



UiT Norges arktiske universitet

Fakultet for humaniora, samfunnsvitenskap og lærerutdanning

Actitudes lingüísticas y políticas en sociedades bilingües

Un estudio comparativo sobre la Comunidad Valenciana y Noruega

Marianne Hogsnes-Rødland

Masteroppgave i spansk og latinamerikanske studier. November 2023

Agradecimientos

A mi primer asesor Antonio Fábregas, por tu entusiasmo a lo largo del proceso. Tu apoyo y orientación han sido fundamentales para sacar adelante este proyecto. También, gracias a Raquel Ruiz Pareja, por tus consejos y comentarios durante el último semestre.

A Per Johan, por todas nuestras conversaciones, que siempre despiertan mi curiosidad y desafían mis perspectivas. Además, por tu paciencia durante todos los exámenes y las largas horas de estudios.

A mi amiga Karen Marie, para encontrarme el fantástico curso *Kvinnestemmer i Spanskspråklig litteratur*. Sin ti, nunca habría vuelto a estudiar español y escribir esta tesis.

A Yngvild, Sondre y Ellinor, por ser quienes sois- siempre.

Por último, pero no menos importante, agradezco a Karl Roar Vigmostad y Rogaland Fylkeskommune por proporcionarme la beca *Kompetanse for Kvalitet*, que ha hecho posible este proyecto.

Índice

1. Introducción	5
2. Estado de la cuestión	6
2.1 Contextos sociolingüísticos en la Comunidad Valenciana y Noruega	6
2.2. Conceptos teóricos	7
2.3 Política lingüística	13
2.4 El bilingüismo en la Comunidad Valenciana	15
2.5 Política lingüística en La Comunidad Valenciana	19
2.6 Resumen preliminar	23
2.7 Bilingüismo en Noruega: Bokmål y Nynorsk	24
2.8 Resumen preliminar	27
3. Metodología	28
3.1 La sociología del lenguaje	28
3.2 Recogida de datos	28
3.3. Algunas reflexiones sobre dificultades metodológicas	30
4. Análisis de la encuesta valenciana	32
4.1 Identidad lingüística e histórica	32
4.2. El uso social del valenciano	37
4.3 El uso del valenciano en el trabajo y en el sistema educativo	45
4.4 El uso del valenciano en los medios de comunicación	65
4.5 Preferencias políticas	70
4.6 Resumen preliminar	85
5. Análisis de la encuesta noruega	85
5.1 El uso del nynorsk	86
5.2 Actitudes lingüísticas hacia en uso de nynorsk en el sistema educativo	88
5.3 Actitudes hacia el uso del nynorsk en los medios de comunicación	93
5.4 Actitudes políticas	97
5.5 Correspondencia entre actitudes lingüísticas y actitudes políticas	100
5.6 Resumen preliminar	106
6. Conclusiones	106
6.1 Tendencias observadas en la encuesta valenciana	107
6.2 Tendencias observadas en la encuesta noruega	111
6.3 Comparaciones	113
7. Observaciones finales	117
Bibliografía	118

1.Introducción

La lengua y la identidad de una persona o de un grupo se relacionan de forma muy estrecha. En España, las relaciones entre identidad, lengua y política son especialmente interesantes, porque es un país multilingüe con varias lenguas oficiales y múltiples identidades regionales. A veces, este regionalismo se manifiesta en movimientos independentistas, donde la promoción de una lengua autonómica se vincula a la defensa de una cultura regional y un autogobierno político, cómo se ha visto, por ejemplo, en Cataluña y el País Vasco. También las relaciones entre lengua, política e identidad en Noruega representan un caso interesante. Noruega es la lengua oficial¹, y contiene dos lenguas escritas que comparten la oficialidad, *el bokmål* y *el nynorsk*. Como veremos más adelante, el nynorsk, paralelo a las lenguas autonómicas en España, se ha vinculado a diferentes movimientos de contracultura, donde la defensa de las tradiciones rurales y el autogobierno regional ha constituido un valor importante.

El objetivo principal de esta tesis es investigar la correlación entre identidad y lengua en la Comunidad Valenciana, y cómo se articula en las preferencias políticas de los habitantes. También, vamos a comparar la situación valenciana con la situación noruega. La investigación, por tanto, se enmarca en la sociolingüística, con implicaciones teóricas de las ciencias sociales

Soy consciente de que es un proyecto bastante ambicioso, por las evidentes diferencias entre las dos situaciones, pero al mismo tiempo, considero que comparten ciertos aspectos que podrían ser objeto de una investigación interesante y novedoso. Aunque sean muchos los estudios que abordan cuestiones identitarias y lingüísticas tanto en la Comunidad Valenciana como en Noruega, creo que la comparación podría aportar un enfoque poco explorado hasta el momento.

La tesis está estructurada en seis capítulos, sin contar la introducción. Primero, se abordará el estado de la cuestión, donde se explicarán los elementos teóricos de la tesis, como las nociones de lenguas en contacto, diglosia, bilingüismo, identidad, actitudes lingüísticas y política lingüística. Además, se describirá la situación lingüística en la Comunidad Valenciana

¹ Sin contar otras lenguas minoritarias más restringidas geográficamente, como el sámi o el kvensk.

y en Noruega, desde perspectivas diferentes. En el tercer capítulo, vamos a presentar la metodología empleada, y discutir posibles problemas surgidos durante la investigación. El capítulo cuatro se dedica al análisis de una encuesta llevada a cabo en la Comunidad Valenciana, que trata temas como el uso social, las actitudes lingüísticas y las preferencias políticas de los habitantes. El quinto capítulo se enfoca en el análisis de una encuesta realizada en Noruega que aborda temas similares. En el sexto capítulo vamos a dar nuestras conclusiones y llevar a cabo una breve comparación de los principales hallazgos en cada uno de los dos ámbitos, y en el séptimo capítulo presentaremos algunas reflexiones finales.

2.Estado de la cuestión

Este capítulo se divide en cinco partes. Primero, explicaremos los conceptos fundamentales para el análisis, como, por ejemplo, “bilingüismo” y “actitudes lingüísticas” (§2.1), después definiremos “política lingüística” (§2.2), antes de presentar la situación lingüística de la Comunidad Valenciana (§2.3), que va seguido por una explicación extensa de la política lingüística actual de dicha comunidad (§2.4). Cerramos el capítulo con una parte sobre la situación lingüística en Noruega (§2.5).

2.1 Contextos sociolingüísticos en la Comunidad Valenciana y Noruega

La cuestión lingüística puede tener un peso significativo en la vida política y cultural en una sociedad. La Comunidad Valenciana, que será el eje de este estudio, tiene dos lenguas oficiales: castellano y valenciano. Las actitudes hacia una u otra lengua deben interpretarse dentro de un contexto social y político, ya que estatus asociado a una lengua es el resultado de fuerzas sociales, históricas y políticas, tanto a nivel individual como a nivel colectivo. Observamos un proceso semejante en Noruega, donde aplicar el nynorsk frente al bokmål puede interpretarse como una forma de posicionarse social- y políticamente. En ambos casos, la diversidad lingüística puede relacionarse con la afirmación de identidades regionales, y la defensa de la cultura local frente a centros de poder político. Pese a las grandes diferencias entre Noruega y la Comunidad Valenciana, ambas comparten ciertas similitudes que se manifiestan en la política lingüística y las preferencias políticas de los habitantes.

Una cuestión importante en la Comunidad Valenciana es el grado de normalización de la lengua minorizada, el valenciano, en relación con la lengua mayoritaria, el castellano. Pero, la situación es un poco más compleja, ya que el conflicto lingüístico tiene una doble cara. No

sólo es cuestión de las relaciones entre el valenciano y el castellano, sino también entre el valenciano y el catalán. Como veremos más adelante, la denominación y consideración de la lengua valenciana en relación con el catalán ha sido objeto de debate, por su significado político y simbólico (Pérez de Guzmán, 1997, p. 149). En Noruega, la relación entre el bokmål y el nynorsk ha estado al centro de un debate político e identitario durante al menos un siglo. A continuación, vamos a profundizar en algunos conceptos claves para la investigación.

2.2. Conceptos teóricos

Para entender mejor las posibles interacciones entre lengua, identidad y política, antes de entrar en detalles acerca de la situación actual e histórica del valenciano y del nynorsk, debemos introducir algunos conceptos sociolingüísticos: *lenguas en contacto*, *bilingüismo*, *diglosia*, *identidad* y *actitudes lingüísticas*.

2.2.1 Lenguas en contacto

El término *lenguas en contacto* se emplea en la bibliografía sociolingüística para “reflejar que dos o más lenguas se hablan en ámbitos geográfica y socialmente cercanos” (Díaz-Campos, 2014, p. 179). El español se encuentra en contacto con varias lenguas en diversas situaciones como, por ejemplo, el criollo haitiano en la frontera de Haití con la República Dominicana y el árabe en la zona del norte de África (Ceuta, Melilla). Es decir, en sociedades con dos o más lenguas en contacto, pueden producirse varias formas de interacción entre las lenguas en cuestión: por ejemplo, interferencias², mezcla de lenguas o préstamos (Fernández Moreno, 2009, p. 250). El español actual se ha desarrollado con influencia de las lenguas con las cuales ha entrado en contacto. Por ejemplo, son numerosos los *arabismos*, por la presencia musulmana en la península desde el siglo VII hasta el siglo XVI, y en la actualidad, son muchas las transferencias lingüísticas entre el inglés y el español, por ejemplo, en las comunidades hispanohablantes en Estados Unidos, donde la mezcla del inglés y el español ha dado lugar al *Spanglish*, una variante que se considera como una variedad mixta entre español e inglés (Blas Arroyo, 2005, p. 390)

El concepto de *lenguas en contacto* se relaciona con el *bilingüismo*, porque el contacto entre lenguas puede llevar al desarrollo del bilingüismo dentro de un espacio geográfico, tanto a nivel individual como a nivel social. Al mismo tiempo, es importante tener en cuenta que la

² Interferencia: «Desviación respecto de las normas que ocurre como resultado del uso de más de una lengua»

presencia de lenguas en contacto no necesariamente implica bilingüismo: como veremos, existen condiciones sociolingüísticas que deben cumplirse para poder llamar “bilingüismo” a una situación en que ciertos hablantes han adquirido dos lenguas.

2.2.2 Bilingüismo

El fenómeno del bilingüismo en sociolingüística es complejo, y las definiciones que se han propuesto para él son diversas. Dichas definiciones varían conforme a los parámetros que se usan para definirlo, parámetros que van desde “el dominio nativo de dos lenguas” –centrado en el conocimiento del hablante– o “dominio pleno, simultáneo y alternante de dos lenguas” – donde ya se introducen nociones acerca del uso que hace ese individuo–, hasta el uso pleno de “expresiones completas y con significado en otras lenguas” (Moreno Fernández, 2009, p. 350). La primera definición, propuesta por Bloomfield (1953), es la más estricta y psicológica, mientras que la tercera, que propuso Einar Haugen (1953), es la menos exigente e impone menos condiciones, de forma que, en la práctica, cualquiera persona podría ser bilingüe.

Se puede hablar de dos clases de bilingüismo: el bilingüismo individual y el bilingüismo social. El bilingüismo individual se concibe como un fenómeno característico del hablante, si es capaz de usar una u otra lengua en varias circunstancias (Moreno Fernández, 2009, p. 208). En este trabajo, nos vamos a centrar en el bilingüismo social. En el bilingüismo social, se distinguen tres situaciones diferentes. Primero, en una sociedad pueden convivir dos o más grupos monolingües que, juntos, forman una comunidad bilingüe. Suiza sería un ejemplo, donde hay cuatro lenguas oficiales, y escaso intercambio entre las comunidades lingüísticas. Segundo, hay sociedades donde prácticamente todos los habitantes dominan dos o más lenguas. Un ejemplo es Kenia, donde la mayoría de la población domina tanto el inglés como el swahili. Por último, hay situaciones donde existe un grupo monolingüe, por lo general dominante, y otro bilingüe, a menudo minoritario (Moreno Fernández, 2009, p. 212), como es el caso de la Comunidad Valenciana. En lo siguiente vamos a hablar de bilingüismo social en términos generales.

Un ejemplo de bilingüismo social se encuentra en Paraguay, donde tanto el español como la lengua indígena *guaraní* son lenguas oficiales desde 1992. El español es la lengua dominante en muchos ámbitos. No obstante, el guaraní es hablado por casi la mitad de la población. Se ha observado una creciente lealtad y conciencia lingüística entre los paraguayos hacia la lengua indígena, y el su uso se ha ido extendiendo a ámbitos donde antes sólo se aplicaba el

español (Choi, 2005, p. 237), especialmente con la creación de programas educativos bilingües con el objetivo de preservar la lengua autóctona (Díaz-Campos, 2014, p. 185).

El concepto de bilingüismo se opone en sociolingüística al de *diglosia*, que refleja la situación en una comunidad donde hay más de una lengua, pero se observa que el uso de una de ellas queda restringido a ámbitos específicos. Para entender mejor qué conlleva el bilingüismo social, es necesario, pues, entender el concepto de diglosia. A continuación, vamos a profundizar en su significado.

2.2.3 Diglosia

Con “diglosia” se entiende la distribución asimétrica de dos variedades dentro de una sociedad bilingüe, con la especialización en el uso de una lengua para determinadas situaciones (Díaz-Campos, 2014, p. 223).

La noción moderna del concepto se le atribuye a Charles Ferguson (1959). Según Ferguson, en las sociedades con distintas variedades lingüísticas, habrá una variedad superpuesta, escrita y formal, que recibe el nombre *variedad alta*, y otra que se empleará para la conversación ordinaria, la *variedad baja*. La variedad alta goza de prestigio, los hablantes la adquieren a través de enseñanza en la educación formal y ha pasado por un proceso de estandarización. La variedad baja, por su parte, se emplea en situaciones menos formales, como en las conversaciones con la familia, en la cultura popular o en las instrucciones que se dan a camareros u otro personal de servicio, y los habitantes la adquieren a través del aprendizaje natural (Blas Arroyo, 2005, pp. 397- 398).

Ferguson se centra en las características lingüísticas de las variedades altas y bajas de un mismo idioma, pero sus ideas se desarrollaron con las aportaciones de Joshua Fishman, en cuya definición de diglosia incluye factores sociales y políticos. Fishman aplica el concepto de diglosia a situaciones donde la sociedad contiene dos lenguas diferentes, con una distribución que sigue la diferencia entre variedad alta y baja, que Fishman llama “distribución diglósica” (Fernández y López, 2020, p. 2). Es decir, mientras Ferguson estudia el uso de, por ejemplo, el alemán culto y el alemán coloquial suizo en la sociedad suiza, Fishman estudia las relaciones entre lenguas diferentes empleadas una comunidad, e indica cómo el uso de una u otra lengua viene determinado por factores culturales, sociopolíticos, lingüísticos y afectivos (Moreno Fernández, 2009, p. 213). Por tanto, el uso de la lengua puede verse como una manifestación identitaria del hablante.

Fishman considera que dos lenguas en contacto dentro de una misma comunidad solo pueden mantenerse si hay funcionamiento diglósico entre ellas, es decir, si a cada una se le reservan determinadas funciones sociales, que no están en competición con las de la otra. En otras palabras, para Fishman no es posible que dos lenguas compartan ámbitos de uso durante un periodo prolongado. En una situación donde ambas lenguas se aplican en el mismo terreno funcional, empieza el desplazamiento de la una por la otra, y es la variedad o la lengua que se asocia con el mayor prestigio la que sobrevive (Fernández y López, 2020, p. 2). Aquí es importante notar que el prestigio relacionado a una lengua puede ir cambiando según los factores políticos de poder. También, es necesario destacar que el concepto de diglosia no es estricto, y que admite gradaciones.

El empleo consciente de una u otra lengua en comunidades bilingües con tendencias diglósicas, podría verse como un reflejo de la *identidad* del hablante. Pasemos ahora a aclarar esta noción.

2.2.4 *Identidad*

Un individuo o grupo social se caracteriza por, entre otros factores, sus variedades lingüísticas. A través de la lengua se hacen evidentes sus valores y creencias, y los aspectos que lo diferencia frente a otros. Por lo tanto, la elección de una variedad lingüística, o la forma de emplear esta variedad, puede interpretarse como un rasgo definidor de *identidad* (Moreno Fernández, 2009, p. 178). El concepto puede ser difícil de comprender, pero tiene que ver con la manera en que una persona o un grupo se percibe y se ve en relación con el mundo. Se puede interpretar la identidad desde una perspectiva *objetiva*, que se caracteriza por las instituciones y las características culturales que la componen, y desde una perspectiva *subjetiva*, donde se antepone el sentimiento de comunidad y la idea de diferenciación de otros (Moreno Fernández, 2009, p. 178). La forma objetiva de la identidad lingüística se basa en factores tangibles y/o medibles. Por ejemplo, la acción de elegir una lengua frente a otra en un contexto comunicativo sería una expresión objetiva de una identidad lingüística. La forma subjetiva, por su parte, se refiere a los sentimientos, percepciones y actitudes de un individuo o un grupo. Por ejemplo, si una persona elige comunicarse en una lengua determinada, podría ser un reflejo de su identidad cultural, que se manifiesta en la elección de una lengua frente a otra. Ambas perspectivas se influyen mutuamente en la construcción de una identidad lingüística, y son imprescindibles para comprender completamente la identidad lingüística de una persona. Las identidades lingüísticas de las personas a menudo influyen en sus actitudes

hacia el lenguaje y su uso. A continuación, pasamos a explicar qué son las actitudes lingüísticas.

2.2.5 Actitudes lingüísticas

Con “actitud” se entiende “la disposición a reaccionar favorable o desfavorable a una serie de objetos”, y las actitudes lingüísticas, por tanto, son las posturas, valorativas o críticas, que los hablantes realizan sobre distintos fenómenos lingüísticos (Blas Arroyo, 2005, p. 322). Las actitudes lingüísticas deben verse como expresiones identitarias, porque a través de ellas, el individuo manifiesta una creencia o un afecto, tomando una posición social o política específica.

El estudio de las actitudes lingüísticas, pues, se sitúa entre la psicología social y la sociolingüística (Garrett, 2007, p. 216), y, porque son construcciones psicológicas, puede ser difícil definir las de forma objetiva. Las actitudes lingüísticas se orientan hacia las lenguas mismas, pero también hacia la identidad y la posición social de los grupos que las manejan. Ya que toda variedad es considerada mejor o peor que otra, en función del prestigio social del grupo que lo emplee, se suele decir que una variedad tiene un *valor impuesto*, que no es lingüístico, sino social (Blas Arroyo, 2005, p. 325).

Las actitudes suelen considerarse como compuestas por tres tipos de componentes: cognitivos (creencias y estereotipos), afectivos (evaluaciones) y conativos (acciones concretas que se toman respecto a la lengua) (Garrett, 2007, p. 116). Por ejemplo, una actitud positiva hacia una variedad lingüística puede manifestarse en el orgullo por ella como una expresión cultural (elemento afectivo), en el uso de ella en distintos ámbitos de comunicación para su promoción (elemento conativo) o en una creencia sobre el valor práctico de ella en el ámbito laboral (elemento cognitivo). Con esto, una actitud raramente se puede interpretar como solamente cognitiva, afectiva o conativa, ya que los elementos se interrelacionan. Las actitudes son entidades complejas y los diferentes aspectos se influyen mutuamente. Por ejemplo, el orgullo lingüístico (componente afectivo) puede justificar una creencia (componente cognitivo) o una conducta (componente conativo).

El estudio de las actitudes lingüísticas en sociedades bilingües es importante para comprender cómo se perciben y valoran las lenguas, y las consecuencias que esto tiene para la planificación lingüística y la convivencia de los diferentes grupos en la sociedad. Para su

análisis, las categorías analíticas de Weinreich (1953) se han mostrado útiles. Dichas categorías son la lealtad a la lengua, la fidelidad a la lengua, el orgullo con respecto a la lengua, el prestigio que se atribuye a la lengua, la percepción de su utilidad y el rechazo lingüístico. Pasemos a explicar cada una de ellas.

a) *La lealtad* se entiende como el valor que un hablante le da a la necesidad de proteger su lengua, por ejemplo, cuando una persona bilingüe decide usar una lengua para afirmar su identidad cultural y así promover su uso.

b) *La fidelidad* es la resistencia del hablante a la pérdida de usos de la lengua. Por ejemplo, una actitud positiva hacia el uso de una lengua minoritaria o diglósica en el sistema educativo o en los medios de comunicación puede interpretarse como fidelidad lingüística. El hablante tiene un deseo de usar la lengua en diferentes ámbitos.

c) *El orgullo* es la satisfacción personal del hablante por tener una lengua propia, y se manifiesta en el uso consciente y activo de una lengua en diferentes situaciones, sean cotidianas o formales.

d) *El prestigio* es el valor de las lenguas para el progreso social y económico. En un contexto bilingüe con una variedad alta y otra baja, no es raro que la variedad alta sea la adecuada para tener éxito en los estudios o en la vida laboral.

e) *La utilidad* es la necesidad de la lengua en la comunicación ordinaria. La utilidad de las lenguas en cuestión puede variar de un ámbito de uso a otro. Por ejemplo, en actos informales, la variedad baja puede mostrarse más útil que la variedad alta, y al revés. En comparación con el orgullo, la utilidad se muestra más pragmática.

f) Finalmente, *el rechazo* es el sentimiento negativo frente a una lengua, que se puede manifestar en el sentimiento negativo de un hablante en situaciones comunicativas cuando se aplica una cierta variedad. (Blas Arroyo, 2005, p. 352 y Blas Arroyo, 1994, pp. 144-151).

En práctica, las categorías se entremezclan, y puede ser difícil distinguirlas. Además, cada categoría puede explicarse desde un punto de vista cognitivo, conativo o afectivo. Por ejemplo, la *utilidad* percibida de una lengua puede verse desde una perspectiva cognitiva (la lengua se usa poco), afectiva (se percibe como feo/ inútil/ rural), pero también conativa (por ejemplo, una falta de interés en aprender la lengua).

Hay muchos estudios sobre el tema de las actitudes lingüísticas en situaciones diferentes. Por ejemplo, se han estudiado las actitudes que existen sobre el español en comunidades bilingües en Estados Unidos. En general, la lengua mayoritaria (el inglés) es evaluada más

positivamente en cuanto al progreso social y económico (valor cognitivo, utilidad, prestigio) mientras la lengua minoritaria (el español) se considera más adecuada en la comunicación en dominios domésticos (valor afectivo, lealtad, orgullo). Se ha observado el mismo contraste en varias sociedades latinoamericanas, donde el español es la lengua mayoritaria frente a lenguas indígenas minoritarias. El español tiene alto *prestigio* y *utilidad*, mientras la lengua minoritaria, como el quechua en Perú, da índices más altos en cuanto a la *lealtad* y *fidelidad*, “superando al español en valoraciones afectivas” (Blas Arroyo, 2005, p. 353).

En §2.1 hemos discutido las relaciones entre lenguas en contacto, bilingüismo y diglosia y hemos señalado como dichos fenómenos condicionan las identidades y actitudes lingüísticas, tanto al nivel social como al nivel individual. En una situación donde las actitudes lingüísticas de un grupo de hablantes son reconocidas por las autoridades, de manera que una lengua obtiene estatus oficial, comienza un proceso político. Con esto en mente, pasemos a explicar qué es la política y la planificación lingüística.

2.3 Política lingüística

Por política lingüística se entiende “el desarrollo [...] de políticas públicas que tienen el objetivo de influir en el estatus, uso y promoción de una lengua [...]” (Schmidt, 2005, p. 97). Se refiere, pues, a las políticas que un gobierno adopta con respecto al uso de los idiomas en una sociedad. En el corazón de la política lingüística está la *política de identidad*³, porque el idioma como marcador identitario es fundamental en la afirmación de una identidad cultural y política. En otras palabras, la promoción o defensa de una lengua depende de varios factores extralingüísticos de carácter político, afectivo, social, económico e histórico.

La situación lingüística y la identidad regional en Cataluña pueden servir de ejemplo de los lazos entre la política lingüística y la política de identidad. Desde una posición claramente diglósica hace 40 años, el uso del catalán se ha ido extendiendo durante las últimas décadas. La lengua autóctona ha adquirido el estatus de lengua de prestigio, gracias a una política lingüística apoyada por la burguesía catalana, que, a través de la promoción de la lengua, siempre ha expresado un deseo de autonomía política respecto al Estado central (Nymark y Theil, 2011, p 253).

³ Con *Política de identidad* se entiende «una postura política y activismo basados en un aspecto de una identidad compartida por un grupo que no se siente que adecuadamente representado. Busca la defensa de los derechos de una minoría subordinada» (Chandler y Munday, 2020).

2.3.1 Planificación lingüística

Mientras la política lingüística, en primer lugar, se refiere a las decisiones o ideologías adoptadas por una entidad gubernamental, la planificación lingüística busca emplearla, a través de acciones concretas, como el desarrollo de programas educativos o la creación de diccionarios y gramáticas. Es decir, la planificación se orienta hacia el objetivo de predeterminar las selecciones lingüísticas de un grupo de personas, y se enfrenta a los problemas lingüísticos de forma sistemática (Blas Arroyo, 2005, pp. 485-486).

Existen dos modelos principales de planificación: uno para situaciones donde las autoridades quieren recrear o crear una variedad lingüística (*determinación lingüística*) y otro para las situaciones donde ya existe una variedad que funciona como lengua nacional (*desarrollo lingüístico*) (Moreno Fernández, 2009, p. 334). En los dos modelos, se distinguen cuatro momentos diferentes de la planificación; *la selección, la codificación, la implantación y la elaboración* (Blas Arroyo, 2005, p. 488). En lo siguiente, nos vamos a enfocar en el modelo de desarrollo lingüístico, porque tanto el valenciano como en nynorsk ya han pasado por las varias fases de planificación.

En la primera fase, se selecciona una variedad ya existente en la sociedad para convertirla en el objeto de la planificación. En Noruega, la selección del nynorsk frente al danés en el siglo XIX y, en la Comunidad Valenciana, la selección del valenciano como lengua cooficial en la década de los 80, sirven de ejemplos. Durante la segunda fase de la planificación, se lleva a cabo la codificación lingüística de la variante elegida, estableciendo una gramática, una ortografía y un diccionario. En la tercera fase, empieza la etapa de implantación a través de su aplicación en la educación, en la administración pública, la justicia y en los medios de comunicación, y en la cuarta fase la variedad se elabora para adecuarla a las necesidades de comunicación (Moreno Fernández, 2009, pp. 334-335).

En §2.3, hemos señalado que la política lingüística son las diferentes políticas que se relacionan con en el estatus y uso de un idioma, y que el idioma a veces es utilizado para lograr objetivos que no sean lingüísticos. Además, hemos explicado cómo una política lingüística se refleja a través de su planificación por parte de las autoridades.

2.4 El bilingüismo en la Comunidad Valenciana

La Comunidad Valenciana es una comunidad autónoma situada en la costa este de España.

Se divide en tres provincias: Castellón, Valencia y Alicante. Castellón y Valencia son predominantemente valencianohablantes, con la excepción de la ciudad de Valencia, mientras Alicante es castellanohablante (Blas Arroyo, 2002, pp. 318- 319). Desde el Estatuto de Autonomía de 1982, es oficialmente una comunidad bilingüe con dos lenguas oficiales, el castellano y el valenciano. Por esto, los ciudadanos tienen el deber de conocer y el derecho de utilizar ambos idiomas. Sin embargo, el bilingüismo oficial no se refleja en los conocimientos lingüísticos de todos los habitantes. Por ejemplo, sólo un 35% de la población sabe escribir “bastante bien” o “perfectamente” el valenciano, y no más de la mitad de la población afirma hablarlo con bastante o perfecta fluidez (Generalitat Valenciana, 2021, p. 6). Los valencianohablantes son bilingües, mientras los castellanohablantes, en general, no lo son.

La situación lingüística de la Comunidad Valenciana se caracteriza por un bilingüismo asimétrico en que el castellano goza de un prestigio más alto, y el valenciano se ha visto restringido al ámbito familiar y doméstico. Desde el siglo XVII y hasta el final de la dictadura franquista, la situación lingüística en La Comunidad Valenciana se caracterizaba por una diglosia fuerte (Briz, 2004, p. 120). Con la restauración de la democracia y las consiguientes políticas de normalización lingüística, esta diglosia se ha matizado con respecto a la situación anterior, y hoy el uso del valenciano se está extendiendo en los medios de comunicación, en el sistema educativo, en la justicia y en el sector público. Puede que los avances en el proceso de normalización del valenciano formen parte de unas tendencias internacionales: en términos generales, durante las últimas décadas se ha visto un creciente interés en lenguas regionales por toda Europa, tal vez como una respuesta a la mayor homogeneización cultural y lingüística que conlleva la globalización, y se ven las lenguas regionales como una forma de preservar un patrimonio cultural (Hoel, 2001, p. 39).

2.4.1 La construcción de una identidad colectiva en sociedades bilingües

En esta sección vamos a explicar la construcción de la identidad colectiva en la Comunidad Valenciana. Recordemos que la identidad se relaciona con la forma en que una persona o un grupo se ve en relación con el mundo, y que el lenguaje que la persona o el grupo emplee puede interpretarse como un rasgo identitario. La construcción de una identidad colectiva, donde un grupo específico comparte ciertos símbolos para diferenciarse de los demás, se basa en diferentes aspectos políticos, socioculturales e históricos. Una obra clave sobre este tipo de construcción es “*Comunidades Imaginadas*” de Benedict Anderson, de 1983. El autor

argumenta que los miembros de una comunidad se unen a través de símbolos compartidos, como una historia y cultura común, y que una lengua desempeña un papel fundamental en la difusión de narrativas que forjan esta identidad colectiva (Anderson, 2006, pp. 35-41). La construcción de una identidad colectiva en sociedades bilingües puede ser un proceso complejo, ya que la coexistencia de varias lenguas, a menudo, da lugar a dinámicas socioculturales y políticas que influyen en la formación de la identidad, y en la Comunidad Valenciana, hay percepciones divergentes sobre ella: el 54% de los valencianos manifiesta tener una identidad doble valenciana y española, el 34% tiene una identidad exclusivamente española y sólo el 11% se siente únicamente valenciano (Martín Cubas, 2007, p. 18). En lo siguiente, vamos a explicar cómo la existencia de dos lenguas constituye un elemento importante en los discursos identitarios valencianos.

2.4.1.2 Los discursos identitarios en la Comunidad Valenciana actual

Un discurso identitario puede entenderse como la forma en que se comunica y construye la identidad colectiva, a través de símbolos y narrativas que expresan quiénes somos y cómo nos relacionamos con otros en función de factores culturales, lingüísticos y políticos.

Ismael Vallés propone la existencia de cinco discursos identitarios, o nacionalismos, en la Comunidad Valenciana: el *Fusteriano Clásico*, *El modelo de Terceras Vías*, *El Estatutario Estricto*, el *Blaverismo* y el *Españolismo uniformista* (Valles, 199, p. 298). En cuanto a las relaciones culturales y lingüísticas con Cataluña y Madrid, las dos primeras perspectivas enfatizan las relaciones históricas, culturales y lingüísticas con Cataluña. La tercera perspectiva, por otro lado, considera a la Comunidad Valenciana como una región autónoma española, con sus propias instituciones y una propia lengua que comparte tronco con el catalán. La cuarta perspectiva aboga por la consideración del valenciano como una lengua diferenciada del catalán (secesionismo), mientras la quinta postura no reconoce la existencia de una identidad valenciana frente a la identidad española. Los enfoques diferentes hacia las relaciones con Cataluña, Madrid y el autonomismo valenciano, y la presencia de dos lenguas ha añadido complejidad al asunto. Por un lado, existe un conflicto tradicional entre la lengua dominante de las élites (el castellano) y la lengua subordinada (el valenciano). Por otro lado, se da un conflicto regional entre dos variantes de la misma lengua: el catalán y el valenciano. El doble centralismo, hacia Madrid y Barcelona, respectivamente, atribuye a los nacionalismos una complejidad especial.

Las cuestiones de identidad están claramente politizadas. Según Antonio Briz, la normalización del valenciano y el catalanismo se relacionan con la izquierda política, mientras que la indiferencia y el valencianismo/secesionismo se asocian con la derecha. En cuanto al idioma, el castellano se asocia al centralismo, mientras que el valenciano se divide en una dirección catalanista y progresista, y otra más conservadora y valencianista, con la izquierda vinculada a la primera y la derecha a la segunda (Briz, 2004, p. 12). A continuación, vamos a profundizar en la relación entre las direcciones catalanistas y valencianistas en la comprensión de la lengua valenciana.

2.4.1.3 La denominación y comprensión de la lengua valenciana

Como ya hemos señalado, un aspecto de las identidades colectivas valencianas se relaciona con sus posiciones lingüísticas y culturales respecto al catalán y Cataluña. El debate surgió a mediados del siglo XX, y tuvo dos posturas predominantes. Había grupos que abogaban por la unidad entre el valenciano y el catalán, y otros que buscaban alejarse del él, en términos políticos y lingüísticos (Paniaguas, 2001, p. 123). El conflicto estuvo influido por divisiones políticas, de manera que los partidos de izquierda generalmente apoyaban la unidad entre las dos lenguas, mientras que los partidos de derecha se oponían. La creación de la *Academia Valenciana de la Lengua* (AVL) pareció poner fin al conflicto, al reconocer la unidad lingüística, marcando un cambio con respecto a las tesis previas de la *Real Academia de la Cultura Valenciana* (RACV) que defendían un valenciano propio, basado en las normas del Puig⁴. No obstante, en los últimos años, con una política lingüística donde el valenciano moderno adquiere cada vez más ámbitos de uso, este conflicto se ha regenerado, aunque de forma moderada. Hay voces políticas de la derecha que ven la política lingüística actual como un adoctrinamiento político que va en una dirección pancatalanista, donde la Comunidad Valenciana acabará formando parte de un ideal político ambiguo: los Países Catalanes, como una unidad nacional independiente que a Cataluña suma Valencia, las Islas Baleares y una parte de Aragón (Martí, 2022).

2.4.1.4 Las identidades divergentes: una línea de fractura

En el caso valenciano, las narrativas claves relacionadas con la posición en relación con el Estado español, Cataluña y el autonomismo regional, representan divisiones políticas y culturales, y son ejemplos de *líneas de fractura*⁵, un concepto que se atribuye a Lipset y

⁴ Las Normas del Puig son unas normas ortográficas elaboradas en 1979 por la Real Academia de Cultura Valenciana (RACV) (Normas de el Puig, s.f.)

⁵ Una traducción al inglés sería “cleavage structures”, y al noruego, “skillelinjer”

Rokkan, que investigaron el origen histórico de los sistemas de conflicto político en países occidentales en función de las relaciones territoriales, culturales y económicas entre el *centro* y la *periferia* (Aardal, 1994, p. 219). Señalaron cómo el poder económico y cultural se vincula al centro, lo que puede aumentar la resistencia regional, y por ello una formación de una identidad regional diferenciada que, a veces, busca su articulación política con el apoyo a ciertos partidos políticos.

Las relaciones culturales y lingüísticas entre las zonas periféricas y las ciudades grandes (Valencia, Alicante) pueden interpretarse en esta perspectiva, aunque con una mayor complejidad, por el doble centralismo que existe. Dicho de forma generalizada, una preferencia por el valenciano tradicionalmente se ha dado en las regiones o grupos que están en una posición subalterna respecto al poder, mientras una preferencia por el castellano, en la región o el grupo social con poder e influencia sobre las demás regiones o grupos. El valenciano se ha visto como “una marca de ruralidad [...] mientras que el castellano [...] el vehículo de urbanidad y cultura” (Blas Arroyo, 2005, p 409). Si comparamos los valencianohablantes y los castellanoahablantes en función de edad, nivel educativo y hábitat, se observa una mayor presencia de hablantes jóvenes castellanoahablantes, mientras que el valenciano predomina en la población de mayor edad. En cuanto a la variable educativa, se nota que el 72% de las personas con educación superior normalmente hablan español en casa, mientras que solo el 25% afirma hablar valenciano. Además, el español es más común en áreas metropolitanas (78%) y en la ciudad de Alicante (76%), mientras que los hablantes de valenciano son más frecuentes en zonas rurales (Agulló Calatayud, 2011, p. 505).

También, se observa otra línea de fractura, respecto a las relaciones entre la lengua catalana y valenciana. Hay grupos que abogan por la unidad lingüística, y otros que optan por el secesionismo. En términos generales, se puede decir que las personas con ideología de izquierdas están más en favor de la unidad lingüística en comparación con las de derechas y que el secesionismo más fuerte se da entre los habitantes que tiene la identidad española frente a la valenciana (Agulló Calatayud, 2011, p. 513).

Los partidos políticos se alinean en relación con sus posturas respecto a la identidad lingüística. Por ejemplo, el *Partido Popular* defiende explícitamente en su programa electoral “la identidad propia valenciana frente a la imposición de la unidad de la lengua con el catalán” (Castañares et al., 2019, p. 199), mostrándose así adversario a una integración con

Cataluña. Considerando esto, pasemos ahora a explorar diferentes aspectos de la política lingüística en la Comunidad Valenciana.

2.5 Política lingüística en La Comunidad Valenciana

Recordemos que la política lingüística y su planificación es consecuencia de una elección sobre el uso de una lengua en contextos oficiales u públicos. En este subapartado vamos a analizar la planificación lingüística en la Comunidad Valenciana desde 1982 hasta nuestros días. Como eje del análisis tenemos la *Ley de uso y enseñanza del valenciano* (LUEV), ya que representa la regulación jurídica de mayor importancia. Hablaremos más en detalle sobre la LUEV en § 2.5.5. Ahora vamos a presentar brevemente la ideología y política lingüística los partidos de la Generalitat Valenciana.

2.5.1 El mapa político de la Generalitat Valenciana (febrero 2023)

Cuando se escribe esta tesis, los partidos gobernantes de la Comunidad Valenciana son PSPV⁶, Unides Podem y Compromís. Durante sus ocho años de gobierno, llevaron a cabo políticas lingüísticas progresistas, promoviendo el uso del valenciano en cada vez más ámbitos. El *Partido Popular y Ciudadanos*, que se sitúan entre la centroderecha y la derecha política se oponen a la imposición lingüística, Por último, *Vox*, el partido ultraderecha, ha propuesto que el castellano sea la única lengua oficial en la Comunidad Valenciana (Vox, 2022). Con respecto a los discursos identitarios (§2.3.2.1), todos los partidos se sitúan dentro del marco del Estatuario Clásico, con la excepción de Compromís (Tercera Vía) y Vox (Españolismo uniformista).

Se observan, pues, diferencias entre los partidos de izquierda y de derecha respecto a la pregunta lingüística. Los partidos de izquierda (PSPV, Unides Podem y Compromís) valoran más positivamente la extensión del valenciano, y han puesto en marcha varias iniciativas jurídicas para asegurar su protección. En los últimos años también se ha observado un reconocimiento creciente de los lazos lingüísticos entre el catalán y el valenciano, por ejemplo, a través de apoyo económico a organizaciones que promueven una normalización del valenciano conectándolo con las raíces lingüísticas compartidas con el catalán. Por el contrario, los partidos de derecha (Ciudadanos, PP y Vox) se muestran más negativos frente a un bilingüismo que se está alejando del principio de voluntariedad. Sus oponentes les acusan de haber cortado los derechos lingüísticos de los ciudadanos y seguir debilitando la conciencia

⁶ PSPV es la la federación valenciana del Partido Social Obrero Español (PSOE)

unitaria lingüística (entre el catalán y el valenciano), como una táctica política de atacar a sus oponentes políticos (Nicolás, 2006, pp. 169-173). Con esto, la política lingüística pasa a ser “lingüística política”, una política que adscribe la lengua a una ideología específica. La ideología se conecta con la política lingüística, ya le lleva a adoptar una cierta postura en favor o en contra de la protección de la lengua, para conseguir otros objetivos políticos. Tal vez se podría decir que los partidos políticos utilizan la lengua, sea el castellano o el valenciano, para llevar a cabo proyectos políticos que no sean necesariamente lingüísticos. Ahora pasemos al proceso de normalización del valenciano.

2.5.2 Ley de uso y enseñanza del valenciano

El proceso de normalización empezó con la promulgación de la LUEV en 1983, bajo el gobierno socialista de PSPV. La LUEV representa el fundamento legal de toda política lingüística en la Comunidad Valenciana (Blas Arroyo, 2002, p. 323). Busca “superar la diglosia” a través de varias medidas para garantizar el uso oficial y normal del valenciano (Alcaraz Ramos, 1999, p. 140), y establece que el valenciano debe ser utilizado en igualdad de condiciones que el castellano en todas las instituciones públicas y privadas de la Comunidad Valenciana, y que su uso es obligatorio en la administración pública, la enseñanza, los medios de comunicación públicos y las publicaciones oficiales. La ley tiene un principio importante de voluntariedad y posibilidad de excepciones en favor de la población castellanohablante (Alcaraz Ramos, 1999, p. 162).

En general, la política lingüística de la Comunidad Valenciana se ha desarrollado sobre tres ejes básicos: en la enseñanza, en el sector público y en los medios de comunicación, todos regulados bajo una misma normativa jurídica. Aunque la LUEV ya ha cumplido 40 años, se puede observar como la política lingüística en la comunidad ha ido cambiando en función de los partidos políticos predominantes en el gobierno, paralelo a lo que explicamos en un subapartado anterior. Se ha identificado una etapa socialista (1983-1995), una etapa popular (1995-2015) y al final otra etapa socialista (2015 hasta la actualidad). Según Nicolás, la primera etapa se caracteriza por un bilingüismo teórico y una política lingüística poco ambiciosa (Nicolás, 2006, p. 169). Pero la situación iba a empeorar con el gobierno popular que se formó en 1995, y que puso en marcha, según Nicolás “una serie de medidas orientadas a paralizar [...] los escasos resultados de la etapa anterior” (Ibid, p.171). Desde 2015, gobiernan los socialistas en una coalición con Compromís y Unides Podem, y durante sus dos legislaturas se han visto avances en el uso del valenciano en varios ámbitos.

A continuación, veremos como las políticas de normalización del valenciano se han ido llevando a cabo en los diferentes sectores, y presentaremos brevemente las discusiones que han provocado.

2.5.3 El valenciano en el sistema educativo

Con la aplicación de LUEV, habría que realizarse reformas en el sistema educativo valenciano. Desde una situación de enseñanza monolingüe castellano, se introdujeron varios programas de carácter bilingüe, con enseñanza de o en valenciano, sobre todo en las zonas valencianohablantes. El *Programa de Inmersión Lingüística* (PIL) destinado al alumnado castellanohablante y *El Programa de Enseñanza en Valenciano* (PEV), destinado a los valencianohablantes, son ejemplos. Aquí es importante destacar que, en las áreas castellanohablantes, apenas se aplicaron los programas bilingües, y la enseñanza siguió dándose en castellano, con *Lengua Valenciana* como asignatura obligatoria, y nada más (Blas Arroyo, 2002, pp. 324-325). Los programas bilingües ahora están en proceso de sustitución, por la aplicación de *La ley de plurilingüismo valenciana* (PEPLI).

En 2018 se aprobó la PEPLI, con la oposición de los partidos de la derecha política. El objetivo es, entre otros, promover el uso normal del valenciano y que todo el alumnado tenga dominio oral y escrito de las dos lenguas oficiales de la comunidad (Generalitat Valenciana, 2018). Se exige un mínimo de un 25% de la materia en valenciano, otro 25% en castellano, desde la primaria hasta el bachillerato, también en las asignaturas troncales. Con esto, se desafía el principio de voluntariedad de la LUEV y se puede hablar de una imposición lingüística.

La PEPLI ha provocado protestas tanto por parte de los valencianohablantes como por parte de los castellanohablantes. Ya no se puede optar por programas de enseñanza monolingüe ni en valenciano ni en castellano. Para varias asociaciones, el plurilingüismo responde a la "imposición lingüística" y el "adoctrinamiento nacionalista", paralelo a las reacciones del Partido Popular, que ha acusado "al gobierno valenciano de implantar en las aulas el modelo monolingüe de independentismo catalanista" (La Razón, 2021). Es un claro ejemplo de cómo la derecha política se opone a la promoción del valenciano debido a preocupaciones relacionadas con el movimiento independentista catalán.

No obstante, los avances del uso del valenciano en el sistema educativo han contribuido a un mejor conocimiento del valenciano en las zonas castellanohablantes. En la provincia de Alicante, por ejemplo, las competencias lingüísticas han ido creciendo durante los últimos años, al mismo tiempo que se observa un descenso en su uso social (Teruel, 2022).

2.5.4 El valenciano en la Administración Pública

El uso del valenciano en la Administración Pública queda regulado, en principio, bajo la LUEV. Garantiza el derecho de opción lingüística de los ciudadanos, y valora positivamente el conocimiento del valenciano para el acceso a cargos públicos (Alcaraz Ramos, 1999, pp. 263-265). La *Ley de Función Pública Valenciana* de 1984, que ha sido objeto de revisión en varias ocasiones, establece los principios y criterios que rigen la selección y contratación de los funcionarios públicos, y con esto, regula los requisitos lingüísticos del personal. Aquellos que lleguen a ser funcionarios deben tener un cierto conocimiento del valenciano, o comprometerse a seguir cursos después de haber sido seleccionado por una plaza. La normativa ha tenido “el inconveniente de no asegurar un control de la realización de los cursos por aquellos que no acreditaron el conocimiento” (Alcaraz Ramos, 1999, p. 273). En 2021 se revisó la Ley de Función Pública Valenciana y, en la nueva versión, se acentúa el requisito lingüístico que deben cumplir los funcionarios con respecto al valenciano. Según un estudio llevado a cabo en 2018, el 88% de los valencianos desean que los servicios públicos usen tanto el castellano como el valenciano, al mismo tiempo que menos de la mitad (el 49%) opina que el conocimiento del valenciano debe ser un requisito (Carbonell Castañer 2018, p. 53). Los oponentes sostienen la ley revisada supone discriminación hacia los castellanohablantes. Por eso, ha provocado protestas tanto fuera como dentro del gobierno. Compromís y PSPV no se han puesto de acuerdo en determinar el nivel de conocimientos que se debe solicitar, algo que no fue fijado cuando la revisión se aprobó en marzo de 2021. Efectivamente, Compromís defienden que los altos funcionarios precisan acreditar el nivel C1, mientras el PSPV opta por un certificado inferior, B2.⁷ (Las Provincias, 2022). La oposición a la ley no sólo es política, sino también popular, y ha habido varias manifestaciones contra la “imposición” de la lengua en la Administración.

⁷ “C1” y “B2”, según el Marco Común Europeo de referencias para las lenguas, que va de A1 (inicial) a C2 (Mastería)

2.5.5 El valenciano en los medios de comunicación

En la LUEV, hay dos artículos específicos sobre la presencia del valenciano en los medios de comunicación. Se establece el derecho de todos los ciudadanos de “ser informados” en ambas lenguas oficiales, y que las autoridades tienen que promover el uso del valenciano en las emisoras de radio y televisión (Alcaraz Ramos, 1999, p.309). En este ámbito, el castellano es claramente la lengua dominante, con un 95% de la programación (López Rico, 2016, p 248). y los medios de comunicación han tenido una importancia muy alta en el proceso de sustitución lingüística en favor del castellano (Alcaraz Ramos, 1999, p.304).

Como consecuencia de varias regulaciones jurídicas, en 1984, se creó *La Radiotelevisión Valenciana* “con el objetivo de fomentar la extensión social de la lengua y establecer un modelo estándar de referencia para el uso público” (Nicolas, 2006, p. 170). Se iniciaron las emisiones en 1989, y 14 años más tarde, se anunció su cierre. En 2016, se estableció una cadena pública nueva, *À Punt*, que hoy cuenta con el 3,1% de la audiencia valenciana.

Con una audiencia tan reducida está claro que el uso del valenciano en este ámbito no esté normalizado. Se ha constatado que el público cae cuando se emiten contenidos en valenciano, y, por consiguiente, en los últimos años se ha observado un incremento del uso del castellano en la cadena pública valenciana, iniciativa tomada para “captar audiencia”, según la directora general de la televisión pública valenciana (Las Provincias, 2019). Una cuestión importante relacionada con el uso del valenciano en los medios de comunicación hoy día es el doblaje de series y películas extranjeras. Aquí, el valenciano se encuentra en una situación diglósica doble respecto tanto al castellano como al catalán, ya que son pocos los doblajes realizados al valenciano.

2.6 Resumen preliminar

Recordemos que el objetivo principal de esta tesis de máster es estudiar las relaciones entre lengua, identidad y política en el contexto del valenciano. En § 2.3 - 2.5 hemos analizado la situación lingüística de la Comunidad Valenciana, que se caracteriza por un bilingüismo asimétrico, donde el valenciano se encuentra en una situación con tendencias diglósicas. Hemos señalado como la presencia de dos lenguas, y las percepciones divergentes hacia el origen y estatus del valenciano, puede explicar las dificultades en el proceso de la construcción de una identidad colectiva valenciana, y que las percepciones divergentes sobre la identidad pueden interpretarse como una línea de fractura, entre la periferia y el centro. Además, hemos señalado que hay diferencias entre la política lingüística de la izquierda y la

derecha política, y que en el segundo caso, esta política ha adquirido una ideología anticatalanista, También, hemos explicado cómo la LUEV representa el fundamento jurídico que regula el uso del valenciano, y como ha tenido un gran impacto en el sistema educativo, y en la administración pública, pero que no se ha mostrado eficaz respecto a la extensión del valenciano en los medios de comunicación.

A continuación, vamos a realizar una breve comparación entre la situación del valenciano y del nynorsk, con énfasis en las lenguas en la construcción de la identidad noruega y las actitudes lingüísticas hacia esta lengua minoritaria.

2.7 Bilingüismo en Noruega: Bokmål y Nynorsk

Aquí vamos a presentar la situación lingüística en Noruega centrándonos en situación que suscita la existencia de dos variedades escritas de una misma lengua, donde ambas son oficiales y reconocidas como lenguas propias. En lo que sigue, vamos a presentar el uso del nynorsk en la actualidad, discutir la importancia del nynorsk en la construcción de la identidad noruega y, al final, explicar factores importantes de planificación lingüística.

2.7.1 El uso del nynorsk en la actualidad

Según una encuesta realizada en 2014, el 8,4% de la población expresó su preferencia por el uso de nynorsk en lugar de bokmål, mientras que un 85% de la población indicó que utiliza exclusivamente bokmål. Hay una división geográfica que merece atención: En las zonas rurales, un 19% utiliza nynorsk, y en las ciudades con más de 50000 habitantes, tan sólo un 4,6% prefieren expresarse en nynorsk (Riksmålsforbundet, 2014). Aunque el nynorsk esté reconocido jurídicamente y se exija su uso en la educación preuniversitaria, en el sector público y los medios de comunicación públicos, en práctica se usa poco, y se podría argumentar que carece de prestigio social y económico (Venaas, 2003, pp. 268-269), lo que a veces busca su articulación en las actitudes negativas hacia el nynorsk en la población: “*Fjøsmaal*”, “*grautmaal*” y “*spynorsk*”⁸ son algunas de las palabras que los defensores del bokmål han utilizado y siguen utilizando sobre el nynorsk, términos que, claramente, desprenden deprecio y arrogancia social” (Nymark y Theil, 2011, p. 255). Usar nynorsk puede interpretarse como una acción implícita o explícita que hace referencia a los valores de una persona. Los usuarios de nynorsk no constituyen un grupo homogéneo, pero tienen algunos

⁸ La traducción sería "lengua de establo", «lengua de gacha», «noruego de vómito». Las dos primeras se asocian con las tradiciones rurales, de una manera despectiva, mientras la última, con su aliteración entre “spy” y “ny” tiene connotaciones atroces.

rasgos compartidos. La mayoría vive en las zonas rurales del oeste del país, y que tienden a votar a los partidos políticos de centro. También, se diferencia de la mayoría en cuanto a sus actitudes restrictivas hacia las bebidas alcohólicas, y es más probable que sea religioso practicante. Está en contra de que Noruega sea miembro de la Unión Europea, y tiene valores tradicionales (Hellevik, 2001, pp. 117-139). También hay una agrupación urbana de usuarios que están más dispuestos que otros a votar a partidos de la izquierda política (Hellevik, 2001, pp. 117-139). Observamos, pues, una situación que comparte rasgos con la valenciana. La lengua dominada (el nynorsk y el valenciano), en general, se usa más en las comarcas rurales, y se asocia con valores tradicionales y busca apoyo político en los partidos que no sean de la derecha política

2.7.2 *El nynorsk en la construcción de la identidad colectiva*

Recordemos que una identidad colectiva se construye en base a diferentes símbolos, entre los cuales la lengua tiene un papel importante. Por eso, alejarse de o cercarse a *lo catalán* y/o *lo español* ha sido, y sigue siendo, una cuestión clave en los varios discursos identitarios valencianos. También en Noruega, históricamente, se ha observado un proceso parecido, donde el factor clave serían las relaciones culturales y políticas con Dinamarca. Noruega formó parte de la monarquía danesa entre 1380 y 1814. A lo largo de este periodo, el danés se convirtió en la única variedad escrita, mientras la lengua noruega se preservó oralmente en los muchos dialectos que se hablaban, especialmente en las comunidades rurales. Con la independencia, en 1814⁹, se reforzaría la construcción de una identidad noruega diferenciada de la danesa, con una revitalización de los símbolos nacionales. Un componente esencial en la construcción de la nación sería *el personaje* del campesino, con su papel de defensor y preservador de la singularidad del pueblo noruego durante los 400 años bajo la corona danesa (Rokkan, 1993, p. 117). Por consiguiente, se produjo una movilización de la clase campesina, que encontraría su expresión más marcada en el *målrørsla*¹⁰ (Ibid). Los discursos identitarios noruegos, pues, serían una cuestión de las relaciones entre la periferia y el centro, y el nynorsk sería una marca de identidad para la cultura rural, en oposición de la cultura urbana con su influencia extranjera. Con esto, observamos el origen de una *línea de fractura* que se puede comparar con las contraposiciones lingüísticas e identitarias en la Comunidad Valenciana.

⁹ Este mismo año Noruega entraría en unión con Suecia, y el proceso de independencia no llegaría a consolidarse hasta 1905.

¹⁰ *Målrørsla* es un movimiento informal de diferentes organizaciones, como *Noregs Mållag*, e individuos que trabajan para fomentar y normalizar el uso del nynorsk.

A partir de la década de 1830 se empieza a debatir la necesidad de una lengua nacional diferenciada del danés. Con esto, nació un movimiento lingüístico, motivado por sentimientos nacionalistas (Bull, 1993, p. 22). Se desarrollaron dos estrategias lingüísticas diferentes para estandarizar una lengua oficial. La primera fue modificar gradualmente el idioma escrito acercándolo al idioma hablado por las clases altas en las ciudades. El resultado fue el *Riksmål*, el antecedente del bokmål actual. La otra estrategia fue emprendida por Ivar Aasen, que llegaría a establecer la norma escrita del nynorsk, basada principalmente en los dialectos rurales occidentales (Torp y Vikør, 2014, p. 147). El bokmål sería señal de urbanidad, y también de clase media y alta, mientras el nynorsk se convertiría en marca de la nueva clase campesina. Así, usar el nynorsk o el bokmål puede reflejar una identidad regional y ciertos valores políticos y culturales: “El que tiene el nynorsk como idioma de su corazón [...] sabe que no se trata de ortografía y competencia lingüística, sino de algo más [...]; es un acto que muestra quién eres o quién quieres ser (Hjorthol, 2004, p. 58, traducción propia).

En esta sección hemos explicado cómo la lengua constituyó un factor importante en la construcción de la identidad colectiva noruega. Durante la construcción de la identidad nacional, se desarrollaron dos estrategias para definir una lengua nacional, y el resultado fue una lengua con dos variedades escritas, cada una asociada a grupos diferentes en términos de poder económico y político.

2.7.3 Política lingüística actual

En el subapartado anterior, hemos analizado el factor lengua en la construcción de la identidad noruega. En contacto con el nynorsk, los individuos ponen de manifiesto ciertas actitudes lingüísticas, compuestas por elementos afectivos, cognitivos y conativos que, a su vez, pueden influir en la política lingüística. Por eso, vamos a analizar la posición del nynorsk en el mapa político noruego.

2.7.3.1. La posición del nynorsk en los partidos políticos

En § 2.5.4.1 vimos el mapa político de la Generalitat Valenciana, y aquí vamos a presentar la composición política del *Regjeringen* (el gobierno) y del *Stortinget* (el parlamento) noruegos. En el Stortinget, hay nueve partidos representados. En el bloque de la izquierda, el mayor partido es *Arbeiderpartiet*, el partido socialdemócrata, seguido por *Sosialistisk Venstreparti*, socialista y *Rødt*, que se encuentra más a la izquierda del espectro político. En el centro del espectro político hay tres partidos. *Senterpartiet* es un partido agrario, *Kristelig Folkeparti*, un partido demócrata cristiano, y *Venstre*, que se describe a sí mismo como liberal y de

centro. El mayor partido de la derecha política es *Høyre*, liberal- conservador, seguido por *Fremskrittspartiet*, un partido liberal. Al final, hay dos partidos independientes de los bloques: *Miljøpartiet de Grønne* y *Pasientfokus*. Con relación a la política lingüística, se observa una división entre los partidos de derecha y los partidos del centro e izquierda. En el análisis de diferentes programas electorales, *Noregs Mållag*, constata que *Høyre* y *Fremskrittspartiet* son los partidos con la peor política para un futuro uso del nynorsk, mientras los demás partidos prometen llevar una política lingüística que la organización caracteriza como “*gloriosa*” (Rødt), “*como si fuera redactada por Noregs Mållag*” (Sosialistisk Venstreparti) y “*más amigable que antes*” (*Arbeiderpartiet*) (Noregs Mållag 2021).

2.7.3.2 Planificación lingüística

Desde 1885, el nynorsk y bokmål están jurídicamente en pie de igualdad como variedades escritas del noruego, y desde 2021, ambas variedades son reconocidas como lenguas noruegas. El uso público está regulado bajo Språklova (la Ley Lingüística), con el objetivo de que entidades públicas se encarguen de usar, desarrollar y fortalecer ambas lenguas, pero con una responsabilidad especial para promover el nynorsk, ya que es el idioma escrito noruego menos utilizado (Språklova, 2022, §1). En la práctica, se exige que al menos un 25% de los documentos públicos se escriban o en nynorsk o en bokmål, y que todos tienen el derecho de ser atendidos en cualquiera de las dos variedades. Una consecuencia es que el 25% del contenido de los medios de comunicación públicos debe darse en nynorsk, y que el sidemål, es decir, nynorsk para la gran mayoría, es asignatura obligatoria en *ungdomsskolen* (13-15 años) y en *videregående skole* (16-19 años). En la escuela primaria, la lengua principal, *hovedmål*, la definen las autoridades locales.

2.8 Resumen preliminar

En esta parte del estudio hemos discutido la situación del nynorsk. Hemos enseñado que esta variedad surgió con la independencia de Dinamarca en el siglo XIX. La nueva variedad sería una marca de *anticentralismo* y, por consiguiente, tuvo su centro en las zonas rurales, de manera que nunca llegó a ser la variedad principal en ninguna ciudad de cierto tamaño. También sería un símbolo de los movimientos contraculturales, con su núcleo en el oeste del país, asociado a los partidos políticos del centro. El bokmål y el nynorsk son dos lenguas en pie de igualdad, pero el nynorsk se encuentra en una posición marginalizada en número de usuarios y ámbitos de uso.

3. Metodología

En este capítulo vamos a presentar la metodología empleada para conducir la investigación.

El capítulo se divide en tres partes. Empezaremos por un subapartado breve en donde enmarcaremos el trabajo en la disciplina académica de la sociología del lenguaje.

Continuaremos con un subapartado que trata de la manera en que se ha realizado la recogida de datos para este estudio, y finalizaremos con unas reflexiones acerca de posibles problemas metodológicos que pueden haber surgido en esta investigación.

3.1 La sociología del lenguaje

El análisis que se expone en este trabajo tiene como punto de partida dos encuestas y una extensa revisión bibliográfica de varias disciplinas académicas. Interpretamos el uso del nynorsk o del valenciano como un acto sociolingüístico, esto es, “un acto de comunicación lingüística que en su construcción, emisión o interpretación actúen factores sociales y contextuales” (Moreno Fernández, 1990, p. 26). Es decir, nos interesan los factores extralingüísticos que influyen en la elección, consciente o inconscientemente, de una lengua en diferentes situaciones. Esto entra dentro del marco teórico de la sociología del lenguaje, con las implicaciones metodológicas derivadas de las ciencias sociales (Moreno Fernández, 2017, p. 291).

3.2 Recogida de datos

En el análisis se han usado dos encuestas, lo cual da pie a que se realice una pequeña comparación de los principales hallazgos. La primera estaba destinada a analizar las relaciones entre identidad, lengua y preferencias políticas en la Comunidad Valenciana, mientras la segunda, que era de menor tamaño y abarqué, trataba los mismos temas en un contexto noruego, específicamente acerca de las actitudes hacia el nynorsk como eje de la investigación.

En toda investigación sociológica, es necesario valorar el grado de representatividad de los datos, y aquí siempre nos enfrentamos con dificultades metodológicas. Encontrar una selección adecuada de informantes es un asunto complejo. Al mismo tiempo, asegurar la validez de las preguntas puede implicar problemas, ya que su capacidad de medir de manera precisa lo que se pretende investigar puede estar sujeta a debate.

Ambos cuestionarios se diseñaron de forma digital, y fueron difundidos a través de diferentes medios sociales entre mayo- junio de 2022 (destinado a residentes en la Comunidad valenciana) y enero de 2023 (destinado a residentes en Noruega).

3.2.1 El cuestionario destinado a informantes de la Comunidad Valenciana

El primer cuestionario consta de 18 preguntas, y se divide en cuatro bloques. Se ha entrevistado a 96 personas, 58 hombres y 38 mujeres. Los informantes se dividen en tres grupos generacionales: 50-90 años (41 personas), 26-50 años (50 personas) y menores de 26 años (5 personas).

En cuanto al nivel educativo, más del 83% (80 personas) han cursado estudios superiores. Resulta, en efecto, difícil recoger datos de grupos de la población de bajo estatus educativo y socioeconómico cuando la encuesta se efectúa digitalmente y, en todo caso, los límites entre las clases sociales son más difusos que los de edad o género. Por estos motivos, decidimos no dividir a los participantes por nivel educativo el análisis de las respuestas, ya que consideramos que las categorías analíticas *edad* y *género*, debido a su mayor grado de diversificación y precisión definitoria, proporcionarán una mayor cantidad de información relevante.

Los participantes respondieron a varias preguntas sobre su uso social y profesional de la lengua valenciana, sus actitudes hacia la imposición del valenciano en el sistema educativo, sus preferencias lingüísticas en los medios de comunicación y sus actitudes políticas. Como veremos, el análisis de las respuestas de las distintas preguntas va con una introducción que permite comparar los resultados obtenidos con información procedente de otras fuentes.

El cuestionario tiene tanto preguntas cerradas como abiertas. Las preguntas abiertas permiten a los encuestados formular respuestas en sus propias palabras, y dan una comprensión más profunda de las motivaciones que los llevan a seleccionar una u otra respuesta, mientras las cerradas sirven para recopilar datos numéricos fácilmente computables.

3.2.2 El cuestionario destinado a informantes de Noruega

Este segundo cuestionario tiene ocho preguntas que se dividen en cuatro bloques, sin contar las preguntas sobre el sexo y edad de los participantes. Han respondido 74 informantes, de los cuales 55 son mujeres y 19 son hombres. Los hablantes se dividen en tres grupos generacionales, donde 51 personas tienen entre 26 y 50 años, 12 personas tienen más de 50 años y 11 personas son menores de 26 años. Más del 85% tiene educación superior (63

personas). Los participantes nos han informado sobre el uso social y profesional del nynorsk, sus actitudes hacia el nynorsk en la escuela y en la universidad, sus preferencias lingüísticas en los medios de comunicación, incluso en la literatura, sus preferencias políticas y la importancia que dan a la política lingüística de los diferentes partidos políticos. Igual que el cuestionario destinado a los valencianos, hay una combinación de preguntas de carácter cuantitativo y cualitativo.

3.3. Algunas reflexiones sobre dificultades metodológicas.

Cerramos este capítulo con una breve discusión de algunos de los posibles problemas metodológicos que han surgido durante esta investigación.

3.3.1 *La selección de informantes*

El uso de cuestionarios digitales tiene la ventaja de permitir la recolección de muchas respuestas de forma rápida y gratuita, pero al mismo tiempo aumenta la posibilidad de obtener respuestas muy breves que no siempre son representativas (Rocco y Oliari, 2007). En una recogida digital de datos, es más complicado asegurar que la selección de informantes sea adecuada, y se abre la posibilidad de que las preguntas se puedan interpretar de formas diferentes, ya que el investigador se comunica de manera más indirecta con los informantes que en los estudios convencionales donde la recolección de datos se hace cara a cara. Con esto, es posible que la selección de nuestros informantes no sea completamente representativa. En el caso valenciano, por ejemplo, la gran mayoría tienen conocimientos altos de la lengua autóctona, y han cursado estudios superiores. Estos resultados no son comparables con el nivel de valenciano que los estudios previos asocian a la población general. Es posible que haya habido un sesgo de respuesta que haya hecho que precisamente los hablantes más concienciados sobre los problemas asociados al valenciano, y por tanto que lo usan más, hayan estado más inclinados a responder la encuesta que aquellos hablantes que no lo dominan y por tanto tienden a darle menos importancia a su situación lingüística. Además, en el cuestionario no tenemos datos de origen geográfico, información que podría ser valiosa, ya que sabemos que hay grandes diferencias entre el uso del valenciano en la provincia de Alicante y la provincia de Castellón, por ejemplo. En el caso noruego, también tenemos una selección de informantes poca representativa, especialmente en relación con su nivel educativo.

3.3.2 Interpretación de datos

Repetimos que el objetivo de este trabajo es analizar las relaciones entre actitudes lingüísticas, identidad y actitudes políticas. Las actitudes y la identidad son complejas de medir, y las preguntas que hemos presentado en las encuestas sólo nos permiten reconstruirlas indirectamente mediante algunas suposiciones ancilares, informadas por la bibliografía existente. Con esto, corremos el riesgo de haber proporcionado en ocasiones una interpretación sesgada, es decir, una forma de interpretar influida por prejuicios y opiniones personales. No obstante, teniendo esto en mente, nos hemos esforzado por hacer una interpretación imparcial y sólida.

3.3.3. Problemas de comparación

El valenciano es una lengua que se distingue fácilmente del castellano, mientras el nynorsk es y el bokmål son dos lenguas muy similares. Por eso, se podría argumentar que aplicar el valenciano es una manifestación identitaria más marcada que usar el nynorsk, ya que permite diferenciar a los grupos valenciano-hablantes y castellano-hablantes, de forma más radical que entre los usuarios del bokmål y del nynorsk. En primer lugar, esto es así porque el nynorsk hablado no está estandarizado y, en segundo lugar, porque el nynorsk y el bokmål son mutuamente comprensibles. No obstante, la elección de utilizar el nynorsk escrito puede considerarse como una expresión extralingüística, y la decisión de emplear esta variedad podría reflejar y hacer referencia a un conflicto cultural (Hjorthol, 2004, p. 58).

Adicionalmente, es necesario comentar las diferencias en cuanto a la posición del valenciano y del nynorsk, respectivamente. En Noruega, el nynorsk está bien consolidado oficialmente, pero en número de usuarios está a la defensiva con respecto al bokmål. En La Comunidad Valenciana, se está exigiendo su uso en cada vez más ámbitos de la sociedad, y la lengua se está extendiendo, al menos en los ámbitos públicos. Además, mientras el valenciano se vincula a territorios geográficos bien definidos, (La Comunidad Valenciana y, para algunos, los hipotéticos Países Catalanes), el nynorsk no lo hace, lo que podría implicar una politización más fuerte del valenciano, especialmente si tenemos en cuenta el panorama político español, donde las relaciones entre el Estado central y las comunidades autónomas son más polémicas que las relaciones entre los niveles administrativos noruegos. En la última década, además, la conflictividad de la situación española se ha acentuado por el proceso independentista catalán, que tiene resonancia especial en la Comunidad Valenciana.

Aunque nuestras dos unidades de estudio no sean iguales, aplicar una metodología donde se comparan ciertos aspectos de las dos situaciones nos resulta una herramienta valiosa para comprender cómo la conciencia lingüística de los usuarios puede interpretarse como una manifestación identitaria.

Llegados a este punto, podemos pasar ya a la presentación de los resultados obtenidos, junto a su análisis.

4. Análisis de la encuesta valenciana

Como se ha explicado en el capítulo 3, en este trabajo se presentan dos encuestas, una destinada a personas que proceden o residen en la Comunidad Valenciana y otra destinada a noruegos o personas que residen en Noruega. Como el tema principal de mi investigación es el uso y las actitudes hacia el valenciano, la primera encuesta cuenta con más preguntas, y también un mayor número de encuestados, que la segunda. Este capítulo se dedica a la presentación de los resultados obtenidos en la Comunidad Valenciana.

La estructura de este capítulo es la siguiente. Primero, voy a presentar dos preguntas relacionadas con la identidad lingüística e histórica. Luego, continuaré con el análisis de cuatro preguntas que tienen que ver con el uso social del valenciano, para después dirigirme a preguntas acerca del uso del valenciano en el sistema educativo y en el ámbito profesional. El siguiente subapartado trata sobre las preferencias lingüísticas de los encuestados en los medios de comunicación, y al final voy a comentar los resultados de dos preguntas acerca de las preferencias políticas de los participantes.

4.1 Identidad lingüística e histórica

Esta sección consta de dos preguntas que tienen que ver con la identidad de la lengua valenciana. Primero, preguntamos si los hablantes consideran que el valenciano y el catalán es la misma lengua, y segundo, si el español que se habla en la Comunidad Valenciana debe llamarse “español” o “castellano”.

4.1.1: *El valenciano, ¿es una variedad del catalán o no?*

El interés de esta pregunta se debe al trasfondo histórico relacionado con el nacionalismo valenciano, que –como se ha discutido en el capítulo 2– donde una cuestión importante son los lazos entre la Comunidad Valenciana, el Estado central y los demás territorios catalanohablantes. La pregunta se relaciona con el aspecto cognitivo de las actitudes

lingüísticas, ya que puede verse como una cuestión científica (el término “lengua” se opone a “dialecto”), al mismo tiempo que se trata de un tema que genera sentimientos, por la mezcla de elementos políticos y lingüísticos (Agulló Calatayud, 2011, p. 510). Según datos oficiales, en 1997, el 64,4% de los valencianos optaban por la fórmula secesionista, mientras un 30% lo percibía como una variante diatópica (Martin Cubas, 2007, p. 21). Veamos si estos resultados se reflejan de la misma manera en nuestra encuesta.

Tabla 1: El valenciano, ¿Es una variedad de catalán o no? Respuestas por género y edad

Opción de respuesta	Total	Mujer			Hombre		
		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
Sí	76	4	14	13	1	22	22
No	20	-	7	-	-	7	6

Entre los encuestados, 76 personas, es decir, el 74%, opinan que el valenciano es una variedad del catalán, mientras 20 personas (el 26%) opinan que no. Así, hay una divergencia con respecto a los datos oficiales ya comentados. Tal vez podría ser consecuencia del reciente auge del nacionalismo catalán, pero, en mi opinión la diferencia probablemente se deba al número reducido de encuestados que aquí tenemos, ya que se sabe que la mayoría de los valencianos consideran que la Comunidad Valenciana posee “una lengua propia, diferente y diferenciada” (Martin Cubas, 2007, p. 21). Como vemos, tan solo 5 encuestados tienen menos de 26 años. Todos opinan que el valenciano sea una variedad del catalán. En el segundo grupo generacional, 14 de 49 personas (el 29%), opina que el valenciano no es una variedad del catalán, y entre los mayores, 35 de un total de 41 personas (un 85%) ve al valenciano como una variedad del catalán. Según estos datos, entonces, la edad no es un factor determinante en cuanto a la pregunta. Observamos una cierta brecha por género, ya que 13 de 58 hombres (un 22%) argumentan que el valenciano sea una lengua propia y diferenciada, mientras lo hacen el 18 % (7 personas) de las mujeres, pero la diferencia por género es mínima.

Como parte de esta pregunta, también les pregunté por qué opinan de esta manera, y en lo que sigue voy a presentar algunos comentarios representativos.

Los que respondieron “no” dieron distintas respuestas, como, por ejemplo:

- (1) Los libros dicen que sí, yo creo que no. Tenemos una pronunciación distinta, palabras distintas
- (2) En mi opinión, no. Y si dijera que si, también debería de explicarlo, ¿No?
- (3) “No. Són dos llengües que han evolucionat paralelament, i tinc entes que la primera referència del valencià es 80 anys més antiga que la catalana
- (4) No. Porque viene del latín, fue conquistado 100 años antes que llegar al condado de Barcelona
- (5) No porque es una lengua románica que evoluciono de manera diferente al catalán

Aquí hay dos razonamientos personales (1, 2), y tres razonamientos históricos (3-5). Los razonamientos personales son interesantes. Las dos personas dicen saber que, lingüísticamente, se tratan de dos variedades diatópicas de una misma lengua, pero, al mismo tiempo, les importa mostrar desacuerdo. Como la pregunta tiene que ver con la identidad lingüística de los valencianos, este tipo de respuestas demuestra claramente que *la identidad* es una entidad abstracta y, por tanto, a veces difícil de razonar de forma objetiva. Las personas que dan los razonamientos históricos ponen énfasis en los orígenes del valenciano actual, que es una lengua más antigua que la catalana.

Como hemos visto, la mayoría respondió que sí. Entre las repuestas destacan razonamientos como los siguientes:

- (1) Sí. Los criterios filológicos lo dejan irrefutablemente claro.
- (2) Sí, es la misma lengua con dos nombres. El término valenciano se refiere a una variante geográfica del catalán.
- (3) No es cap varietat, els dos son la mateixa llengua amb diversos dialectes. Al País Valencià es diu valencià i a Catalunya, català
- (4) Sí. Varietat diatópica. Com l'andalús ho és del castellà
- (5) Sí. Ningún filólogo/a lo pondría nunca en duda... igual que ningún filólogo/a diría que el argentino no es castellano.

Las respuestas no varían mucho entre sí, y todos argumentan que el valenciano es una variante diatópica del idioma hablado en Cataluña. Sin embargo, hay una pequeña, pero tal vez importante, diferencia. Mientras las respuestas 1, 4 y 5 afirman que el valenciano sea una variedad del catalán, la 2 y la 3 dicen que el catalán y el valenciano sea la misma o “la mateixa” lengua sin que ésa necesariamente se denomine catalán, lo que podría indicar un cierto orgullo lingüístico.

Antes de pasar al análisis de la siguiente pregunta, cabe hacer una pequeña conclusión preliminar. Unos dos tercios de los encuestados opinan que el valenciano es una variante del catalán, o que los dos idiomas son variedades del mismo idioma, en primer lugar, por sus características lingüísticas comunes. Un tercio opina que no es una variedad del catalán, sino una lengua diferente, y argumentan de forma histórica o personal. La Academia Valenciana de la Lengua reconoce que el catalán y el valenciano, y otros idiomas de los territorios de habla catalán pertenecen al mismo sistema lingüístico y que “el valenciano tiene la misma jerarquía y dignidad que cualquier otra modalidad territorial del sistema lingüístico, y presenta unas características propias” (Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2005) que es paralelo a lo que argumentan algunos de los encuestados aquí.

4.1.2 *¿Cómo debería llamarse el español que se habla en la Comunidad Valenciana?*

Para designar la lengua común de España son válidos los términos “español” y “castellano”. En España, se usa el nombre “castellano” cuando se alude a la lengua común del Estado en relación con las otras lenguas cooficiales. “Castellano” y “valenciano” pueden percibirse como denominaciones más simétricas que “español” y “valenciano”, en el sentido de que trata a las dos lenguas en pie de igualdad como lenguas que pertenecen ambas a España sin que una sea la que toma su nombre del propio país. Son aspectos afectivos (la valoración de la igualdad entre las lenguas, y la manifestación de una identidad regional). Tradicionalmente, en las áreas con lengua distinta al castellano, se ha preferido el término “castellano”, porque “español” podría indicar que la lengua regional sea menos *española* que la lengua oficial de todo el país. Entonces, también hay involucrado un componente cognitivo en las actitudes lingüísticas de los participantes.

Tabla 2: ¿Cómo debería llamarse el español que se habla en la Comunidad Valenciana?
Género y edad

Opción de respuesta	Total	Mujer			Hombre		
		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
Español	22	4	7	2	-	6	3
		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
Castellano	53	-	8	9	1	17	18
		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
Otro/ambos	21	-	6	3		6	6
		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años

Aquí domina la preferencia por “castellano”. De los 96 participantes, 53 personas, o sea, un 55%, optan por “castellano”, mientras 22 personas afirman que el español que se habla en la Comunidad Valenciana debería llamarse “español”. Los demás participantes, 21 individuos, optarían por otro o por ambos términos. Tanto los hombres como las mujeres se muestran más positivos hacia el término “castellano”, con una mayoría entre los hombres. Como muestra la tabla, no hay diferencias significativas entre el segundo y el tercer grupo generacional, pero, entre los más jóvenes, las respuestas indican una actitud más positiva hacia el término “español”, tal vez porque “castellano” tenga connotaciones de carácter un poco arcaico.

Como parte de la pregunta, también les pedí a los encuestados que razonaran las respuestas. Entre los que optaron por el término “castellano”, destacaron razonamientos como los siguientes:

- (1) Castellano, porque es la lengua de Castilla
- (2) Yo prefiero llamar a la misma lengua "castellano" ya que sus orígenes se remontan a la histórica Castilla. A priori no haría distinción para referirme entre el castellano de Valencia, al de Toledo o al de Cuba (a menos que estemos concretando sobre un dialecto o subdialecto específico)
- (3) Castellano, porque la lengua procede de Castilla
- (4) Debería llamarse castellano. En España hay más de un idioma oficial, aunque sólo el castellano es oficial en todo el territorio.
- (5) Castellano, porque el valenciano también es una lengua española.

Las tres primeras respuestas ponen énfasis en los orígenes históricos de la lengua común del Estado, la conclusión es que debería llamarse “castellano”, mientras las dos últimas prefieren “Castellano” para comunicar que también el valenciano también sea una lengua española.

Podría interpretarse como una manifestación de las creencias históricas y culturales de los participantes, o sea, su identidad.

Los participantes que eligieron “español” como el término adecuado, lo razonaron de las siguientes maneras:

- (1) Español, pues no tiene cambios significativos en comparación con el resto de territorios de la península.
- (2) Español, porque es Español
- (3) Español, porque es el mismo que se habla en el resto de España
- (4) Español porque así se le conoce
- (5) Español porque es el mismo idioma que se habla en el resto del país

Parece que los encuestados que prefieren el término “español” lo hacen porque este término da a entender que el español es la lengua de todo el país. Las declaraciones son principalmente cognitivas, pero también podría tener un componente afectivo, ya que la elección de un término lingüístico frente a otro a menudo se ve afectado por las emociones personales que una persona tenga con la lengua.

Para concluir, entre nuestros participantes destaca la preferencia por el término “castellano” antes de “español”, algo que es corriente en las áreas con lengua distinta al castellano, y los que prefieren “español” lo hacen porque carece de ambigüedad en comparación con “castellano”. Pasemos ahora al segundo bloque temático, que se relaciona con el uso social del valenciano.

4.2. El uso social del valenciano

Este bloque trata del uso social del valenciano, y consta de cuatro preguntas. La primera trata del conocimiento de la lengua autóctona, y las demás sobre su uso con amigos, familiares mayores y de familiares la misma edad, respectivamente. El uso social del valenciano es un tema bien estudiado, y La Generalitat Valenciana lleva a cabo encuestas sobre el tema con cierta frecuencia, la última en 2021. El uso del valenciano requiere como requisito previo el conocimiento (un aspecto cognitivo), y esto se vincula con el componente afectivo de las actitudes lingüísticas, ya que se supone que las personas con conocimientos lingüísticos tienden a tener una apreciación más positiva de la diversidad lingüística.

4.2.1. ¿Cuál es su conocimiento de la lengua valenciana?

Como hemos visto en el capítulo 2, la situación lingüística de la Comunidad Valenciana se caracteriza por un bilingüismo asimétrico, es decir, la gran mayoría de los ciudadanos manejan perfectamente el castellano sin dominar necesariamente el valenciano. En 2021, el 75,8% de la población afirma entender el valenciano “perfectamente” o “bastante bien”, el 40,8% sabe escribir “bastante bien” o “perfectamente” mientras el 57,2% sabe leer “bastante

bien” o “perfectamente” (Generalitat Valenciana, 2021, p. 6). Comparemos los datos oficiales con los nuestros.

Tabla 3 ¿Cuál es su conocimiento de la lengua valenciana? Género y edad

	Total	Mujer			Hombre		
		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
La entiendo, pero no la sé hablar.	10	1	2	1	-	4	2
La puedo hablar, pero no la sé escribir.	4	-	1	-	1	2	-
La puedo hablar y escribir correctamente.	82	3	17	13	1	23	25
No tengo conocimiento de la lengua valenciana	-	-	-	-	-	-	-

La tabla muestra que la competencia de valenciano entre los participantes es alta. 82 personas, es decir, el 85%, dice poder hablar y escribirlo correctamente. Si lo separamos por género, 33 de 38 mujeres, el 86%, escribe y habla correctamente el valenciano, mientras 49 de 58 hombres, el 84%, lo hacen, lo que podría indicar que el conocimiento de las mujeres es ligeramente más alto. Si separamos por grupo generacional, vemos que el 92% de los mayores de 50 años escriben y hablan perfectamente, mientras lo hace el 79% del segundo grupo generacional y 60% del grupo generacional más joven. Observamos, pues, una tendencia descendiente en función de edad.

Entre los participantes, hay 10 personas, 4 mujeres y 6 hombres, que indican entender, pero no hablar el valenciano. Eso equivale al 11%, número más bajo en comparación con la encuesta de la Generalitat Valenciana, donde el 17% de los encuestados dice entenderlo “un poco”. Finalmente, no hay ningún participante sin conocimiento de la lengua valenciana.

4.2.2. ¿Qué lengua usa normalmente cuando habla con amigos de la Comunidad Valenciana?

Como hemos discutido en el capítulo 2, el bilingüismo de la Comunidad Valenciana tradicionalmente se ha interpretado como diglósico. Con una distribución funcional entre el castellano y el valenciano, ésta última tradicionalmente ha quedado relegada a los usos domésticos y menos formales. Con esto, se espera que el uso del valenciano llegue a niveles bastante altos en las conversaciones cuando los participantes se dirigen a amigos o a familiares. Sin embargo, el uso social del valenciano en los ámbitos informales ha experimentado una disminución en los últimos años. En una encuesta llevada a cabo en 2021, el 23,1% de los participantes utilizaban el valenciano "siempre", "generalmente" o "más que el castellano". En contraste, en 2015, este porcentaje alcanzaba el 31% (Bono, 2022).

Tabla 4. ¿Qué lengua usa normalmente cuando habla con amigos de la Comunidad Valenciana? Género y edad

	Total	Mujer			Hombre		
Solo valenciano	33	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	4	8	1	12	8
Más valenciano que castellano	23	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	4	2	-	5	12
				23			
Tanto valenciano como castellano.	14	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	3	2	-	5	4
Más castellano que valenciano.	6	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		1	2	1	-	1	1
Solo castellano.	20	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		3	8	-	-	6	3
Otra lengua: _____		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	-	-	-	-	-

De un total de 96 participantes, 56 personas, un 58%, dice hablar *sólo valenciano o más valenciano que castellano* cuando están con amigos de la Comunidad Valenciana. Es decir, para más de la mitad de los encuestados, el valenciano es la lengua dominante en las interacciones sociales próximas, un número alto en comparación con las cifras oficiales.

Comparando por género, vemos que, de estos 56 participantes, el 32% son mujeres, mientras los demás (68%) son hombres. Parece, pues, que los hombres están más dispuestos a utilizar el valenciano que las mujeres, paralelo al “tradicional apego femenino por las formas y

variedades de prestigio” (López Morales, 2004, p. 127). No obstante, hay estudios que indican que, en general, no existen diferencias estadísticamente representativas entre los sexos en con respecto al uso de la lengua autóctona (Agulló Calatayud, 2011, p 513).

Por su lado, 26 participantes indican que hablan *más castellano que valenciano*, o *solo castellano* a la hora de comunicarse con los amigos. Aquí dominan ligeramente las mujeres. 15 mujeres, o sea, el 36%, prefieren el castellano. Entre los hombres, sólo el 19%, equivalente a 11 individuos, lo hacen.

Ahora vamos a ver las cifras en función de la edad de los participantes. Hay 55 participantes menores de 50 años, si contamos el grupo entre 26 y 49 años y el grupo con menores de 26 años. De ellos, 26 personas (un 47%), utilizan *más valenciano que castellano* o *sólo valenciano* a la hora de comunicarse con los amigos de la Comunidad Valenciana. 21 personas utilizan *más castellano que valenciano* o *sólo castellano* con los amigos, un porcentaje más bajo.

Entre los más jóvenes, quienes tienen menos de 26 años, la preferencia por el castellano es casi total, con 4 de 5 participantes. Sin embargo, es probable que el grupo no sea representativo, dado su tamaño reducido.

Entre los participantes con más de 50 años, que cuenta con 41 individuos, tan sólo 5, o sea, un 12% aplican *más castellano que valenciano* o *sólo castellano* en la comunicación con los amigos, mientras 30, lo que equivale a un 73% hablan *más valenciano que castellano* o *solo valenciano* con los amigos. Vemos que los mayores son los que más hablan el valenciano con sus amigos, paralelo a datos oficiales.

Para concluir, una mayoría prefiere hablar valenciano, en mayor o menor grado, cuando interactúan con amigos de la Comunidad Valenciana. Si lo separamos por género, los hombres se muestran más positivos, y si lo separamos por edad, destaca la preferencia por el valenciano entre los mayores.

4.2.3 ¿Qué lengua usa normalmente cuando habla con sus padres o abuelos?

En la Comunidad Valenciana, un 25% de la población usa el valenciano en la comunicación con abuelos o padres, mientras un poco más del 60% usa el castellano (Generalitat Valenciana, 2021, p. 19). Comparemos con las cifras de nuestros participantes.

Tabla 5. ¿Qué lengua usa normalmente cuando habla con sus padres o abuelos? Género y edad

	Total	Mujer			Hombre		
Solo valenciano	59	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		1	6	11	1	19	21
Más valenciano que castellano	4	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	2	-	-	-	2
Tanto valenciano como castellano.	1	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	1	-	-	-	-
Más castellano que valenciano.	5	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	2	-	-	1	2
Solo castellano.	23	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		3	9	2	-	6	3
Otra lengua: _____	4	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	1	-	-	3	-

De 96 participantes, más de la mitad, 59 personas, dicen usar sólo valenciano cuando hablan con sus padres o con sus abuelos. Si lo comparamos con la tabla anterior, vemos que es más corriente hablar *solo valenciano* con familiares de mayor edad que con los amigos. De los 59, 41 son hombres y 18 son mujeres, o sea, un 69% y un 30%, respectivamente.

Los grupos donde predomina el uso del castellano cuentan con 28 individuos en total, de los cuales hay 16 mujeres y 12 hombres. El grupo que utiliza *tanto valenciano como castellano* cuando habla con sus padres y sus abuelos consta de solo una persona. En comparación hay 14 personas que aplican *tanto valenciano como castellano* hablando con sus amigos.

Parece, pues, que la elección lingüística en mayor grado está restringida a uno u otro idioma oficial –no a la mezcla entre ellos– en los contextos donde los participantes interactúan con abuelos o padres, y que predomina el valenciano frente al castellano. Hablando con los abuelos y o los padres, 82 personas utilizan sólo la una o la otra lengua, mientras con los amigos, el número es 53.

Si analizamos los números en función de la edad de los participantes, vemos que entre los mayores predomina el uso de valenciano. De los 41 participantes con más de 50 años, 32 personas (78%) dicen hablar *solo valenciano* con sus padres o sus abuelos, mientras entre los participantes menores de 50 años, 27 de 55 (49%) aplican el valenciano en esas situaciones comunicativas. Hay 23 personas que indican usar *solo castellano* en las conversaciones con los familiares mayores de edad. 5 tienen más de 50 años, lo que equivale a un 12% del total de este grupo, mientras 18 individuos menores de 50 años (32%) prefieren el castellano en la comunicación con sus padres o abuelos. Parece, pues, que la edad es un factor determinante en la elección de lengua en la comunicación con padre o abuelos.

4.2.4 ¿Qué lengua usa normalmente cuando habla con familiares de su misma edad?

Veamos ahora si difieren los resultados cuando presentamos a familiares de la misma edad, que por tanto pueden estar más integrados en la red social del hablante.

Tabla 6. ¿Qué lengua usa normalmente cuando habla con familiares de su misma edad?
Género y edad

	Total	Mujer			Hombre		
		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
Solo valenciano	48	1	7	11	1	14	14
Más valenciano que castellano	12	-	1	1	-	5	6
Tanto valenciano como castellano.	5	-	1		-	1	3
Más castellano que valenciano.	7	-	3	-	-	1	2
Solo castellano.	22	3	9	1	-	6	3
Otra lengua: _____	2	-	-	-	-	2	-

De los participantes hay 48 (el 50%) personas que usa *solo valenciano* cuando hablan con familiares de su misma edad. Vemos una reducción en comparación con el número de participantes que usa *solo valenciano* para dirigirse a sus padres o sus abuelos, como era de esperar. Es bien sabido que el aprendizaje del valenciano se produce en el ámbito familiar, y que se habla más valenciano con los hijos que con la pareja (Briz, 2004, p. 124) en paralelo a los resultados que tenemos aquí. En cuanto a los participantes que indican usar *solo castellano*

con familiares de su misma edad, el número es 22, o sea, un 23%, casi igual al número que aplica sólo el castellano con sus padres o con sus abuelos. Son 24 las personas que usan ambos idiomas con familiares de su misma edad, y de ellos, la mayoría usa *más valenciano que castellano*. En comparación con las respuestas a la pregunta anterior, es un grupo considerablemente más grande.

En este subapartado hemos analizado cuatro preguntas que se relacionan con el conocimiento y el uso social del valenciano. Según datos oficiales, se habla cada vez menos valenciano en beneficio del castellano, tanto con amigos como con familiares, aunque el conocimiento está creciendo (Público, 2023). No obstante, hemos visto que entre nuestros encuestados el valenciano predomina en todos los ámbitos, y más en las conversaciones entre padre/abuelo/hijo/nieto, seguido por las situaciones comunicativas en las que participan familiares de la misma edad. También entre amigos, la mayoría utiliza más valenciano que castellano, aunque la cifra es más baja que entre familiares. Esto es paralelo a lo que dicen los datos oficiales: “el valenciano sigue utilizándose más en familia y en ámbitos de cotidianidad [...] y su valoración más positiva corresponde al componente afectivo (Briz, 2004, p. 124). Ahora pasaremos al bloque temático que tiene que ver con el uso del valenciano en el trabajo y en el sistema educativo.

4.3 El uso del valenciano en el trabajo y en el sistema educativo

En esta sección se incluyen las respuestas de dos preguntas. La primera va sobre el uso del valenciano en el trabajo, y la segunda sobre el uso del valenciano en el sistema educativo. Tradicionalmente, en las comunidades bilingües con tendencias diglósicas, cada lengua está vinculada a dominios sociolingüísticos de carácter formal o informal. En las comunidades bilingües, se suele aplicar la variedad de prestigio en los contextos formales, como el trabajo o en la escuela.

4.3.1 ¿Qué lengua usa normalmente en el trabajo?

Según cifras oficiales, el castellano es el idioma que más se usa en el contexto laboral por todo el territorio. En la ciudad de Valencia, por ejemplo, más del 60% indica utilizar sólo castellano en el trabajo, y también en las zonas valencianohablantes, no más del 11,5% emplea “sólo valenciano” en el trabajo. Aun así, se observan diferencias regionales, y en algunas zonas el uso del valenciano está extendido (Generalitat Valenciana, 2021, p. 26).

Tabla 7. ¿Qué lengua usa normalmente en el trabajo? Género y edad

	Total	Mujer			Hombre		
		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
Solo valenciano	27	-	4	7	-	10	6
Más valenciano que castellano	29	-	4	4	1	8	12
Tanto valenciano como castellano.	14	-	4	2	-	4	4
Más castellano que valenciano.	6	-	2	-	-	1	3
Solo castellano.	20	4	7	-	-	6	3
Otra lengua: _____		-	-	-	-	-	-

De los participantes, hay 27 personas (28%) que indican usar *solo valenciano* en el trabajo. Es un número bajo en comparación con los 59 (61%) que lo usan en interacción con sus padres o abuelos. No obstante, hay un porcentaje relativamente alto (30%) que usan *más valenciano que castellano*, en el trabajo, en comparación con los 4 individuos (4%) que lo hacen cuando hablan con padres o abuelos. Es decir, en estas dos situaciones comunicativas distintas,

prevalece el valenciano en el ámbito familiar, como era de esperar, al mismo tiempo que más de la mitad de los encuestados aplica el valenciano antes del castellano también en el contexto profesional.

En cuanto a los participantes que usan *solo castellano* en el trabajo, el porcentaje ronda el 21%, o 20 individuos. Es un porcentaje un poco más bajo en comparación con la interacción con los padres o los abuelos (24%, o 23 individuos).

Un aspecto interesante de esta pregunta es el número de participantes que utilizan ambas lenguas en el trabajo. Si combinamos las alternativas 2, 3 y 4, en total son 49 (51%). Los participantes que usan tanto el valenciano como el castellano de mayor o menor grado (combinado la alternativa 2, 3 y 4) en la comunicación con sus padres o abuelos, es considerablemente más bajo (10 personas, o el 10%) y también lo es en las interacciones con familiares de su misma edad (24 personas, o el 25%). Si damos por sentado que una lengua diglósica no se emplea en las situaciones formales, parece que el valenciano está perdiendo su estatus diglósico. Los participantes emplean ambas lenguas, y con esto, el uso del valenciano queda regulado por principios de relevancia en el contexto y sus variables sociales. En otras palabras, tal vez se está convirtiendo casi en una variedad diafásica, es decir, una variedad en pie de igualdad que se escoge dependiendo de las circunstancias, el tema e interlocutores.

4.3.2 En la escuela y la universidad, ¿qué lengua usa o usaba normalmente?

Como ya hemos visto, la introducción de la lengua autóctona en el sistema educativo ha formado una parte importante en las políticas de normalización. No sólo en las escuelas, sino también en las universidades existen varias iniciativas para fomentar el uso del valenciano. Sin embargo, de las cinco universidades públicas solo dos, la Universitat de València con un 35% y la Universidad Jaume I de Castelló con un 33%, tienen una representación significativa de estudiantes que reciben la mitad de sus clases en valenciano. Las demás universidades no superan el 11% (Politécnica de Valencia), 5% (Alicante) y 0.8% (Miguel Hernández de Elx) (Valencia, 2010). Con esto en mente, suponemos que prevalecerá el castellano en las respuestas a la siguiente pregunta

Tabla 8. En la escuela y la universidad, ¿qué lengua usa o usaba normalmente? Género y edad

	Total	Mujer			Hombre		
Solo valenciano	16	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		1	3	1	-	6	5
Más valenciano que castellano	29	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	6	6	-	11	6
Tanto valenciano como castellano.	12	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	2	1	-	5	4
Más castellano que valenciano.	17	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		2	2	5	1	2	5
Solo castellano.	22	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		1	8	-	-	5	8
Otra lengua: _____		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	-	-	-	-	-

Son 16 (16%) los individuos que usan/usaban *solo valenciano* en la escuela. Una cifra mayor, 22 (23%) usa o usaba *solo castellano*. El grupo mayor es el que usa o usaba ambas lenguas en la escuela. Cuenta este grupo con 58 personas (60%), si combinamos las alternativas 2, 3 y 4.

Con esto, se puede deducir que el alumnado valenciano, por regla general, realmente es bilingüe.

Si analizamos los datos en función de edad, podemos observar que, entre los participantes mayores de 50 años, 6 personas (14%) mencionan que utilizaron exclusivamente el valenciano en la escuela, mientras que 27 (65%) indican que utilizaron ambas lenguas. Por otro lado, 8 personas (19%) utilizaron únicamente el castellano.

En cuanto a las respuestas de los participantes menores de 50 años, 30 de ellos (54%) mencionan que utilizan ambas lenguas, mientras que 14 (25%) utilizan solo el castellano y 10 (18%) utilizan solo el valenciano. En resumen, el uso de ambas lenguas es predominante tanto entre los mayores como entre los menores de 50 años, aunque es más común entre los mayores. En el grupo generacional más joven, el uso del castellano es predominante, mientras que las respuestas del segundo grupo generacional muestran una mayor diversificación en el uso de las lenguas.

Para concluir, en el contexto educativo, nuestros participantes se muestran bilingües. Más de la mitad usan o usaban ambas lenguas en la escuela y la universidad. Entre los participantes que aplican o la una o la otra lengua, predomina ligeramente el uso del castellano frente al valenciano. No obstante, es importante notar que la pregunta podría considerarse ambigua, ya que no revela en qué contextos escolares los participantes hablan o hablaban valenciano o castellano; en clase con los compañeros y los profesores, o en el recreo con los amigos.

Pasamos ahora al siguiente bloque, con el objetivo aclarar las actitudes lingüísticas de los participantes hacia el uso del valenciano en el sistema educativo.

4.3. 3.. Actitudes lingüísticas hacia el uso del valenciano en el sistema educativo

En § 4.3.4 nos acercamos a las actitudes hacia el uso de la lengua autóctona en el sistema educativo. Como recordamos, por “actitudes lingüísticas” se entiende las percepciones que una persona tiene hacia un idioma o una variedad lingüística. En total, hay seis preguntas que nos permitirán reflexionar sobre las actitudes lingüísticas en el sistema educativo desde perspectivas diferentes. Aquí, destacamos tanto un componente afectivo como otro conativo de las actitudes lingüísticas de los participantes. Esto se debe a que el deseo de usar el valenciano puede ser considerado como una expresión de identidad cultural (afectivo) y, al

mismo tiempo, como un intento de influir indirectamente en las actitudes de otras personas (conativo).

Respondiendo a las preguntas, no les pedimos únicamente tachar “Sí” o “No”, sino explicar por qué elegían así. No obstante, para presentar los resultados de una manera clara, los vamos a dividir en tres grupos; “Sí”, “No” y “Depende”, e incluir unos comentarios que sean representativos.

4.3.3.1. ¿Le parecería bien que los alumnos de la ESO leyeran Hamlet u otra obra de Shakespeare traducida al valenciano? ¿Por qué?

El interés de esta pregunta se incardina dentro del proceso de normalización de la lengua valenciana. Respaldar la lectura de literatura universal en valenciano puede ser visto como una demostración de carácter conativo, ya que fomentar su presencia en la literatura promueve su prestigio, y constituye un esfuerzo activo por conservar la lengua.

Tabla 9 ¿Le parecería bien que los alumnos de la ESO leyeran Hamlet u otra obra de Shakespeare traducida al valenciano? ¿Por qué? Género y edad

	Total	Mujer			Hombre		
Sí	69	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		1	11	11	1	22	23
Depende	16	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		1	6	1	-	4	4
No	11	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		2	4	1	-	3	1

A la gran mayoría le parecería bien que los alumnos leyeran Hamlet en valenciano. 69 personas (el 71%) lo valoría de manera positiva. Es un porcentaje alto, también en comparación con los encuestados que indicaban usar *solo valenciano* o *más valenciano que castellano* en la escuela (el 47%), y con eso podríamos concluir que también los que usan o

han usado más castellano que valenciano se muestran en favor de la extensión del valenciano en la escuela secundaria.

Entre los que se muestran positivos, destacan comentarios donde se observa que son muy conscientes del proceso de normalización de la lengua valenciana. Entre estas explicaciones destacamos las siguientes:

- (1) Si. Para ampliar su conocimiento respecto al valenciano.
- (2) Si. Ayuda a ver el valencià con posibilidades de ser utilizado en àmbitos cultos
- (3) Sí. Em semblaria bé. Hem d'anar cap a una normalització lingüística del valencià
- (4) I tant que sí. Perquè això és normalitat lingüística.

El primer comentario es un argumento de carácter didáctico, con un componente claramente cognitivo. Al participante le parecía bien que los estudiantes leyeran Hamlet en valenciano para mejorar sus competencias lingüísticas, mientras los demás comentarios van directamente al proceso de la normalización lingüística.

Entre los participantes que dicen que no, la mayoría opina que Shakespeare debe leerse en inglés, ni en valenciano ni en castellano.

- (1) No, porque pierde la esencia de la novel toda traducción a otra lengua
- (2) Creo que las obras se deben leer en el idioma original.
- (3) Y no sería mejor que la leyesen en la lengua del autor?
- (4) No me parece, en idioma castellano sería suficiente. Debería solo ser una opción de la institución educativa.
- (5) No, porque enseñan catalán

Es interesante notarse que la mayoría de los participantes a quien no les parecía bien que los estudiantes leyeran la literatura universal en valenciano, indican que deben leerla no en castellano sino en inglés. Al mismo tiempo, hay un comentario que donde el participante argumenta que el castellano “sería suficiente”, y con eso va en contra de un sistema educativo bilingüe. El último comentario problematiza el estatus del valenciano como lengua propia o variedad del catalán. Ya sabemos que es una cuestión polémica.

Hay 16 respuestas (13%) que se interpretan como “depende”. Los participantes argumentan así:

- (1) Si está seguro de que todo el alumnado lo entiende a la perfección sí.
- (2) Si la entienden, no veo el problema. El problema de base [...] es meterles el valenciano en asignaturas como sociales o naturales sin tener una buena base del idioma”.
- (3) Da igual mientras lean
- (4) No me importaría. Lo que no me gusta es que en lengua valenciana tengan que leer libros escritos en catalán

Según los dos primeros comentarios, parece que el rechazo no es al valenciano en sí, sino al bilingüismo forzado. Le preocupa que el valenciano sea una lengua poca conocida aún y que haya estudiantes que no sean capaces de seguir las clases en valenciano. El tercer comentario es de un participante que quiere que los estudiantes lean, sea cual sea el idioma. En este grupo también hemos incluido a un participante a quien lo le importaría, siempre que no fuera una traducción al catalán (4), argumentación parecida al comentario 5 en el párrafo anterior.

En cuanto a las diferencias entre mujeres y hombres: entre las mujeres, a un 60% (23 de 38 personas) le pareciera bien leer Hamlet en valenciano, mientras un 79% (46 de 58 individuos) de los hombres dicen que sí. Por su parte, 7 mujeres (el 18%) y 4 hombres (el 7%) opinan que la literatura universal no se debe leer en valenciano. Estas cifras podrían indicar una inclinación femenina más acentuada hacia el castellano, que generalmente se considera la forma de prestigio.

Entre los encuestados, hay 55 personas menores a 50 años y 41 mayores a 55 años, respectivamente. Entre los 41 mayores, 34 personas (el 82%) se muestran en favor de leer Shakespeare traducido al valenciano, mientras entre los menores de 50 años, 35 personas (el 64%) lo hacen. Si analizamos el pequeño grupo con participantes hasta los 25 años, la preferencia por traducciones valencianas es mucho menor, con 2 de 5 participantes (el 40%). Prestando esta atención al factor generacional, vemos que el rechazo hacia el valenciano en este ámbito es mayor en las generaciones jóvenes que en el grupo generacional mayor.

Para resumir, para los encuestados, parece ser importante tener acceso a la literatura universal en valenciano, ya que fomenta la normalización de la lengua. Aquellos a quienes no les parece bien leer a Shakespeare en valenciano optarían por el inglés, y no por el castellano, en general.

Los resultados no son sorprendentes, dado que los participantes tienen una alta competencia en la lengua propia, y la usan en muchas situaciones comunicativas diferentes. También podemos destacar que los hombres y los mayores parecen poseer actitudes más positivas que las mujeres y los jóvenes.

4.3.3.2 Durante una clase de matemáticas en primaria, ¿le parecería bien que el profesor hablara a los estudiantes exclusivamente en valenciano? ¿Por qué/no?

Como ya hemos visto, se están llevando a cabo cambios en el sistema educativo valenciano, a favor de la lengua autóctona, con la PEPLI. Si antes los padres podían optar por enseñanza en valenciano, en castellano o ambas lenguas, ahora la ley exige un mínimo del 25% en castellano y un 25% en valenciano como lengua vehicular en la enseñanza básica, y que ambas lenguas deben vehicular al menos una materia troncal, como las matemáticas.

Esta pregunta se relaciona con la pregunta anterior, ya que ambas están relacionadas con el uso del valenciano en la educación obligatoria. En otros estudios se ha observado una gradación de fidelidad lingüística descendente entre los niveles más elementales en el sistema educativo, y los más avanzados (Blas Arroyo 1994, p. 145). Aquí averiguaremos si esta tendencia se puede observar entre escuela primaria y la escuela secundaria.

La aplicación del valenciano como lengua vehicular ha provocado encendidas reacciones. Algunos opinan que “los más pequeños [son] sometidos casi a una inmersión solo en valenciano” (Castello, 2021), y que esto choca con varias recomendaciones pedagógicas sobre el uso de la lengua materna durante la etapa primaria, mientras otros ven el uso del valenciano como lengua vehicular como un requisito para su normalización en todo el territorio valenciano.

Tabla 10. Durante una clase de matemáticas en primaria, ¿le parecería bien que el profesor hablara a los estudiantes exclusivamente en valenciano? ¿Por qué/no?

	Total	Mujer			Hombre		
		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
Sí	70	-	15	12	-	20	23
Depende	14	3	3	1	1	4	2
No	12	1	3	-	-	5	3

--	--	--	--

La preferencia por el sí es alumbradora. Tanto como 70 personas (72%) están a favor del uso del valenciano en las clases de matemáticas. Algunos de los argumentos que proporcionan para apoyar su idea son los siguientes:

- (1) Porque es nuestra lengua oficial. Las matemáticas al mismo nivel que otras materias
- (2) Si, hay un plan lingüístico que así lo contempla
- (3) Si, Soc partidari de l'immersió
- (4) Clar, ja és fàs en anglés, perquè no fer-ho en la lengua de la terra
- (5) Si, porque estamos en València

Como vemos, la mayoría argumenta que en Valencia se debe aplicar la lengua cooficial, y algunos hacen referencia a las leyes existentes (1 y 2). Las respuestas 3 y 4, por su parte, sitúan al participante como partidario de la extensión del valenciano del actual discurso sobre el uso del valenciano como lengua vehicular, donde hacen referencias a la *immersió lingüística*, un término que podría considerarse cargado políticamente, debido a los debates y controversias en torno a la promoción y uso del valenciano frente al castellano.

Mientras el 72% opina que sí, un poco más del 14 % responden “depende” (14 personas)

Veamos algunas de las afirmaciones que hacen para apoyar esta opinión.

- (1) Em tindria igual la vertitat
- (2) Si, si todos los alumnos entienden la lengua. Si hubiera uno que no la entienda, tiene que hablar español porque es la lengua oficial de la nación, entendida por todos los españoles
- (3) Si, siempre y cuando TODOS sean capaces de entenderlo (si hay un alumno recién llegado de fuera debería adaptarse por respeto y darles a todos las mismas oportunidades)

Como vemos, hay varios tipos de argumentos. La respuesta número uno manifiesta una indiferencia hacia el uso del valenciano en una clase de matemáticas. La segunda y la tercera se preocupan por los alumnos que no tengan suficiente conocimiento de la lengua valenciana, argumentación parecida a la que comentamos en la pregunta anterior. No es un rechazo al valenciano en sí, sino un rechazo al bilingüismo forzado, ya que podría ser perjudicial para los muchos castellanohablantes.

12 personas (un 13 %) se muestran negativas del uso del valenciano en dicha clase de matemáticas, y destacamos los siguientes comentarios:

- (1) No me parece, creo que el idioma castellano es muy rico en sonido y además se habla en muchísimos países
- (2) No, porque genera confusión
- (3) No. Considero que en España la lengua vehicular en la enseñanza sea el español

El primer comentario atribuye al castellano un valor afectivo al afirmar que debe ser utilizado debido a su belleza y, al mismo tiempo, se le reconoce un valor cognitivo debido a su amplia presencia global. El segundo comentario, por su parte, se enfoca principalmente en un aspecto cognitivo. No debe usarse el valenciano porque “genera confusión”. El último participante parece estar en desacuerdo con el sistema bilingüe y la aplicación del valenciano como lengua vehicular. Aquí se encuentra un elemento que se puede interpretar como afectivo (el orgullo hacia el español), pero también conativo (el deseo de promover el uso del castellano).

Si separamos las repuestas por género, no se manifiestan diferencias significativas entre mujeres y hombres. 27 de 38 mujeres (el 71%) muestran partidarias del uso del valenciano como lengua vehicular, mientras lo hacen 43 de 58 hombres (el 74%) de los hombres. Siete mujeres (el 18%) indican que depende de la situación, igual que siete hombres (el 12%). Al final, cuatro mujeres (un poco más del 10%) van en contra de la imposición lingüística incondicional, igual que casi el 14% de los hombres. Es decir, los hombres dominan entre los participantes que dicen que sí, pero también entre los que se muestran adversarios, mientras las mujeres se muestran un poco más pragmáticas.

Entre los grupos generacionales también se observan diferencias. Entre los 41 mayores de 50 años, 35 (el 85%) argumentan que sí, mientras 6 (15 %) individuos optarían por “no” o “depende”. Los encuestados menores de 50 años muestran una fidelidad lingüística menos favorable hacia el valenciano. El 64% dicen que sí, mientras 20 individuos (un 36%) dicen argumentan “depende” o “no”. Los números son interesantes. Es la generación mayor que se muestra más afectiva y dispuesta a promover su uso en las aulas. Ahora pasamos a las actitudes hacia la imposición del valenciano en el sistema universitario.

4.3.4. La competencia del valenciano que deberían tener los estudiantes en la Universidad de Valencia.

Este subapartado se basa en dos preguntas, y su tema es la competencia del valenciano que deberían tener los estudiantes en la Universidad de Valencia. Promover el uso del valenciano para los valencianos podría interpretarse, en primer lugar, como un esfuerzo de fortalecer la identidad cultural (afectivo), mientras hacerlo llegar a personas con otro origen, tiene un carácter más conativo, ya que busca influir en las actitudes de aquellos sin conexión cultural previa con el valenciano. Pasemos, pues a la primera pregunta de este subapartado.

4.3.4.1 Si un estudiante que ha nacido y vivido en La Comunidad Valenciana se matricula en la Universidad de Valencia, ¿cree que debe poder entender clases en valenciano y examinarse en valenciano?

Un estudiante que ha nacido y vivido en la Comunidad Valenciana ha tendido clases *de* o clases *en* valenciano en todos los niveles del sistema educativo, al menos si ha sido alumno en la escuela pública. Por tanto, la mayoría debe tener conocimiento de la lengua.

Tabla 11. Si un estudiante que ha nacido y vivido en La Comunidad Valenciana se matricula en la Universidad de Valencia, ¿cree que debe poder entender clases en valenciano y examinarse en valenciano?

	Total	Mujer			Hombre		
		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
Sí	73	3	14	12	1	19	24
depende	4	-	-	1	-	3	-
No	19	1	7	-	-	7	3

Si el estudiante es valenciano, 73 personas (el 76%) opinan que debería estudiar y examinarse en valenciano, mientras 17 (18%) opinan que no. Entre los que argumentan en favor, se encuentran comentarios como los siguientes:

- (1) Sí, és clar que sí. De fet, deu haver estudiat valencià en tota la seua escolarització
- (2) Sí, es su derecho
- (3) Por supuesto, creo que es un deber conocer y usar la lengua del lugar de nacimiento
- (4) Si, porque es la lengua de sus raíces

El primer comentario se refiere al nivel que deben tener los estudiantes valencianos. El segundo argumenta que es su derecho, el valenciano siendo lengua oficial. En los dos últimos comentarios, se considera la lengua se manifiesta como una marca de identidad. Para ellos, no

sólo es un derecho, sino también un deber, usar el valenciano, ya que se relaciona con su identidad valenciana.

Un 21% responde negativamente, y argumentan así:

- (1) Debe poder entender. No debe obligársele a utilizarlo. Lo mismo digo del valenciano.
- (2) Creo que no es necesario, debería ser opcional pero no obligatorio
- (3) No. Porque no todos los nacidos aquí hablan y entienden perfectamente el valenciano y corren con desventaja respecto a los que estudian en comunidades castellano parlantes

Los dos primeros argumentan que no debe ser obligatorio. El primer comentario presenta un grado de orgullo ligeramente mayor, ya que dice que “debe poder entender” siempre que no haya obligación, mientras el segundo simplemente dice que no lo ve necesario, si el estudiante no quiera o no entienda. El tercer comentario es interesante, porque comenta la realidad lingüística de la Comunidad Valenciana, con zonas donde apenas se usa el valenciano en contextos sociales, y hasta ahora, muy poco en el sistema educativo también.

No observamos una diferencia significativa en comparación con las preguntas anteriores, ya que más del 70% indica que los alumnos deben ser capaces de seguir clases en valenciano. Aquí no se ve la mencionada gradación de fidelidad lingüística descendente entre los niveles educativos elementales y el nivel universitario.

Separando por género, vemos que 29 de 38 mujeres (el 76%) y 44 de 58 hombres (el 75%) responden positivamente. Las actitudes positivas, entonces, se ven más marcadas entre los hombres en esta pregunta, como en las anteriores.

Separamos las repuestas en función de edad. De los 41 informantes mayores de 50 años, 31 (el 76%) opina que el estudiante de Valencia debe entender clases y examinarse en valenciano. De los 50 encuestados entre 26 y 49 años, 33 individuos (el 66 %) se muestran en favor de la imposición lingüística, mientras 14 personas (el 28%) opinan que no sea necesario. 3 individuos que pertenecen a este grupo generacional indica que depende. Entre los más jóvenes, 0-25 años, 4 personas dan una repuesta positiva, mientras la última se muestra negativa hacia la obligación de entender y examinarse en valenciano. Parece, pues, que el orgullo lingüístico es mayor entre los participantes con más de 50 años, al mismo tiempo que el grupo más joven se muestra más positivo hacia el valenciano en la universidad, que en los niveles educativos más bajos. Seguimos ahora con una pregunta sobre la competencia del valenciano que debe tener un estudiante que viene de Madrid.

4.3.4.2 Si un estudiante de Madrid se matricula en la Universidad de Valencia, ¿cree que debe poder entender clases en valenciano y examinarse en valenciano?

Esta pregunta aborda, en primer lugar, el aspecto conativo de las actitudes lingüísticas, explorando si un estudiante de Madrid que estudia en la Universidad de Valencia debe poder comprender clases y tomar exámenes en valenciano

Tabla 12. Si un estudiante de Madrid se matricula en la Universidad de Valencia, ¿cree que debe poder entender clases en valenciano y examinarse en valenciano. Género y edad

	Total	Mujer			Hombre		
Sí	54	0-25 años	26-49 Años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	9	11	1	13	20
depende	4	0-25 años	26-49 Años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	-	-	-	3	1
No	38	0-25 años	26-49 Años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		4	12	2	-	13	7

Para un estudiante de Madrid, 54 personas (56%) opinan que debería atender clases y examinarse en valenciano, mientras 42 personas (39%) indican que no o que depende. El grupo que dice *Sí* es más pequeño que en las preguntas anteriores.

Entre los que se muestran en favor, destacan comentarios como los siguientes:

- (1) Sí, igual que passa al revés si els valencians anem a Madrid
- (2) Claro, bien que se espera que si alguien va a Madrid a estudiar lo haga en Castellano, pues si vienen a Valencia...
- (3) Qualsevol que vinga a estudiar o treballar als Països Catalans ha de saber que ací hi tenim un idioma propi i que funcionem amb ell. Si vens a la Universitat de València a estudiar, has de saber que hi ha un idioma que has 'aprendre o no 'anirà massa bé.
- (4) Sí. Per respecte. Sí un valencianoparlant va a Segovia és alenc que parle la llengua allà

Los participantes en favor de imponer el valenciano en las aulas universitarias argumentan que hay dos lenguas oficiales en la Comunidad Valenciana, y que aquellos que vienen de

fuera deben adaptarse. Como se mencionó antes, estas actitudes se relacionan con el elemento conativo de las actitudes lingüísticas de los participantes. El tercer comentario merece atención especial. El informante no habla de la Comunidad Valenciana, sino los Países Catalanes, un término cargado políticamente. Con eso muestra actitudes políticas pro-catalanistas, que constituyen un tema delicado en la actualidad, como ya hemos visto en el capítulo 2.

Analizando las cuatro repuestas que se interpretan como “depende” destacamos argumentos como:

- (1) Las dos lenguas son cooficiales. Le costaría entenderlo. El examen podría hacerlo en castellano
- (2) Debe adaptarse y ser respetuoso con el valenciano y aprenderlo. Los exámenes que los haga en la lengua que quiera

De este modo, los informantes expresan que los estudiantes si debieran aprenderlo, pero no quieren obligar su uso en el sistema universitario.

Entre las respuestas negativas, destacamos comentarios como los siguientes:

- (1) No, la educación debe ser universal, no segmentada.
- (2) No, porque el idioma nacional es el castellano y en las universidades hay gente de toda España.
- (3) Si quiere sí. Pero bajo mi opinión todas las universidades deben tener como lengua el español, independientemente de la provincia en la que se hallen.
- (4) Ni debería ni tiene porque, ya que los valencianos en Madrid no tienen esa dificultad o no se debería imponer

Estos participantes no ven por qué un estudiante de Madrid debería entender y examinarse en valenciano. La educación debe ser universal, y el castellano es el idioma nacional y cooficial, e imponer el valenciano supondría una desventaja para los estudiantes procedentes de otras partes de España.

Ahora bien, si analizamos las repuestas en función de género, vemos que 20 de 38 mujeres (el 53%) dan respuestas positivas, igual que 34 de 58 hombres (el 59%). Como se ha observado antes, los hombres son más pro- valencianos que las mujeres, pero en comparación con el uso del valenciano en las aulas de primaria, donde el 60% de las mujeres y el 79% de los hombres indican que sí, la diferencia es menor.

Separando las repuestas en función de edad, de los 41 informantes mayores de 50 años, 31 (el 76%) opina que el estudiante de Madrid debe entender clases y examinarse en valenciano. De los 50 entre 26 y 49 años, 21 individuos (el 42%) se muestran en favor de la imposición

lingüística, mientras el mismo porcentaje opina que no sea necesario. Tres individuos que pertenece a este grupo generacional indica que depende. Entre los más jóvenes, 1 persona da una respuesta positiva, mientras las cuatro demás se muestran negativas. Parece, pues, que el elemento conativo es de mayor importancia entre los participantes con más de 50 años, paralelo a otras respuestas obtenidas en esta investigación.

En resumen, los participantes demandan un mayor conocimiento del valenciano de los estudiantes nativos de la Comunidad Valenciana en comparación con los de otros lugares, lo que refleja un elemento afectivo relacionado con la identidad cultural. Ven necesario usar el valenciano para sentirse valenciano. Además, más de la mitad de los participantes están a favor de imponer el uso del valenciano incluso para los estudiantes no nativos, lo que sugiere un elemento conativo motivado por el deseo de promover la lengua.

Pasemos ahora al análisis de dos preguntas sobre el nivel de conocimiento del valenciano que deben tener el personal docente no procedente de la Comunidad Valenciana.

4.3.5 Las competencias lingüísticas que deberían tener los profesores en la Universidad de Valencia

Este bloque preguntamos sobre los derechos y requisitos del personal docente en las universidades, y consta de dos preguntas. La primera pregunta sobre las competencias que deberían tener los profesores procedentes de España, y la segunda, sobre los profesores extranjeros. Existen iniciativas para promover el uso del valenciano para el personal docente. Por ejemplo, en La Universidad de Valencia se exige un certificado de nivel C1 de conocimiento de la lengua (Universidad de Valencia, 2016). La normativa ha sido polémica, y hay grupos que la considera un obstáculo para atraer a personal docente cualificado.

4.3.5.1 ¿Cree que un profesor de Madrid que consiga trabajo en una universidad de la Comunidad Valenciana debe aprender valenciano y poder dar clases en esta lengua?

Veamos ahora si nuestros participantes ven necesario el conocimiento del valenciano para un profesor procedente de otras partes de España. También les vamos a preguntar por qué opinan así.

Tabla 13. ¿Cree que un profesor de Madrid que consiga trabajo en una universidad de la Comunidad Valenciana debe aprender valenciano y poder dar clases en esta lengua? ¿Por qué/no

	Total	Mujer			Hombre		
Sí	65	0-25 años	26-49 Años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	13	13	1	18	20
Depende	14	0-25 años	26-49 Años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		2	2	-	-	6	4
No	17	0-25 años	26-49 Años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		2	7	-	-	4	4

Si un profesor viene de Madrid, 65 personas (68%) opinan que debe poder dar clases en la lengua autóctona. Es un porcentaje alto, y es interesante compararlo con la pregunta anterior, donde 54 personas (el 54%) indican que un estudiante de Madrid debe aprender valenciano y poder examinarse en esta lengua. En otras palabras, los requisitos lingüísticos son mayores para el personal docente que para los estudiantes, según la mayoría de nuestros participantes, y argumentan de la siguiente manera:

- (1) Sí, porque él trabaja para un alumnado y en un territorio que habla valenciano; si no cumple con los requisitos para ejercer su función docente, que se vaya a trabajar a otra parte donde sí los cumpla
- (2) Sí. Si vol treballar aquí, hauria de saber parlar-lo, llegir-lo i escriure'l. Perquè els seus alumnes haurien de tindre el dret a rebre les classes en la seua llengua.
- (3) Sí. Para garantizar los derechos linhüísticos de los alumnus
- (4) I tant , som bilingües

Es evidente que la mayoría de los encuestados son conscientes de los deberes del personal docente y los derechos de los estudiantes.

Hay 14 personas (el 15%) que dicen que depende de la situación, y algunos comentarios representativos son

- (1) Segons per a què l'han llogat. Segurament serà per fer un treball en castellà molt específics

- (2) Depende de las necesidades de la asignatura que vaya a impartir
- (3) Si son asignaturas de habla valenciana si

Los informantes aquí dicen que no las exigencias lingüísticas del personal docente deben depender de la asignatura. No exponen sus preferencias hacia el uso del valenciano como lengua vehicular en cualquier asignatura.

Entre los 17 (18%) personas que argumentan que no, destacamos explicaciones como

- (1) Tanto el castellano como el valenciano son lenguas aceptadas en la constitución, por lo tanto tiene derecho de usar el castellano vaya donde vaya
- (2) No, para trabajar no hace falta aprender todos los dialectos de España
- (3) Debería poder dar las clases en castellano
- (4) No, porque por esa regla de tres tendría que aprender gallego, euskera,.. no lo veo, yo quiero un buen profesor de matemáticas si sabe enseñar en la lengua oficial de mi país debería ser suficiente. ¿Igual que los médicos, que quieres que sepa hablar bien el valenciano o que te cure?

En el primer comentario, el encuestado argumenta que el profesor debe tener el derecho de usar el castellano, ya que es lengua oficial, y uno tiene derecho y deber de usarla en el territorio valenciano. En el segundo comentario, el participante refiere al valenciano como un dialecto español. “Dialecto” puede considerarse peyorativo, y referir a las lenguas cooficiales de España de dicho modo podría intepretarse como una forma de menospreciar las lenguas regionales, en comparación con castellano. El tercer argumento dice que el castellano debería ser suficiente, mientras la última persona sostiene que los requisitos lingüísticos podrían constituir un obstáculo para acceder a un cargo público en los ámbitos de educación o salud.

En cuanto a diferencias entre mujeres y hombres, la tabla muestra que el 69% (40 personas) de los hombres opinan que un profesor de Madrid debe aprender y dar clases en valenciano. Las mujeres, por su lado se muestran, un poco menos en favor de este tipo de imposición lingüística, con un 58%. Entre los 17 que argumentan en contra, hay 9 mujeres (el 23%) y 8 hombres (el 14%). El 8% de las mujeres y el 18% de los hombres dicen “depende”. Los números podrían indicar un grado de orgullo lingüístico más destacado entre los informantes masculinos, con elementos que podrían ser tanto afectivos como conativos.

También se pueden observar diferencias generacionales. Entre los informantes mayores de 50 años, el 80% exigiría que el profesor de Madrid pudiera dar clases en valenciano. Observamos un descenso en el grupo de encuestados entre 26 y 49 años, donde el 58% lo exigiría. En el grupo de los más jóvenes, sólo 1 personas (el 20%) opina que deba poder dar clases en el

idioma cooficial, mientras 2 (el 40%) argumentan en contra. Parece, pues, que el deseo de promover el valenciano desciende en función de la edad.

Para terminar, entre nuestros participantes, la mayoría exigiría una competencia lingüística del valenciano para el personal docente de la Universidad de Valencia. Los hombres se muestran más en favor de la imposición lingüística que las mujeres, y los mayores más que los grupos jóvenes.

4.3.5.2. ¿Y si ese profesor viene de Inglaterra, EE. UU. u otro país extranjero? ¿Debe aprender valenciano y usarlo en sus clases? ¿Por qué/no?

Hemos visto que el 69% de los encuestados argumentan que un profesor de Madrid deba aprender y usar valenciano en sus clases. Ahora vamos a ver si exigen la misma competencia lingüística para un profesor que no sea español.

Tabla 14. ¿Y si ese profesor viene de Inglaterra, EE. UU. u otro país extranjero? ¿Debe aprender valenciano y usarlo en sus clases? ¿Por qué/no?

	Total	Mujer			Hombre		
Si	59	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	11	11	1	18	18
Depende	14	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
			3	1		5	5
No	23	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		4	7	1	--	6	5

Si el un profesor procede de Inglaterra, EE. UU. u otro país extranjero, 59 personas (el 61%) opinan que debe usar o poder clases en valenciano. Los que argumentan en favor de la imposición lingüística, lo razonan con argumentos como:

- (1) Debería ser un requisito o darse un plazo para aprender la lengua. ¿Aceptaríamos que no supiese castellano?
- (2) Ya he contestado a esta pregunta, mismo caso que el profesor de Madrid

- (3) Por lo mismo que no lo tiene que hacer uno de Madrid no veo la diferencia
- (4) Sí. Per respecte. Idem

Como vemos, los argumentos son iguales como en las respuestas anteriores. Siempre que el valenciano sea idioma oficial, el profesor debe apréndelo y usarlo.

14 personas (el 15%) dicen que depende de la situación. Aquí hay algunos comentarios representativos:

- (1) Depén del temps de l'estadia. Si és per a poc temps, no; si és per a llarg temps, sí
- (2) Depende de la clase que va a dar
- (3) Si se trata de un profesor que viene como visitante a impartir unos talleres o un seminario, creo que no sería obligatorio.es más, es posible que esos seminarios se realicen en inglés con la opción de que haya intérpretes en los idiomas cooficiales. Si es un profesor contratado que va a permanecer aquí, debería aprender el idioma para que los derechos de los estudiantes sean respetados.

Dicen que depende de la clase que va a impartir, y también al periodo de tiempo que se va a quedar, y así estos informantes se muestran pragmáticos en cuanto a las exigencias lingüísticas del personal docente que procede de otros países.

23 personas (el 24%) opinan que no sea necesario. Destacamos explicaciones como

- (1) No, tiene que darlo en español ya que es el idioma oficial
- (2) Primero el castellano
- (3) O castellano o valenciano, lo que le sea más fácil
- (4) Si el profesor quiere aprender esa lengua sí. Pero no veo bien que se le obligue a aprender una lengua que no es oficial en España, sino cooficial.

Los dos primeros comentarios se interpretan como pro-castellanos, y dicen que es mejor que use la lengua oficial de todo el Estado. Los dos últimos no quieren obligarle al profesor que use una u otra lengua, sino que decida él. Los derechos lingüísticos del profesor, pues, sobresalen los derechos de aquellos estudiantes valenicanohablantes que prefieran clases en su lengua propia.

Observamos también aquí diferencias de género. Entre los hombres, 37 personas (el 67%) dicen que sí, mientras los hacen el 57% de las mujeres. Hay 12 mujeres (el 32%) que argumentan en contra, igual que 11 hombres (19%). 4 mujeres (el 11%) y 10 hombres (el 18%) dicen que depende del contexto. Otra vez, se observa un orgullo más elevado entre los informantes masculinos.

También se notan diferencias por edad. Entre 41 participantes mayores de 50 años, el 70% (31 individuos) opinan que los profesores en las universidades valencianas deben aprender y usar

valenciano, aunque sean extranjeros. 5 personas de este grupo indican que depende, y 5 responden negativamente. Tenemos 50 informantes entre 26 y 49 años, y de ellos, 29 individuos (el 58%) lo exigiría, mientras 8 (el 16%) argumentan que depende del contexto. 13 de ellos argumentan que no, lo que equivale a un porcentaje de 26. Hay 5 informantes entre 0-25, de los cuales 1 persona argumenta que sí, y 4 que no. Aquí también se observa apoyo al valenciano descendiente con la edad de los informantes.

En resumen, aquí hemos señalado que el origen del profesor si tiene cierto significado a lo que se relacione con las exigencias lingüísticas. La mayoría opina que es más importante que un profesor nacional tenga competencias en valenciano, que un profesor extranjero. Una posible explicación es que se espera que los españoles tengan una conexión más cercana con la lengua y cultura valenciana, mientras que los profesores extranjeros pueden ser percibidos como más alejados de las cuestiones de identidad en el contexto español.

Antes de pasar al bloque temático siguiente, hagamos algunas conclusiones preliminares acerca el uso del valenciano en el sistema educativo. En educación primaria y secundaria, la mayoría prefiere que se use el valenciano, pero hay preocupación por su extensión debido a que algunos estudiantes no lo hablan con fluidez. En la universidad, más de la mitad cree que los estudiantes de Madrid deben usar valenciano, y un 76% piensa que los estudiantes locales deben hacerlo. Se espera un mayor dominio del valenciano por parte del personal docente que de los estudiantes. Estas actitudes pueden interpretarse tanto como afectivas (relacionadas con la identidad cultural) y conativas (relacionadas con la promoción de la lengua, desde una punta de vista política).

4.4 El uso del valenciano en los medios de comunicación

En este bloque temático vamos a analizar las actitudes hacia el uso del valenciano en los medios de comunicación, y consta de dos preguntas. En la primera, los participantes indican si prefieren leer o ver las noticias en castellano o valenciano, y en la segunda indican si les parecería bien que se doblaran más series y películas al valenciano.

Actualmente la difusión del idioma valenciano en los medios de comunicación queda regulada bajo una ley establecida por la Generalitat Valenciana, con el objetivo de “promover la cohesión territorial y la diversidad lingüística mediante la difusión en valenciano” (Ley del Servicio Público de Radiodifusión y Televisión de Ámbito Autonómico, 2016, §5n)

Entre los medios públicos que dependen de la Generalitat, destaca la radiotelevisión valenciana *À Punt*, que transmite desde 2017. También hay periódicos y canales audiovisuales privados que ofrecen contenido en la lengua cooficial. A pesar de la oferta existente, una encuesta pública de 2017 deja claro que el castellano es la lengua dominante en los medios de comunicación. El valenciano sólo cuenta con un 10% de las revistas leídas, y no más del 7,4% de los oyentes de la radio optan por emisiones en valenciano. Cuando se trata de cine, series y documentales audiovisuales, un mero 3% de los informantes confirman haber elegido el valenciano la última vez que vieron una película (Generalitat Valenciana, 2017). Pasemos ahora a la primera pregunta del bloque, que investiga si los informantes prefieren ver las noticias en valenciano o castellano.

4.4.1 ¿Prefiere leer o ver las noticias en castellano o en valenciano?

La lengua en que se comunican las noticias se relaciona con su prestigio. Mientras que una lengua diglósica se reduce al ámbito familiar, una lengua en pie de igualdad con otra extiende su uso hasta sectores de uso público, por ejemplo, los medios de comunicación de masas. Esta pregunta está enfocada primero a ver si los participantes tienen normalizado el uso del castellano en los medios de comunicación. *À Punt* ofrece noticias en valenciano cuatro veces al día, tanto en la radio como en la televisión (*À Punt*). También hay un gran número de periódicos con publicaciones en valenciano. Veamos ahora las respuestas obtenidas:

Tabla 15 ¿Prefiere leer o ver las noticias en castellano o en valenciano?

	Total	Mujer			Hombre		
Valenciano	70	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		1	12	12	1	21	23
Castellano	26	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		3	9	1	-	8	5

Como era de esperar dados los resultados anteriores, entre nuestros participantes una gran mayoría optaría por leer o ver las noticias en valenciano. 70 personas (el 72%) lo harían, mientras el restante 28% preferirían las noticias en castellano.

Aquí hay una diferencia entre las mujeres y los hombres, con un 77% de los hombres y el 65% de las mujeres, respectivamente, y podría indicar que, al ámbito de los medios de comunicación, las mujeres no tienen normalizado el uso del valenciano tanto como los hombres. Es la misma tendencia que ya hemos observado en varias preguntas, que las mujeres se muestran más positivas hacia la variedad de prestigio (el castellano), que los hombres.

Si comparamos los números en función de la edad de los participantes, es evidente que los mayores de 50 años se muestran más a favor del valenciano que los menores. El 92% de los encuestados en este grupo (35 de 38 personas) optaría por las noticias en valenciano. De los 50 encuestados que tienen entre 26 y 49 años, el 66% también tomaría la misma decisión, mientras el 60% de los más jóvenes indican que preferirían las noticias en valenciano. Esta tendencia podría interpretarse como preocupante. Si los jóvenes dejan de seguir las noticias en valenciano, corremos el peligro de que la oferta futura se reduzca a un mínimo.

Las noticias son uno de los ámbitos más formales de los medios de comunicación. Ahora vamos a investigar las opiniones de los encuestados acerca del doblaje de series y películas, que se consumen no para informarse sino para entretenerse.

4.4.2 Le parecería bien si se doblaran más series y películas al valenciano? ¿Por qué/no?

El doblaje de películas y series forma parte de la política lingüística, y al nivel estatal, el doblaje está regulado bajo *La ley General de Comunicación Audiovisual*, que constata que se deben promover el conocimiento y la difusión de la lengua oficial del Estado y las lenguas oficiales de las Comunidades Autónomas y de sus expresiones culturales, contribuyendo al reflejo de la diversidad cultural y lingüística” (Ley de Comunicación Audiovisual, 2022, §8). Con esto, las autoridades españolas han obligado a las grandes plataformas audiovisuales, como Netflix o Disney, a disponer de un porcentaje de su producción subtitulada o doblada al vasco, el gallego o el catalán, mientras el valenciano ha quedado fuera de esta obligación. Al nivel autonómico, los gobiernos autonómicos de Baleares, Cataluña y la Comunidad Valenciana, en diciembre del 2022, decidieron coordinar sus políticas de doblaje en catalán. Es decir, las propias autoridades valencianas no promueven el doblaje al valenciano sino al catalán. (Última Hora 2022). Ahora pasamos a ver qué opinan nuestros informantes sobre el asunto

Tabla 16 ¿Le parecería bien si se doblaran más series y películas al valenciano? ¿Por qué/no?

	Total	Mujer			Hombre		
		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
Sí	72	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		1	16	10	1	22	22
Depende	13	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	2	3	-	3	5
No	11	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		3	3	-	-	4	1

Entre nuestros participantes, 72 personas, el 75% %, indican que les parecería bien si se doblaran más películas al valenciano. Es un número parecido a los que preferirían ver o leer las noticias en valenciano, y los argumentos que dan para apoyar su opinión son los siguientes:

- (1) Sería maravilloso tener más contenido tanto en los medios de comunicación como en las redes sociales que fomentaran el uso del valenciano
- (2) Si. Tenemos derecho a nuestra lengua en todos los ámbitos.
- (3) Si, per a fomentar el millor coniximent de la llengua
- (4) Sí. Hem d'anar cap a una normalització lingüística del valencià
- (5) Si. Bien. Doblar prompciona y prestigia nuestra lengua
- (6) Si, es una lengua que favorece al humor

Como vemos, el doblaje de más películas y series se ve como una forma de normalizar el valenciano, y que da prestigio a la lengua (1, 3, 4, 5). Un participante (2) también menciona los derechos que los hablantes tienen a usar el valenciano en todos los ámbitos.

Todos los comentarios tienen elementos conativos, y que quieren difundir, el valenciano a ámbitos nuevos. Una persona le da un efecto afectivo al valenciano: “que favorece el humor” (6), y así muestra entusiasmo hacia su lengua.

13 personas (el 14%) dicen que esto “depende”, y aquí están algunas explicaciones representativas de este grupo:

- (1) Em te igual, sempre les veig en VO
- (2) Me es indiferente si no cuesta dinero.
- (3) Me es indiferente si económicamente es rentable
- (4) Si, però més encara q se'n feren de producció propia.
- (5) Si fueran En Normas del Puig si

A la primera persona le da igual, porque no le gusta el doblaje en sí, argumentación parecida a la que vimos cuando preguntamos si los alumnos de la ESO debían leer *Hamlet* traducido al valenciano. Los comentarios 2 y 3 muestran una indiferencia lingüística, y no les importaría que se extendiera el doblaje siempre que fuera económicamente rentable. El doblaje, pues, no es una cuestión de derechos lingüísticos, sino de economía. Muestran, pues, poco valor afectivo, cognitivo y conativo hacia el uso del valenciano en este ámbito. La cuarta persona dice que en principio sí, pero que le importaría más que hubiera más producciones propias valencianas, lo que surgiera un deseo de fomentar la identidad valenciana a través de producciones originales. A la última persona le parecería bien, siempre que el doblaje fuera a un valenciano tradicional, y se puede interpretar como un argumento en el debate sobre las relaciones culturales entre la Comunidad Valenciana y Cataluña.

El 10% (11 personas) responden que no, con este tipo de argumentos:

- (1) No, porque el valenciano se utiliza solo y exclusivamente en la Comunidad Valenciana
- (2) No me parece, no estoy interesado en aprender una lengua regional, España se representa por el idioma castellano y así debe quedar.
- (3) No, por qué gastar dinero si ya lo entendemos en castellano

La primera persona argumenta que no debe ser necesario, ya que el valenciano es una lengua de poca extensión. El segundo comentario destaca la relevancia del castellano y percibe al valenciano como un factor que podría poner en riesgo la unidad lingüística del país. La última persona argumenta desde una perspectiva económica y pragmática. Entonces, estos participantes expresan actitudes lingüísticas hacia el valenciano en las cuales consideran que el valenciano tiene una utilidad limitada o baja, y con esto expresan una actitud cognitiva negativa en relación con su funcionalidad.

Si analizamos la diferencia de género, vemos que el 68% de las mujeres y el 72% de los hombres optarían por más películas y series dobladas al valenciano. Tal vez no sea una diferencia significativa, pero en paralelo con las respuestas obtenidas a otras preguntas observamos una actitud ligeramente más positiva entre los informantes masculinos.

Entre los participantes que dan respuestas que se interpretan como intermedias, hay 5 mujeres y 8 hombres. No es una diferencia grande, y la argumentación que utilizan es igual. Entre los que dan respuestas negativas, hay 6 mujeres (el 16%) y 5 hombres (el 9%). Parece pues, que el doblaje al valenciano se percibe más negativamente entre las mujeres que entre los hombres encuestados.

En las respuestas observamos una brecha generacional. Entre los 41 informantes mayores de 50 años, 32 personas (el 78%) dan una respuesta positiva, mientras tan solo una persona da una respuesta negativa. 8 personas (el 20%) dicen que depende. Entre los 50 informantes entre 26 y 49 años, el 76% (38 personas) argumentan por más series y películas dobladas al valenciano. El 10% (5 personas) dan respuestas que se interpretan como depende, y al final 7 personas (el 14%) argumentan que no. Entre los 5 participantes más jóvenes 3 (el 60%) dicen que no, y 2 (el 40%) dicen que sí. En otras palabras, son los mayores los que más apoyan el doblaje al valenciano, y los jóvenes, menos.

En resumen, los informantes tienen una actitud mayoritariamente positiva hacia el uso de la lengua autóctona en los medios de comunicación. Sin embargo, esta actitud es más marcada en las generaciones mayores que en las jóvenes, y en los hombres más que en las mujeres. Un 72% prefiere consumir noticias en valenciano, y aproximadamente el 70% estaría de acuerdo con un mayor doblaje de películas y series al valenciano. Estos porcentajes son notoriamente altos en comparación con encuestas anteriores sobre el uso del valenciano en los medios de comunicación.

Las actitudes positivas hacia el valenciano en el sistema educativo y en los medios de comunicación pueden influir en las posiciones políticas de los individuos, ya que los políticos a menudo responden a las preferencias y expectativas de los votantes en cuestiones lingüísticas y culturales. Por tanto, en el próximo y último bloque de este capítulo vamos a discutir posibles relaciones entre las actitudes lingüísticas en los ámbitos examinados y las preferencias políticas de los informantes.

4.5 Preferencias políticas

La elección del valenciano como lengua de comunicación, en muchos casos, está vinculada a una conciencia política, que a menudo incluye un sentimiento nacionalista, que se asocia con tendencias políticas de izquierda (Blas Arroyo, 2005, pp. 466-467). Es decir, las actitudes

lingüísticas y las preferencias políticas se relacionan, y la elección de lengua puede influir en la participación electoral de los individuos.

Este bloque consta de dos preguntas. En la primera, les pedimos a los informantes indicar a qué partido político votarían si hoy hubiera elecciones autonómicas, y en la segunda les preguntamos si creen que la Comunidad Valenciana y Cataluña deberían pertenecer a una misma entidad política especial dentro de España.

4.5.1 Si hoy hubiera elecciones autonómicas, ¿a qué partido votaría?¹¹

Dicho de manera simple, el sentimiento pro-valenciano, con su inclinación nacionalista, es impulsado principalmente por Compromís, pero también por el PSPV y Unides Podem. Por otro lado, el PP, Ciudadanos y Vox reflejan una postura de indiferencia o intolerancia hacia la promoción continua del valenciano como lengua. Así, se pueden identificar dos bloques políticos principales, un bloque en favor del plurilingüismo, y otro que se muestra más escéptico.

En nuestra encuesta contamos con un grupo buenos conocimientos y actitudes positivas hacia el valenciano, y ahora veremos si esas actitudes lingüísticas se reflejan en las preferencias políticas. En el análisis hemos decidido organizar las respuestas por bloques. Como veremos, el primer bloque consiste en los partidos gobernantes, el segundo, de los partidos en oposición y en el tercer bloque encajamos informantes que no indican que votaría por ninguno de los partidos que figuran en la lista.

¹¹ En esta tabla se decidió no incluir a Ciudadanos debido a que a nivel nacional y autonómico ha desaparecido virtualmente, consumido por Vox y PP, a partir de 2019. Después de las elecciones en 2023, Ciudadanos no cuenta con ningún escaño en la Generalitat (El Periódico, 2023)

Tabla 17. Si hoy hubiera elecciones autonómicas, ¿a qué partido votaría?

Opción de respuesta	Total	Mujer			Hombre		
		0-25 años	25-49 años	50+ años	0-25 años	25-49 años	50+ años
PSPV	4	0-25 años	25-49 años	50+ años	0-25 años	25-49 años	50+ años
		-	2	-		1	1
Compromís	33	0-25 años	25-49 años	50+ años	0-25 años	25-49 años	50+ años
		-	4	7		9	13
Unides Podem	4	0-25 años	25-49 años	50+ años	0-25 años	25-49 años	50+ años
		1	-	-	-	1	2
Total	41						
PP	4	0-25 años	25-49 años	50+ años	0-25 años	25-49 años	50+ años
			1			2	1
Vox	1	0-25 años	25-49 años	50+ años	0-25 años	25-49 años	50+ años
		-	-	-	-	1	-
Total	5						
Otro	9	0-25 años	25-49 años	50+ años	0-25 años	25-49 años	50+ años
			2	1	-	2	4
Ninguno	15	0-25 años	25-49 años	50+ años	0-25 años	25-49 años	50+ años
		2	5	1	1	4	2
No sé o no quiero responder	26	0-25 años	25-49 años	50+ años	0-25 años	25-49 años	50+ años
		1	7	3	-	9	6
Total	50						

Entre nuestros informantes, 41 personas (el 43%) pertenecen al primer bloque, donde Compromís destaca como el mayor partido. 33 personas votarían a Compromís, lo que equivale a un 34% del total y un alumbrante 81% dentro del bloque. PSPV obtiene un 4% del total número de los encuestados, y un 10% dentro del bloque, igual que el número de participantes que votaría a Unides Podem. Para comparar, en las elecciones de 2019, Compromís obtuvo el 20,88% de los votos, PSPV el 19,68% y Unides Podem, el 6,93%, un total de 47,49%. Observamos, pues, una correspondencia con los resultados de las elecciones de 2019, si analizamos los números por bloque y no por partido.

Compromís es el partido más popular entre nuestros participantes. Se puede decir que “la cuestión distintiva” del partido es el valencianismo, con un énfasis en la recuperación y normalización de la lengua autóctona. En cuanto a la cuestión identitaria, el partido se coloca dentro del marco de *Terceras Vías*, con una adscripción cultural y lingüística a Cataluña. Para los demás partidos en la coalición, la política lingüística ocupa un lugar de menor importancia.

De nuestros informantes, hay 5 personas votarían a los mayores partidos en oposición, o sea Vox y Partido Popular, que constituyen nuestro segundo bloque. Es un 5% de los 96 encuestados. De ellos, 1 persona (20%) votaría a Vox, y el 80% al PP. Son porcentajes bajos en comparación con los resultados de las elecciones en 2019, donde PP y Vox obtuvieron 18,88% y 10,44% de los votos, respectivamente. Observamos, pues, una discrepancia entre los informantes y el resultado de las elecciones, lo que podría explicarse teniendo en cuenta el sesgo.

El mayor grupo, que cuenta con más de la mitad (el 52%) de las repuestas, es aquel donde los informantes no indican ningún partido específico. Dentro del grupo, más del 50% (26 personas) indican que no saben o no quieren responder, 15 personas (el 30%) dicen ninguno y 9 personas (el 18%) dicen “otro”. En comparación, la participación en las elecciones autonómicas de mayo 2023 rondaba el 70% (El Periódico, 2023).

Si separamos por género, 14 mujeres (el 37%) indican que votarían a los partidos del primer bloque, igual que harían 27 hombres (el 46%). Una mujer (el 3%) votaría a los partidos dentro del segundo bloque, y 4 hombres (el 7%). Al final, 22 mujeres (el 58%) no expresan su preferencia política, igual que 28 hombres (el 48%). La diferencia, pues, es que los hombres

se muestran más partidarios de la coalición gobernante que las mujeres, mientras la mayor parte de las mujeres no indican su preferencia política. Hay más hombres que mujeres que apoyarían a un gobierno de derechas. No obstante, es importante enfatizar que ambos géneros se muestran más de izquierdas que de derechas.

Cuando analizamos las repuestas por edad, vemos que el 56% de los participantes (23 individuos) mayores de 50 años votaría al primer bloque. Una persona (el 2%) votaría a al segundo, y 17 personas (el 41%) al tercero. 17 de los participantes (34%) entre 26 y 49 años indican que votarían a Compromís, Unidos Podem o PSPV, mientras 4 personas (el 8%) al PP o Vox. 29 personas (el 58%) no revelan sus preferencias políticas. Entre los más jóvenes, una persona (el 20%) votaría al primer bloque, mientras el 80% no indica que no sabe o que no votaría a ninguno. Observamos, pues, que el apoyo a los partidos gobernantes desciende con la edad, del 56% al 20%. El grupo de derechas tiene muy poco apoyo en general, pero más entre el grupo entre 26 y 49 años, en comparación con los demás. El apoyo a la tercera agrupación (otro/ninguno/no sé/no quiero responder) es más destacado entre los más jóvenes, seguido por el grupo de informantes entre 26 y 49 años, lo que podría indicar un interés político descendiente en función de la edad.

Para ofrecer alguna luz acerca de las relaciones entre las actitudes políticas expresadas en esta pregunta y el conocimiento del valenciano, presento aquí las respuestas a esta pregunta en función de las respuestas a la pregunta 6: *¿Cuál es su conocimiento de la lengua valenciana?* Veremos si los que se orientan hacia la izquierda tienen más conocimiento del valenciano, que los que se orientan hacia la derecha políticamente. Separamos entre los participantes que no la saben hablar, los participantes que no la saben escribir y los participantes que la hablan y escriben.

Tabla 18. Las preferencias partidistas en función de los conocimientos del valenciano

Opción de respuesta	¿Cuál es su conocimiento de la lengua valenciana?		
	La entiendo, pero no la sé hablar	La puedo hablar, pero no la sé escribir	La puedo hablar y escribir correctamente
PSOE	1	-	3
Compromís	-	1	32
Unides Podem	-	-	4
Total	1	1	39
PP	1	2	1
Vox	-	-	1
Total	1	2	2
Otro	-	-	9
Ninguno	5	-	10
No sé o no quiero responder	3	1	22
Total	8	1	41

Hay 82 participantes que indican hablar y escribir correctamente el valenciano. De ellos, 39 personas (el 48%) votaría a uno de los partidos del primer bloque. Dos personas (el 2%) votaría al segundo bloque, mientras que 41 personas (el 50%) encajan en el tercer bloque. Diez personas entienden, pero no saben escribir el valenciano. De ellos, sólo una persona (el 10%) votaría al primer bloque, una persona (el 10%) a los partidos del segundo bloque, y ocho personas (el 80%) no indican a qué partido político votarían. Hay cuatro informantes que saben hablar, pero no escribir, el valenciano. De ellos, una persona (el 25%) votaría al

gobierno actual, dos personas (el 50%) a los partidos de derechas y una persona (el 25%) pertenece al tercer bloque. Al final, hay diez personas que indican que no saben hablar el valenciano. De ellos, una persona votaría al primer bloque, una al segundo, y ocho personas al tercer bloque.

Observamos, pues, que los participantes con alto conocimiento del valenciano se orientan hacia la izquierda políticamente, pero la tendencia más fuerte es que no existe una correspondencia clara entre el conocimiento de la lengua y el interés político, ya que la mitad de ellos no señala a qué partido votarían. Entre los participantes que indican saber hablar, pero no escribir, se observa un apoyo más fuerte a los partidos de derecha, al mismo tiempo que también hay una persona que votaría al gobierno actual, y una persona que pertenece al tercer bloque. Las cifras podrían indicar una actitud política más hacia la derecha, pero, con tan solo cuatro informantes, es necesario manejar los números con cuidado. Finalmente, entre los diez participantes con conocimiento bajo de la lengua autóctona, un alumbrante 80% indica que no sabe, o que votaría a ninguno/ otro, mientras los dos demás bloques obtiene un 20% cada uno.

Para concluir, se observa un apoyo más fuerte al bloque de izquierda entre los participantes con altos conocimientos del valenciano, mientras los que carecen de competencia lingüística, en mayor grado se orientan hacia la derecha, o no tiene alternativas políticas claras. No obstante, tener altas competencias lingüísticas no equivale a votar a partidos de la izquierda, ya que la mayoría no se muestra políticamente interesada.

El conocimiento del valenciano no corresponde, necesariamente, con el uso social. Pasemos, pues, a analizar las respuestas a la pregunta 20 en función de la pregunta 10: *¿Qué lengua usa normalmente en el trabajo?* Hemos elegido esta pregunta porque el uso laboral se extiende a dos ámbitos, tanto el ámbito social, con las amistades entre colegas, como el ámbito formal, en la realización del trabajo.

Tabla 19. Las preferencias partidistas en función de la lengua que se usa en el trabajo

Opción de respuesta	¿Qué lengua usa normalmente en el trabajo?		
	Sólo castellano/más castellano que valenciano	Tanto castellano como valenciano	Sólo valenciano/más valenciano que castellano
PSOE	1		3
Compromís	4	4	25
Unides Podem	1	-	3
Total	6	4	31
PP	3	1	-
Vox	-	1	-
Total	3	2	-
Otro	-	1	8
Ninguno	7	4	4
No sé o no quiero responder	9	3	14
Total	16	8	26

De los 57 individuos que indican usar *más valenciano que castellano* o *solo valenciano* en el trabajo, 31 (el 54%) indican que votarían al primer bloque. Ninguna persona votarían a los partidos de derechas, y 26 (el 46%) dicen que *no saben/no quieren responder*, u *otro*. Hay 14 personas que dicen usar tanto valenciano como castellano, en el trabajo. De ellos, 4 (el 29%) dicen que votarían a al primer bloque, 2 (el 14%) que votarían al segundo bloque y 8 (el 57%) no saben, o no votarían. El grupo que indica usar *solo castellano* o *más castellano que valenciano* en el trabajo consta de 25 personas. De ellos, 6 (el 24%) votarían al primer bloque, 3 (el 12%) al segundo y 16 (64%) no votarían o no saben.

Destacamos, entonces, que los informantes que usan *solo* o *más valenciano que castellano en el trabajo* se orientan más hacia la izquierda que los demás informantes, pero que un porcentaje alto de ellos no votaría a ninguno de los partidos enlistados. Usar *más valenciano que castellano* en el trabajo pues, podría indicar actitudes políticas relacionadas con la izquierda.

Entre los 25 encuestados que usan *solo* o *más castellano que valenciano* en el trabajo, destaca el desinterés político. Aquí también encontramos un cierto apoyo al PP, pero éste no sobrepasa el apoyo a los partidos gobernantes. Usar más castellano que valenciano en el trabajo, entonces, no equivale a actitudes políticas vinculadas a la derecha sin más, pero tal podría interpretarse como una posible característica, entre muchos otros, de los votantes de derechas.

Hasta ahora hemos analizado las preferencias políticas de los participantes en función del conocimiento y uso del valenciano. Pasemos a las preferencias políticas en función de las actitudes lingüísticas reveladas en la pregunta 16: *¿Cree que un profesor de Madrid que consiga trabajo en una Universidad de la Comunidad Valenciana debe aprender valenciano y poder dar clases en esta lengua? Por qué/no?* Hemos seleccionado esta pregunta debido a su relación con el interés de promover el uso del valenciano entre personas que no sean valencianos y porque también refleja las actitudes de los informantes hacia el uso del valenciano en el sistema educativo en su totalidad. ¿Existirá una correlación entre actitudes que respaldan el valenciano y una inclinación política hacia la izquierda?

Tabla 20. Las preferencias partidistas en función de actitudes hacia el valenciano en el sistema educativo

	¿Cree que un profesor de Madrid que consiga trabajo en una Universidad de la Comunidad Valenciana debe aprender valenciano y poder dar clases en esta lengua? ¿Por qué/no?		
Opción de respuesta	No	Depende	Sí
PSOE	1	1	2
Compromís	1	7	25
Unides Podem	1	-	3
Total	3	8	30
PP	2	1	1
Vox	-	1	-
Total	2	2	1
Otro	-	-	9
Ninguno	7	2	6
No sé o no quiero responder	5	2	19
Total	12	4	34

De las 65 personas que indican que el profesor debe aprender y usar el valenciano, 30 (el 46%) votaría al primer bloque y solo una persona votaría al segundo. Una mayoría pequeña (el 47%) no votaría a ningunos de los partidos que figuran en la lista. Esto indica que hay cierta correspondencia entre las actitudes lingüísticas y las preferencias políticas, ya que el primer bloque se pone mucho por encima del segundo. Al mismo tiempo, es importante comentar que la mayoría no votaría a ninguno de los dos bloques, y, por tanto, las actitudes lingüísticas no se manifiestan políticamente, necesariamente.

De las 17 personas que opinan que no, tres individuos (el 17%) votaría al actual gobierno, dos (el 12%) personas se orientan políticamente hacia la derecha, mientras la gran mayoría encaja en el tercer bloque, con un porcentaje del 71% (12 personas). Observamos pues, una falta de correspondencia clara entre actitudes lingüísticas que respaldan el uso de la lengua autóctona, y preferencias políticas. Mostrarse en contra la imposición lingüística en la docencia universitaria no equivale a una orientación política hacia la derecha. Al mismo tiempo, vemos que el apoyo al primer bloque es considerablemente menor aquí, en comparación con el grupo que respondió “sí” a la pregunta 16 (17 % vs. 46%). La tendencia es, entonces, que contraponerse a la imposición lingüística en la docencia universitaria no se manifiesta en apoyo a la derecha, pero tampoco apoyo a la izquierda.

Las 14 personas que indican *depende*, son las que más apoyan a los partidos del primer bloque, con un 57% (8 personas). 2 de ellos (el 14%) votaría al segundo bloque, mientras el 29% (4 personas) no votaría a ningunos de los partidos en la lista.

Para concluir, parece haber una cierta correspondencia entre actitudes positivas hacia el uso del valenciano en la docencia universitaria, y preferencias políticas orientadas hacia la izquierda. Pero es necesario subrayar que el análisis es ambiguo, ya que la mayoría no muestra sus preferencias políticas partidarias.

Hemos identificado una posible conexión entre el conocimiento y uso del valenciano y las preferencias políticas de nuestros participantes. Del mismo modo, hemos observado una relación similar entre las actitudes hacia la lengua autóctona en la enseñanza universitaria y sus opiniones políticas. Pasamos a ver si se observa una correspondencia semejante entre las actitudes hacia el valenciano en los medios de comunicación, y las preferencias políticas.

Tabla 21. Las preferencias partidistas en función de las actitudes hacia el valenciano en los medios de comunicación

	¿Le parecería bien si se doblaran más series y películas al valenciano? ¿Por qué/no?		
Opción de respuesta	No	Depende	Sí
PSOE	2	-.	2
Compromís	1		32
Unides Podem		1	3
Total	3	1	37
PP		1	3
Vox	1		-
Total	1	1	3
Otro	-	-	9
Ninguno	4	5	6
No sé o no quiero responder	3	6	17
Total	7	11	32

De las 72 personas a quienes le parecería bien si se doblaran más películas y series al valenciano, 37 (el 51%) votaría al primer bloque. 3 personas (el 4%) votaría al segundo bloque, mientras 32 personas (el 44%) encajan en el tercer bloque. Entonces, aquí hay una correspondencia entre actitudes positivas hacia el doblaje al valenciano, y una orientación política hacia la izquierda, al mismo tiempo que un porcentaje alto indica que votaría ni al uno ni al otro bloque.

Hay 13 personas que dan respuestas que se interpretan como “depende”. Una persona indica que votaría al primer bloque, una persona al segundo, y 11 (el 85%) no indican ningún partido que figura en la lista.

Son 11 personas a quienes no les parecería bien que se doblaran más películas y series al valenciano. De ellos, tres (el 27%) votaría al primer bloque, una persona al segundo y al final siete (el 64%) pertenecen al tercer bloque. Con esto, no se establece una correspondencia entre la preferencia por el castellano en los medios de comunicación y actitudes políticas que favorecen a la derecha. No obstante, en este grupo, el porcentaje de los que se declaran partidarios del primer bloque está por debajo en comparación con los informantes que quieren más doblaje al valenciano.

Para concluir, parece haber una cierta preferencia hacia los partidos a la izquierda entre los participantes que se muestran más positivos hacia el uso del valenciano en los medios de comunicación, al mismo tiempo que un porcentaje alto no indica ni el uno ni el otro bloque. Los informantes que no optarían por más doblaje al valenciano no indican que votarían a los partidos de la derecha, sino que no votarían, o votarían a los partidos de izquierda también, aunque de menor grado.

4.5.2 ¿Cree que la Comunidad Valenciana y Cataluña deberían pertenecer a una misma entidad política especial dentro de España?

El interés de esta pregunta se debe al trasfondo histórico relacionado con la variante pancatalanista del nacionalismo valenciano que vimos en el capítulo 2. Hoy día, no hay ninguna fuerza política con peso en la Comunidad Valenciana que abiertamente propugne un proyecto político de pancatalanismo, pero sí hay algunas agrupaciones que defienden el modelo. Según voces críticas, la estrategia oculta de la Generalitat es “ayudar al independentismo catalán e impulsar el proyecto de Los Países Catalanes” a través de subvenciones económicas a asociaciones independentistas y supuestamente pancatalistas *Fundació Full*¹² y *Acció Cultural del País Valencià*¹³ (Larraz 2022). Veamos primero el resumen de los resultados en una tabla:

¹² FULL *Fundació pel Llibre y la Lectura* es una entidad que tiene por objeto la promoción del libro y de la lectura como instrumentos de difusión y transmisión de la cultura, así como elementos de desarrollo y progreso personal y social. (Full, 2022)

Tabla 22. ¿Cree que la Comunidad Valenciana y Cataluña deberían pertenecer a una misma entidad política especial dentro de España?

	Total	Mujer			Hombre		
		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
Sí	28	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	2	6	-	9	11
No	43	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		2	13	2	1	11	14
No sé o no quiero responder	25	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		2	6	5	-	9	3

Entre nuestros participantes, 28 personas (el 29%) dan una respuesta positiva a esta pregunta, mientras 43 (el 44%) dan una respuesta negativa. 25 (el 26%) indican que no saben o que no quieren responder. Observamos, por tanto, que la mayoría no se muestra en favor de un proyecto pancatalanista, al mismo tiempo que una minoría significativa lo ve con buenos ojos.

Cuando separamos los números por género, vemos que ocho mujeres (el 21%) opinan que sí, mientras lo hacen 20 hombres (el 34%). Entre los 43 participantes que indican que no, hay 17 mujeres (el 44%) y 29 hombres (el 50%). Hay 25 personas que dicen que no saben o que no quieren responder, 13 mujeres (el 34%) y 12 hombres (el 21%). Observamos pues, que hay diferencias por género. Los hombres en general se muestran más en favor que las mujeres, pero también más en contra, mientras destacan las mujeres dentro del grupo que no indican no saber o no querer responder.

En esta pregunta observamos una cierta brecha generacional. Entre los mayores de 50 años, 17 (el 41%) dan una respuesta positiva, mientras 16 (el 39%) indican que no. Al final, ocho de ellos (el 20%) indican que no saben, o no quieren responder. El grupo generacional intermedio se muestra más en contra. 11 personas (el 22%) dicen que sí mientras 24 personas (el 48%) dicen que no. 15 individuos (el 30%) declaran que no saben o no quieren responder. Entre los más jóvenes, no hay ningún informante que dice que sí. Tres personas (el 60%) se

muestran en contra, y dos (el 40%) indican que no saben o no quieren responder. En resumen, observamos un entusiasmo pancatalanista que desciende en función de la edad de los informantes. En todos los grupos hay un porcentaje significativo que indican que no saben o no quieren responder, tal vez que la pregunta (y el proyecto pancatalanista en si) es ambiguo.

Ahora vamos a ver las respuestas de esta pregunta en función de la pregunta 4; *el valenciano, ¿Es una variedad del catalán o no?* Hemos elegido esta pregunta porque podría relacionarse con la orientación identitaria de los informantes. Si piensan que la lengua en una variante dialectal del catalán es probable que consideren que la Comunidad Valenciana debería formar parte de unos hipotéticos Países Catalanes.

Tabla 23. Preferencias hacia una integración con Cataluña en función de la percepción de la lengua valenciana

Pregunta 18 ¹⁴	El valenciano, ¿Es una variedad del catalán o no?	
	Si	No
Sí	28	-
No	25	18
No sé/no quiero responder	23	2

Entre las 20 personas que no consideran el valenciano como una variedad del catalán, 18 (90%) responden negativamente en la pregunta 21, y dos indican que no saben/no quieren responder. Establecemos, por tanto, una correlación entre el reconocimiento del valenciano como lengua propia, y la Comunidad Valenciana como nacionalidad diferenciada de la catalana.

Hay 76 personas que ven al valenciano como una variante del catalán. Dentro de este grupo, el 36% indica que Cataluña y la Comunidad Valenciana deberían formar parte de un proyecto político común. El 32% del grupo, se opondrían a aquel proyecto, mientras el 30% dice no

¹⁴ Pregunta 18: ¿Cree que la Comunidad Valenciana y Cataluña deberían pertenecer a una misma entidad política especial dentro de España?

saber/no querer responder. Concluimos, por tanto, que, considerar el valenciano como una variante del catalán no equivale a actitudes procatalanistas. Al mismo tiempo, dentro del grupo que se apoyarían la creación de una entidad política especial, un 100% defiende la idea de una lengua común en Cataluña y la Comunidad Valenciana.

4.6 Resumen preliminar

En nuestro análisis sobre el conocimiento y uso del valenciano, y las actitudes lingüísticas y políticas, hemos establecido una cierta correspondencia entre estas variables en cuestión. Ya sabemos que es más probable que un valenciano con conocimiento de la lengua, y actitudes positivas hacia ella vote a los partidos de izquierda, que a los partidos de derecha. También hemos señalado que un sentido de *valencianismo*, que se centra en una identidad valenciana dentro del marco español, no es lo mismo que, necesariamente, un sentido de catalanismo. Está claro que las percepciones identitarias pueden variar y no necesariamente se correlacionan de manera directa con las preferencias políticas.

5. Análisis de la encuesta noruega

El objetivo secundario de esta tesis de máster es realizar una comparación entre el valenciano y el nynorsk como símbolo identitario y político. Puesto que son dos situaciones diferentes, las encuestas no son idénticas. Por ejemplo, en Noruega no es relevante preguntar si los informantes opinan que las zonas donde predomina el nynorsk deberían formar una entidad política especial dentro de Noruega, ya que no es una cuestión que llegue a los ámbitos políticos. Al mismo tiempo, es posible que las personas con actitudes positivas hacia el uso de nynorsk en la educación, en el trabajo o en los medios de comunicación las tengan, parcialmente, para expresar sus convicciones políticas, con un enfoque similar al valenciano, que se caracteriza por una inclinación hacia la izquierda política y un énfasis en la importancia de una lengua diferenciada como una posible manifestación identitaria.

Para establecer una posible correspondencia entre lengua, identidad y postura política, vamos a analizar las respuestas obtenidas ocho preguntas de una encuesta que se realizó el invierno de 2023. Primero, preguntamos por la lengua escrita principal de los participantes y la lengua empleada en el contexto laboral. A continuación, hay dos preguntas que se relacionan con las actitudes hacia el uso del nynorsk en el sistema educativo, luego dos preguntas sobre el nynorsk en los medios de comunicación, y al final dos preguntas destinadas a saber más sobre las perspectivas políticas de los encuestados.

5.1 El uso del nynorsk

Este bloque consta de dos preguntas. Primero, exploramos la variedad principal de los participantes, y luego qué variedad suelen aplicar en el contexto laboral

5.1.1 Variedad escrita principal

El bokmål es la variedad dominante en Noruega, donde un 85,8% de la población utiliza el bokmål, mientras el 8,5% utiliza el nynorsk (Vestad, 2003 p. 14). Ahora vamos a ver cuál es la variedad escrita de nuestros participantes, porque presenta un trasfondo importante para las preguntas siguientes.

Tabla 24. ¿Cuál es tu lengua escrita principal?

	Total	Mujeres			Hombres			
Nynorsk	10	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años	
		-	7	1	-	1	1	
Bokmål	64	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años	
		6	31	10	5	12	-	

64 de 74 (el 84%) indican tener bokmål como lengua escrita principal, un 10% de los hombres y un 14% de las mujeres. El bokmål domina claramente en todos los grupos generacionales. Entre los más jóvenes todos los 11 individuos indican escribir bokmål, y entre los 12 informantes mayores de 50 años, 2 personas (el 17%) escriben más nynorsk que bokmål, igual que 8 de 51 (el 16%) en el grupo generacional intermedio. Parece, pues, que el nynorsk esté perdiendo terreno entre los usuarios jóvenes. Ahora vamos a investigar las actitudes lingüísticas de los informantes

5.1.2 Variedad escrita utilizada en el contexto laboral

En la encuesta dirigida a los valencianos, exploramos la utilización del valenciano y el castellano en situaciones informales. Sin embargo, esta pregunta resulta menos pertinente en el contexto noruego, ya que evaluar el empleo del nynorsk en entornos informales se presenta como un desafío debido a que se trata de una variedad escrita y no hablada. Pasemos, por tanto, directamente al uso del nynorsk en los contextos formales. Aquí cabe mencionar que la

situación del nynorsk se manifiesta claramente en su escasa presencia en el ámbito empresarial noruego. En las empresas, el uso del nynorsk es prácticamente inexistente (Sanden, 2020, p. 220). Además, aunque el personal en el sector público tiene el deber de poder comunicarse en nynorsk, su uso en la práctica está limitado en gran parte del país.

Tabla 25. ¿Cuál es la variedad escrita que usas más en el trabajo?

	Total	Mujeres			Hombres		
Casi siempre nynorsk	2	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	2	-	-	-	-
Casi siempre bokmål	53	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		3	29	8	2	11	-
Ambas	7	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	4	-	-	2	1
otra/ no trabajo	12	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		3	3	3	3	-	-

53 personas, el 85%, de los 62 profesionales activos, usan casi siempre bokmål en el trabajo, mientras dos personas indican utilizar casi siempre nynorsk. 7 personas, el 11% de los activos, utilizan ambas variedades. Los números indican, pues, que el uso del nynorsk no esté muy extendido en el mundo laboral, y que los usuarios de nynorsk a menudo deciden renunciar a él, en totalidad o parcialmente. ¿Cuál podría ser la causa de estas actitudes? Es posible que el elemento cognitivo sea el factor de mayor importancia, ya que los participantes perciben un nivel más bajo de utilidad y prestigio en comparación con el bokmål, al mismo tiempo que la mayoría tiene un nivel de competencia lingüística inferior al del bokmål. También podrían relacionarse con un factor de carácter más afectivo, ya que, para algunos, el nynorsk provoca sentimientos negativos. Para algunos, el nynorsk es “visto como un idioma en peligro de extinción, asociado con la vida en zonas rurales hace aproximadamente un siglo” (Hausvik, 2001, p. 23, mi traducción).

5.2 Actitudes lingüísticas hacia en uso de nynorsk en el sistema educativo.

Aquí vamos a analizar las respuestas de una pregunta que investiga las actitudes hacia el nynorsk en la escuela primaria, y otra que investiga las actitudes hacia el nynorsk en el nivel universitario.

5.2.1 El uso del nynorsk como lengua vehicular en la enseñanza primaria

Esta pregunta puede parecer en principio ambigua, ya que el nynorsk es lengua principal, para casi el 12% de los alumnos, que ya está acostumbrado al uso del nynorsk en las aulas. Se podría haber preguntado en su lugar sobre el uso del *sidemål* como lengua vehicular. No obstante, decidí preguntar sobre el nynorsk en concreto, puesto que es la lengua menos extendida. La siguiente tabla resume los resultados a esta pregunta entre los hablantes noruegos.

Tabla 26. ¿Le parecería bien si un profesor en la primaria usara nynorsk como lengua vehicular en las clases de matemáticas?

	Total	Mujeres			Hombres		
		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
Si	45	2	22	10	-	10	1
Depende	14	2	7	1	1	3	-
No	15	2	9	-	4	-	.

Entre los informantes, 42 personas (el 57%) dan una respuesta positiva a la pregunta. 14 (el 19%) personas dan respuestas que se interpretan como que depende, mientras 15 (el 20%) personas se muestran en contra del uso del nynorsk como lengua vehicular en las clases de matemáticas. En comparación con la pregunta 13¹⁵ de la encuesta sobre el valenciano observamos, pues, una actitud menos positiva hacia la lengua minoritaria, en el contexto noruego, aunque la mayoría argumentan a favor. Los argumentos que dan los informantes que

¹⁵ La pregunta 13: Durante una clase de matemáticas en primaria, ¿le parecería bien si el profesor hablara exclusivamente a los estudiantes en valenciano. Por qué/no?

están a favor del uso del nynorsk son como los siguientes –los comentarios están traducidos por mí–:

- (1) Si, los alumnos pueden leer las tareas en nynorsk. La lengua oral del profesor sería igual.
- (2) Si, el nynorsk es un idioma escrito oficial que está en igualdad de condiciones con el bokmål
- (3) Me parecería bien, por pluralidad, variación, representación y para tener consideración con los alumnos que escriban nynorsk
- (4) Si, es importante la variación, y que los profesores puedan sentir que pueden ser ellos mismos independientemente de donde provengan

Recordemos que una actitud positiva hacia el uso del nynorsk estaría formada por las creencias, las valoraciones y las conductas de los informantes. Aquí, el elemento más visible del primer argumento sería de carácter cognitivo, ya que enfoca en la capacidad de los estudiantes en relación con el nynorsk, y no con el deber del profesor, que no tendría que cambiar nada. El segundo sería más de carácter conativo, reflejando el apoyo a la promoción de la lengua minoritaria en la educación, por motivos legalistas. Esto es paralelo a la argumentación legalista que hemos visto también entre algunos de los informantes valencianos, donde son frecuentes los comentarios que se refieren al estatus cooficial de la lengua para garantizar su enseñanza y su uso vehicular. Los dos últimos comentarios están cargados de valores culturales, así que destaca el elemento afectivo de las actitudes lingüísticas de los informantes, que ven el uso del nynorsk como una manera de proteger los derechos de los grupos minoritarios en la sociedad y el derecho del profesor de elegir la variedad, para así confirmar su identidad.

Hay 14 personas con respuestas que se interpretan como “depende”, y aquí presento algunas de las afirmaciones que hacen para apoyarlas:

- (1) No sé, puede ser difícil de entender, y puede llevar a que los estudiantes no dominen ni el bokmål ni el nynorsk con perfección, porque se mezcla todo
- (2) Depende. Si los estudiantes usan nynorsk, sí, de lo contrario no.
- (3) No sé, quizá crea demasiada resistencia entre los alumnos

En los primeros argumentos destacan el elemento cognitivo. A la primera persona le preocupa el conocimiento de los estudiantes, y teme que aprender más nynorsk no equivalga a aprender un mejor nynorsk, sino que podría dar como resultado un peor bokmål. El segundo informante también se enfoca en el conocimiento previo de los estudiantes, y dice que sólo los que ya usen nynorsk debe tener nynorsk como lengua vehicular en las clases de matemáticas. Ambos comentarios son parecidos a los que hemos visto en el contexto valenciano, donde hemos visto justificaciones que explicaban que el profesor puede aplicar el valenciano siempre y cuando todos lo entiendan. La tercera persona argumenta de manera afectiva, haciendo referencia a las actitudes negativas hacia el nynorsk entre la población. Como ya hemos visto,

entre muchos jóvenes, se ve el nynorsk como una seña de ruralidad, y destacan las actitudes negativas.

El 20% se muestran negativos hacia el uso del nynorsk como lengua vehicular, con argumentos como los siguientes:

- (1) No, ¿por qué, con bokmål como lengua escrita primaria?
- (2) No, ya que bokmål está más extendido y así será más útil
- (3) No, porque va a complicar la asignatura para algunos grupos
- (4) No, creo que es una pérdida de tiempo

Los dos primeros presentan argumentos de carácter cognitivo, basándose en la utilidad del nynorsk en una sociedad donde predomina el bokmål. El último de los informantes también presenta un argumento que se relaciona con sus creencias, diciendo que es difícil de entender para algunos grupos, y por tanto no se debe utilizar. Los argumentos, pues, se parecen a aquellos que no defienden el uso del valenciano en la escuela primaria: “no, porque genera confusión”, o argumentan que el castellano es preferible porque “[...] además se habla en muchísimos países”.

Si comparamos las respuestas por género, vemos que 32 mujeres (un 40%) defienden el uso del nynorsk como lengua vehicular, igual que hacen 11 (59%) de los hombres. 15 mujeres (el 27%) dan una respuesta negativa, mientras un 21% (4 personas) de los hombres no defenderían el nynorsk como lengua vehicular en las clases de matemáticas. Podría indicar que los hombres defienden más el uso de la lengua de menor prestigio, igual que observamos en el contexto valenciano.

Cuando desglosamos las respuestas por edad, observamos que los mayores de 50 años (11 personas) se muestran positivos (más del 90%), mientras en el grupo generacional intermedio, 32 de 51 personas dan una respuesta positiva (el 63%). Hay 12 personas menores de 26 años, y de ellos, sólo 2 (el 17%) son positivos hacia el uso del nynorsk en este contexto, mientras 6 (el 50%) son negativos. Observamos, igual que en el contexto valenciano, una fidelidad descendente con la edad.

De los diez informantes que tienen el nynorsk como lengua principal escrita, el 80% se muestran positivo hacia el uso del nynorsk como lengua vehicular en las clases de matemáticas, mientras dos dan respuestas que se interpretan como depende. Tal como esperamos, estos hablantes muestran actitudes más positivas hacia el nynorsk en la escuela

primaria que los usuarios del bokmål. Pasemos ahora a la segunda pregunta de este bloque, que se relaciona con el uso del nynorsk como lengua vehicular en la universidad.

5.2.3 El uso de nynorsk en el sector universitario

Recordemos que, en el contexto valenciano, en general, son positivas las actitudes hacia el valenciano en el sector universitario, pero que la gradación de fidelidad lingüística muchas veces desciende en función del nivel educativo. Dados los diferentes contextos lingüísticos de Noruega y de la Comunidad Valenciana, las preguntas no son paralelas. Mientras en la encuesta sobre el uso del valenciano preguntamos por las competencias lingüísticas que deberían tener los estudiantes y el personal docente en función de su origen, aquí preguntamos si el nynorsk debe aplicarse como lengua vehicular en las instituciones de educación universitaria, ya que, en principio, todos los que se hayan escolarizado en Noruega deberían dominar tanto el nynorsk como el bokmål, independientemente de su origen geográfico.

Veamos las respuestas en una tabla

Tabla 27. ¿Debe usarse más el nynorsk como lengua vehicular la enseñanza en la universidad?

	Total	Mujeres			Hombres		
Sí	21	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	10	6	-	5	-
Depende	26	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		1	13	3	2	6	1
No	27	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		5	15	2	3	2	-

Entre los participantes, 21 (el 28%), argumentan que sí. Es un número bajo en comparación con el 57% que defiende el uso de nynorsk como lengua vehicular en la primaria. Los argumentos son como los siguientes:

- (1) Sí, es importante utilizar el nynorsk, si no puede que se extinga. Cuantos más usuarios, más natural será leerlo y escribirlo
- (2) Sí, porque tenemos dos idiomas escritos y como usuario de nynorsk, nunca se entrega nada en nynorsk. Es una señal muy fuerte de la comunidad académica de lo poco importante que es el nynorsk
- (3) Sí, si vamos a tener dos lenguas escritas, el nynorsk debe usarse más en la educación universitaria
- (4) Sí, porque genera más competencia lingüística

En los dos primeros comentarios sobresale el elemento afectivo. Los informantes desvelan su afecto por el idioma, y una posible extinción por el bajo uso en la enseñanza académica. El tercer argumento también tiene ese mismo elemento afectivo, pero principalmente es de tipo conativo, donde el informante argumenta que el nynorsk deba usarse más en la universidad, sin centrarse en las emociones que tenga hacia el nynorsk. El último comentario es de tipo cognitivo, enfocándose en el aspecto de la competencia lingüística.

El 35 % (26 personas) dan una respuesta que se interpretan como “depende”, y lo razonan de las siguientes maneras:

- (1) Sí y no, ¿por qué no?
- (2) Depende de la persona
- (3) Depende del profesor. Debe poder elegir su idioma escrito preferido para presentar la materia. Es importante que explique el significado de palabras y expresiones que sean muy diferentes para que no haya confusión.

La primera persona presenta un comentario que se puede interpretar como conativo, ya que invita a considerar diferentes puntos de vista sobre el asunto, o, muestra indiferencia, mientras las dos últimas prefieren que decida el profesor. Sería ejemplos de actitudes de carácter conativo, con recomendaciones específicas sobre cómo se debe abordar las cuestiones lingüísticas de la enseñanza universitaria, donde las competencias y deseos del profesorado sobresalen los derechos del alumnado.

La mayoría (el 36%) no defiende el uso del nynorsk en las aulas universitarias, y los informantes dicen lo siguiente:

- (1) No veo por qué se debe imponer más el nynorsk
- (2) No, basta con una lengua escrita
- (3) No, hay otros asuntos de mayor importancia en las universidades

La primera persona revela actitudes negativas hacia el nynorsk en sí, y no ve por qué se debería imponer más nynorsk a los estudiantes. La segunda persona argumenta que una lengua escrita es bastante, mientras la tercera persona dice que hay otros asuntos que son más importantes que la situación del nynorsk en el sector académico. Los argumentos muestran actitudes con un claro elemento cognitivo, donde destaca la baja utilidad del nynorsk.

Desglosando por género, vemos que, entre las mujeres encuestadas, aproximadamente el 29% está a favor, el 40% da una respuesta negativa, y alrededor del 31% se sitúa en el medio. Entre los hombres, alrededor del 26% se muestra a favor, un 26% es negativo, y aproximadamente

el 60% adopta una posición intermedia. Es decir, las mujeres son más negativas, mientras los hombres, en mayor grado, adoptan posturas pragmáticas.

Aquí observamos otra vez una brecha generacional. Ninguna persona que tenga menos de 26 años se muestra a favor. 3 de 11 informantes (el 27%) dan respuestas intermedias, mientras el 73% (8 personas) argumentan en contra. En cuanto al grupo mayor de edad, el 50% da una respuesta positiva y el 33% se coloca en el medio. Dos personas (el 17%) argumentan que no. De los 51 participantes entre 26 y 49 años, 15 (el 29%) defienden el uso del nynorsk y 17 (el 33%) se muestran en contra. En este grupo dominan las respuestas intermedias, con un 37%. En otras palabras, observamos que la generación más joven parece tener actitudes menos favorables que las mayores, tal vez por el elemento afectivo, que suele articularse más fuerte entre los jóvenes. Por ejemplo, en una encuesta entre más de 2000 estudiantes entre 16 y 17 años, el 72% considera que el nynorsk es "anticuado" y otro 47% lo califica como "feo" (Vibe, 2005, p. 11), adjetivos que claramente expresan emociones negativas.

Volvamos a los diez informantes con nynorsk como variedad escrita principal. Al 80% le pareciera bien si se usara más nynorsk en la enseñanza en la universidad, mientras el 20% dice que depende. El 80%, pues, muestran actitudes claramente positivas, mientras no hay ningún informante a quien le pareciera mal.

En este subapartado hemos analizado algunos aspectos de las actitudes hacia el uso del nynorsk como lengua vehicular en el sistema educativo. Hemos señalado que en general, los participantes se muestran más positivos hacia el uso en la primaria que en la universidad, que los hombres son más positivos que las mujeres, y que los mayores también son más positivos que los más jóvenes. Los argumentos se interpretan como cognitivas (por ejemplo, la capacidad lingüística de los estudiantes), conativas (por ejemplo, el apoyo a grupos minoritarios) y afectivas (por ejemplo, las emociones que provoca el nynorsk). Ahora pasamos al segundo bloque, que tiene que ver con las actitudes hacia nynorsk en los medios de comunicación.

5.3 Actitudes hacia el uso del nynorsk en los medios de comunicación

Las respuestas de las dos preguntas que vamos a presentar en este subapartado se vinculan al uso del nynorsk en los medios de comunicación, y se centran en las opiniones personales de los informantes. Primero, les preguntamos si prefieren leer las noticias en nynorsk o bokmål,

paralelo a la pregunta que hicimos en el contexto valenciano, y luego investigamos las actitudes hacia el nynorsk en la literatura. El uso del nynorsk en los medios de comunicación se vincula a su prestigio, y las preferencias de los informantes pueden verse, en primer lugar, como una manifestación de sus emociones y sus creencias (actitudes afectivas y cognitivas) No obstante, también es una cuestión política, ya las preferencias lingüísticas que los individuos tengan expresan una postura política en relación con la lengua y la identidad, al mismo tiempo que el uso de uno u otra lengua en las redacciones puede ser el resultado de decisiones políticas.

5.3.1 ¿En qué idioma prefieres leer las noticias?

En la radio y televisión pública se requiere que al menos el 25% del contenido se presente en nynorsk. Sin embargo, en los medios de comunicación privados, el uso de nynorsk no alcanza esos niveles, a pesar de que existen periódicos que se publican exclusivamente en nynorsk. En 1999, estos periódicos representaban el 9% de la circulación total (Vestad, 2003, p. 15).

Ahora, analicemos los resultados en una tabla

Tabla 28. ¿En qué idioma prefieres leer las noticias?

	Total	Mujeres			Hombres		
Nynorsk	4	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	2	-	-	2	-
Bokmål	39	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		5	19	5	4	5	1
Ambas	29	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		1	16	5	1	6	-
Otra	2	0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
		-	1	1	-	-	-

De los informantes, tan solo 4 (el 5%) prefieren leer las noticias en nynorsk, mientras el 53% lo prefiere en bokmål. Es interesante que un grupo grande (el 39%) indica preferir ambas variedades cuando leen las noticias, es decir, los informantes se muestran capaces de alternar

entre el bokmål y el nynorsk, lo que sugiere conocimientos y una actitud flexible hacia las diferentes variedades del noruego

En el grupo que indica que prefiere leer las noticias en bokmål, no se observa una diferencia por género. El 52% de las mujeres y el 53% de los hombres se sitúan aquí. El 40% de las mujeres eligen “ambas”, igual que el 37% los hombres. Los porcentajes, pues, son sorprendentemente paralelos.

Si separamos las repuestas por edad, observamos que, en el grupo con informantes mayores de 50 años, no hay ninguna persona que prefiera el nynorsk, sino prefieren el bokmål (el 50%) o ambas lenguas (el 42%). Entre el grupo intermedio la distribución entre “bokmål” y “ambas” es simétrica, con un 47% cada categoría. En el grupo menor de edad destaca la preferencia por bokmål, con el 82% de los encuestados. Parece pues, que la preferencia por el bokmål está más acentuada entre el grupo menor de edad.

De los 10 individuos que tiene el nynorsk como lengua escrita principal, el 80% indica que prefiere leer las noticias en ambas lenguas, una persona dice que prefiere otra, y una persona prefiere leer las noticias en nynorsk. Observamos, pues, que los hablantes de nynorsk alternan entre las variedades, sin muchas dificultades, y que no se manifiesta una fidelidad lingüística acentuada en este ámbito.

En resumen, casi la mitad nuestros informantes se muestran lingüísticamente flexibles hacia el uso de las dos variedades cuando leen las noticias. Aun así, la mayoría prefiere el bokmål, y sólo el 5% prefiere el nynorsk en este ámbito de uso, tal vez porque perciban el bokmål como más accesible o relevante (elemento cognitivo). La falta de preferencia por el nynorsk también podría indicar bajos conocimientos o poca exposición a esta variedad (elemento cognitivo).

Pasemos ahora a la siguiente pregunta del bloque, que se relaciona con las preferencias lingüísticas en la literatura.

5.3.2 ¿En qué idioma prefieres leer literatura?

Esta pregunta se relaciona con la anterior, pero con una distinción importante. Mientras las noticias tienen como objetivo principal proporcionar información objetiva, la lectura de literatura representa una experiencia más íntima y personal. Por lo tanto, se supone que la

literatura tenga un componente afectivo más pronunciado en comparación con las noticias. Veamos pues los resultados en una tabla.

Tabla 29. *¿En qué idioma prefieres leer literatura?*

	Total	Mujeres			Hombres		
		0-25 años	26-49 años	50+ años	0-25 años	26-49 años	50+ años
Nynorsk	4	-	2	-	-	2	-
Bokmål	38	5	18	5	4	5	-
Ambas	29	1	16	5	-	6	1
Otro	3	-	1	1	1	-	-

De los informantes, tan solo 4 (el 5%) prefieren leer literatura en nynorsk, mientras 38 personas (el 51%) lo prefieren en bokmål. Igual que en la pregunta anterior, una parte significativa de los informantes (el 39%) elige “ambas” como respuesta.

Elegir “ambas” implica una actitud flexible hacia tanto el bokmål como el nynorsk, tal como las respuestas que obtuvimos en la pregunta anterior. Si asumimos que la elección de una variedad lingüística es un rasgo definidor de la identidad (Moreno Fernández, 2005, p. 178), podríamos concluir que, en el ámbito de la prensa y la literatura, optar por el nynorsk en lugar del bokmål no es, necesariamente, una manifestación marcada de identidad, ya que un gran grupo de personas no elige una variedad específica. Al mismo tiempo, es importante mencionar que el nynorsk goza de tanto prestigio como el bokmål en ciertos contextos y, en muchas ocasiones, usar nynorsk es una manifestación identitaria para un grupo social urbano con un alto capital cultural (Gundersen, 2013).

Si desglosamos por género, vemos que el porcentaje de los varones que indican “bokmål” (el 47%) está por debajo de las mujeres (el 50%). Entre los 4 informantes que prefieren leer

literatura nynorsk, hay 2 mujeres (un 4% del total femenino) y 2 hombres (un 10%). Dominan, pues, los hombres entre los participantes que dan la respuesta “nynorsk”. Es posible que las mujeres estén más dispuestas a elegir el bokmål que el nynorsk, por el prestigio que tiene esta variedad (López Morales, 2004, p. 127), pero aquí es importante no sacar conclusiones, tanto por el reducido número de participantes, como por el estatus del nynorsk.

Nueve de las once personas con menos de 25 años (el 82%) indican “bokmål”, mientras las demás indican “ambas” y “otro”, respectivamente. El 45% de los encuestados entre 26 y 50 años indica “bokmål”, y 43% indica “ambas”, mientras cuatro personas indican “nynorsk” (el 8%) y dos personas, “otro”. Para los mayores, destaca la alternativa “ambas” (el 55%), seguida por “bokmål” (45%). No se observan, pues, diferencias entre los dos grupos mayores de edad, y muchos tienen normalizado el uso de ambas variedades en lectura de literatura. El grupo más joven, por su lado, se define por su preferencia por bokmål, lo que podría explicarse como una actitud cognitiva (que no manejan con perfección la variedad que no sea su principal) pero también podría ser por el elemento afectivo, ya que sabemos que el nynorsk para muchos jóvenes es seña de ruralidad y tradición, valores con los que no se identifican.

Aquí, hemos analizado las preferencias lingüísticas de los participantes en los medios de comunicación. Una mayoría optan por el bokmål, pero eso no quiere decir que sean muy destacadas las actitudes menos favorables hacia el nynorsk, ya que una gran parte de los encuestados se muestran dispuestas a leer en cualquiera variedad. Es decir, en la prensa y en la literatura, el nynorsk no se encuentra en una posición claramente marginalizada, lo que surge que, elegir el nynorsk frente al bokmål en tales situaciones no sea una elección marcada y una manifestación identitaria.

Ahora pasamos al último bloque del análisis, con el objetivo de investigar posibles relaciones entre preferencias políticas y actitudes lingüísticas.

5.4 Actitudes políticas

En este bloque hay dos preguntas. La primera investiga el interés de los informantes en la política lingüística en general, mientras en la segunda preguntamos por sus preferencias políticas con respecto a distintos partidos políticos.

5.4.1 ¿Qué importancia le darías a la política de nynorsk de los varios partidos políticos?

Aquí pedimos a los informantes que graduaran la importancia política que ponen en el nynorsk en una escala de 1-5, donde 1 significa “Nada importante” y 5 “Extremadamente importante”. Veamos ahora las respuestas en una tabla.

Tabla 30. ¿Qué importancia le darías a la política de nynorsk de los varios partidos políticos?

Opción de respuesta	Total	Mujer	Hombre
1	28	19	9
2	17	13	4
Total	45	32	13
3	17	13	4
Total	17	13	4
4	7	6	1
5	5	4	1
Total	12	10	2

Entre nuestros participantes, el nynorsk no es un asunto político de destacada importancia. 45 personas (el 61%) indican que no es nada importante o es poco importante. 17 (el 23%) informantes indican que es un poco importante, mientras los últimos 12 (un 16%) muestran un interés activo en la política lingüística relacionada con el nynorsk. Tener un interés elevado implica una actitud lingüística conativa, ya que estos informantes podrían estar más dispuestos a realizar acciones (por ejemplo, votar o estudiar) para proteger y promover el nynorsk.

De un total de 55 mujeres, 32 (el 58%) indican que es nada/poco importante, igual que hacen 13 (el 68%) de los hombres. Son 10 mujeres (el 18%) las que indican que es un asunto muy/extremadamente importante, y 2 hombres (el 11%). A las mujeres encuestadas, pues, les interesa más la política de nynorsk que a los hombres. Algunas investigaciones han indicado que las mujeres pueden ser más conscientes del lenguaje y su uso, que los hombres (López Morales, 2004, p. 127), y, por tanto, podrían tomar más interés en la política lingüística en general.

Recordemos que hay diez informantes con nynorsk como lengua escrita principal. De ellos, cuatro personas (el 40%) indican 4 o 5 (muy/extremadamente importante), tres indican 3 (Un poco importante) y los tres últimos indican 1 o 2 (nada /poco importante). Observamos un interés elevado para política lingüística entre los usuarios de nynorsk, como era de esperar. Es

normal que los usuarios de un idioma minoritario se muestren resistentes a la una posible sustitución, y que usen los canales políticos para lograr sus objetivos.

5.4.2 ¿A qué partido votarías si hoy hubiera elecciones?¹⁶

Tradicionalmente, son los partidos del centro político que se han mostrado más a favor de la protección y difusión de nynorsk, una actitud que se vincula a su marca de contracultura, donde la cuestión lengua ya a partir del siglo XIX se hizo un factor identitario. Los usuarios de nynorsk están sobrerrepresentados entre los votantes al centro político, y viven en zonas rurales. También hay agrupaciones urbanas que se orientan hacia la izquierda política (Vestad, 2003, p. 13). En la actualidad, existe un consenso general en torno a la igualdad de estatus lingüístico entre el bokmål y el nynorsk. Sin embargo, se puede observar una línea de fractura entre los partidos políticos de centro/izquierda y la derecha política en asuntos como la política educativa. Por ejemplo, el Fremskrittspartiet aboga por hacer que el sidemål (que en su mayoría es nynorsk) sea opcional (FRP 2023), mientras que Høyre ha propuesto eliminar la calificación de la variedad escrita secundaria al calcular el promedio académico.

Tabla 31. ¿A qué partidos votarías si hoy hubiera elecciones?

Opción de respuesta	Total	Nynorsk como variedad principal	Bokmål como variedad principal
Rødt	12	2	10
Sosialistisk Venstreparti	16	2	14
Arbeiderpartiet	11	-	11
Total	39	4	35
Miljøpartiet de Grønne	2	-	2
Venstre	3	1	2
Total	5	1	4
Høyre	8	-	8
Fremskrittspartiet	1	-	1
Total	9	-	9
No sé o no quiero responder	21	4	17
Total, todos los partidos	74	10	64

¹⁶ Senterpartiet y Kristelig Folkeparti no aparecen en la tabla, porque no fueron indicados por ningún informante

Aquí dividimos los partidos políticos en tres bloques. En el primer bloque figuran los partidos de la izquierda política, que obtendría el voto de 39 de los informantes (el 52%). Cinco personas (el 7%) votarían al bloque del centro político, mientras nueve personas (el 13%) apoyarían los partidos de la derecha. 21 personas (el 28%) indican que no saben o no quieren responder.

Si desglosamos en función de su variedad principal, vemos que el 50% de las personas con nynorsk como variedad principal votaría al primer bloque, una persona (el 10%) votaría al segundo bloque, y el 40% indica que no sabe/ no quiere responder. Ninguna persona optaría por un partido de derechas. Entre los que usan bokmål, el 54% votaría a la izquierda y el 14% votaría a la derecha. Vemos, pues, que es menos probable que una persona con nynorsk como variedad principal vote a un partido de la derecha política, paralelo a los resultados obtenidos en *Valgundersøkelsen*. Los partidos de derecha cuentan con un porcentaje de 5-6% de votantes con nynorsk como variedad principal, mientras los partidos de izquierda llegan al 9% (Kleven et. al, 2013, pp. 21-27).

5.5 Correspondencia entre actitudes lingüísticas y actitudes políticas.

Hasta aquí hemos analizado las actitudes lingüísticas y las actitudes políticas de los informantes por separado. Hemos señalado que existen actitudes favorables hacia la imposición del nynorsk en el sistema educativo, pero que estas descienden con el nivel educativo. También hemos mostrado que el nynorsk en los medios de comunicación y en la literatura parece haberse normalizado y que nuestros informantes manejan y emplean ambas variedades, aunque destaca también aquí la preferencia por el bokmål. En las preguntas que se vinculan a la política, una mayoría los informantes (el 61%) han manifestado poco interés por la política lingüística hacia el nynorsk, en general. Nuestros informantes tienen una inclinación hacia la izquierda política. al mismo tiempo que el 28% indican que no saben o no quieren responder. En lo que sigue, vamos a combinar las respuestas a algunas preguntas para establecer posibles correspondencias entre lo que se refiere a las actitudes lingüísticas y las preferencias políticas.

5.5.1 Actitudes hacia el nynorsk como lengua vehicular en la primaria, en función de preferencias partidistas

Si analizamos las cifras en función de las actitudes que observamos en la pregunta sobre el uso de nynorsk como lengua vehicular en las clases de matemáticas, obtenemos las siguientes respuestas:

Tabla 31. Preferencias partidistas en función de actitudes hacia el nynorsk como lengua vehicular en la primaria

	¿Le parecería bien si un profesor en la primaria usara nynorsk como lengua vehicular en las clases de matemáticas?		
Opción de respuesta	No	Depende	Sí
Rødt	-	4	8
Sosialistisk Venstreparti	1	1	14
Arbeiderpartiet	3	-	8
Total	4	5	30
Miljøpartiet de Grønne	-	-	2
Venstre	1		2
Total	1	-	4
Høyre	5	2	1
Fremskrittspartiet	-	1	-
Total	5	3	1
No sé o no quiero responder	5	7	9
Total, todos los partidos	15	15	44

De las 39 personas que se sitúan a la izquierda del espectro político, 30 (el 76%) indican tener actitudes positivas hacia el uso del nynorsk como lengua vehicular. Hay 9 personas que

votarían a partidos de derechas. De ellos, sólo una persona (el 11%) apoya que las clases de matemáticas se den en nynorsk. Con esto verificamos que los informantes con preferencias a la izquierda se muestran más a favor del nynorsk como lengua vehicular que los informantes que se sitúan a la derecha. Las actitudes positivas, pues, pueden reflejarse en las preferencias políticas, y sospechamos que los valores políticos de los informantes influyen en su actitud hacia cuestiones lingüísticas.

Pasemos ahora a analizar una posible correspondencia entre la pertenencia partidista y la importancia que se le atribuye a la política lingüística de los partidos.

5.5.2 Actitudes hacia el nynorsk en la literatura en función de preferencias partidistas

Ya hemos visto que las actitudes positivas hacia el nynorsk como lengua vehicular en la enseñanza se relacionan más con la izquierda política que con la derecha. Ahora vamos a ver si observamos una correspondencia similar entre las actitudes hacia el nynorsk en la literatura y las preferencias políticas.

Tabla 32. Preferencias partidistas en función de actitudes hacia el nynorsk en la literatura

Opción de respuesta	¿En qué idioma prefieres leer literatura?			
	Nynorsk	Bokmål	Ambas	Otra
Rødt	3	2	7	-
Sosialistisk Venstreparti	-	4	10	2
Arbeiderpartiet	-	10	1	-
Total	3	16	18	2
Miljøpartiet de Grønne	-	1	1	-
Venstre	1	2	-	-
Total	1	3	1	-
Høyre	-	7	1	-
Fremskrittspartiet	-	-	-	1
Total	-	7	1	1
No sé o no quiero responder	-	12	9	-
Total, todos los partidos	4	38	29	3

Hay 39 personas que votarían a algún partido de izquierdas. De ellos 16 (el 41%) indican que prefieren leer literatura en bokmål, mientras 3 personas (el 8%) optan por nynorsk. La mayoría de los encuestados (el 46%), sin embargo, indican no tienen preferencias específicas, y eligen “ambas”. Entre las 4 personas que prefieren el nynorsk como variedad literaria, el 75% (3 personas) votaría a Rødt, que es el partido que está más a la izquierda dentro del bloque. Con esto, podemos establecer que casi la mitad de los votantes de estos partidos muestran actitudes positivas hacia el nynorsk, ya que no les importa si la literatura esté escrita en nynorsk o

bokmål. También, la gran mayoría de las personas con preferencias claras en beneficio del nynorsk, encajan dentro de este grupo.

El grupo que votaría al segundo bloque consiste en cinco personas. De ellas, una persona indica que prefiere la literatura en nynorsk, dos personas prefieren bokmål, y una persona elige “ambas”. En otras palabras, destaca la preferencia por bokmål (el 60%), al mismo tiempo que Venstre obtendría el voto de la persona que prefiere el nynorsk, paralelo a su “larga tradición para la promoción de igualdad lingüística entre bokmål y nynorsk” (Mållaget, 2021).

Siete de las nueve personas (el 88%) que votaría a un partido de derechas indican que prefieran leer literatura en bokmål, una persona indica “ambas” y una persona “otra”. Se observa, pues, una divergencia acentuada entre el grupo de informantes de izquierdas y el grupo de informantes de derechas.

5.5.3 Importancia contribuida a la política de nynorsk en función de preferencias partidistas
Con este apartado queremos establecer si la importancia que los informantes dan a la política sobre el nynorsk se manifiesta en la elección de partido político. Noregs Mållag ha proclamado que “Partipolitikk er nynorskpolitikk”. Nuestros informantes, ¿estarán de acuerdo?

Tabla 33. Preferencias partidistas en función de actitudes hacia el nynorsk como lengua vehicular en la primaria,

	¿Qué importancia le darías a la <i>política de nynorsk</i> de los partidos políticos?		
Opción de respuesta	1-2	3	4-5
Rødt	6	2	4
Sosialistisk Venstreparti	8	5	3
Arbeiderpartiet	7	3	1
Total	21	10	8
Miljøpartiet de Grønne	2	-	-
Venstre	2	1	-
Total	4	1	-
Høyre	5	2	1
Fremskrittspartiet	1	-	-
Total	6	2	1
No sé o no quiero responder	14	4	3
Total, todos los partidos	45	17	12

Dentro del primer bloque, 21 personas (53%) dan poca importancia a la política lingüística relacionada con el nynorsk, diez personas (el 26%) se sitúan en el medio, mientras ocho personas (el 21%) piensan que es importante o muy importante. En el segundo bloque cuatro personas (el 80%) consideran que el nynorsk es un asunto de poca importancia política, mientras una persona se coloca en el medio. En el tercer bloque, seis personas (el 67%) valora poco la política de nynorsk, dos personas (el 22%) se sitúa en el medio, mientras una persona (el 11%) da mucha importancia a la política de nynorsk. Observamos, pues, una posible

correlación. Los encuestados a quienes les importa la política lingüística se orientan más hacia la izquierda que hacia la derecha.

5.6 Resumen preliminar

Bokmål es la variedad dominante en Noruega, pero el nynorsk forma parte de la cultura.

Nuestros encuestados tienen actitudes positivas hacia el nynorsk en la educación, por motivos diferentes. En cuanto a las variedades lingüísticas en la prensa y en la literatura, la mayoría prefiere el bokmål, al mismo tiempo que casi la mitad se muestra capaz de alternar entre las dos variedades. La mayoría de los encuestados dan poca importancia a la política del nynorsk, y aquellos encuestados que muestran las actitudes positivas más marcadas hacia el nynorsk, tienden a votar a partidos de la izquierda, que se asocia con valores como por ejemplo justicia social y descentralización de poder. Esto forma parte de una larga tradición, donde el nynorsk se ha vinculado a grupos y regiones en una posición subordinada respecto al centro económico y de poder. Promover el nynorsk, entonces, ha sido y es una forma de posicionarse dentro de un grupo social. Hoy el nynorsk vive ahora en una situación minoritaria estable, con presencia en el sistema educativo, en la administración pública y en los medios de comunicación. La variedad de poder político y prestigio social sigue siendo el bokmål, pero el nynorsk está bien consolidado como lengua cultural.

6. Conclusiones

El primer objetivo de esta tesis de máster ha sido analizar el factor lengua y su manifestación identitaria y política en la Comunidad Valenciana, a través de un estudio sobre las posibles correlaciones entre lengua, identidad y preferencias políticas. Como un objetivo secundario, hemos querido realizar una pequeña comparación entre La Comunidad Valenciana y Noruega respecto al nynorsk, y cómo las actitudes lingüísticas hacia esta variedad se pueden manifestar políticamente. El trasfondo de ambos análisis es la relación entre lengua e identidad en sociedades bilingües, donde elegir un idioma o una variedad frente a otro puede interpretarse como una manifestación identitaria y política. En nuestros contextos, usar el valenciano o el nynorsk puede verse como un rasgo definidor de la identidad, que a su vez se relaciona con sus valores políticos. Los valores políticos se pueden estudiar desde perspectivas diferentes, por ejemplo, la teoría de centro- periferia, o el eje izquierda- derecha.

En el caso valenciano, las actitudes hacia el idioma autóctono muchas veces pueden interpretarse como una expresión acerca de la forma en que los valencianos se ven a sí mismos en relación con Cataluña y con Madrid. En Noruega, el nynorsk tradicionalmente se ha vinculado a la defensa lingüística y cultural de las zonas periféricas frente a la influencia dominante del centro. Pero no sólo es una cuestión de centro- periferia, sino también de izquierda- derecha, y hemos constatado que los partidos de la izquierda política suelen apoyar políticas lingüísticas en favor del valenciano y del nynorsk. En lo siguiente, vamos a repasar los hallazgos generales de las dos encuestas, empezando por la que estaba destinada a hablantes de la Comunidad Valenciana.

6.1 Tendencias observadas en la encuesta valenciana

El trasfondo teórico de la encuesta es el bilingüismo en la Comunidad Valenciana, y cómo este factor toma un papel en la construcción de la identidad colectiva y política. Una línea de fractura identitaria y política observada son las relaciones que la Comunidad Valenciana debe mantener con Madrid y Cataluña, respectivamente. Pasemos a la identidad lingüística e historia valenciana.

6.1.1 *La identidad lingüística e histórica valenciana*

El interés de estas preguntas se da en las contraposiciones culturales y políticas valencianas en cuanto a sus relaciones con Cataluña y el estado central. La mayoría, o sea, el 69% de los participantes, ve el valenciano como una variedad del catalán, así reconociendo los lazos lingüísticos y culturales entre la Comunidad Valenciana y Cataluña, en mayor grado que en la población general. Si aceptar que la variedad que se habla en Valencia es una variante del catalán es un reflejo de actitudes lingüísticas cognitivas, se podría argumentar que considerar el valenciano como una lengua propia indica actitudes predominantemente afectivas.

Un poco más de la mitad opina que el español que se habla en la Comunidad Valenciana debe llamarse castellano y no español. Desde una perspectiva identitaria, esto se relaciona con el deseo de reconocer el valenciano/catalán como una lengua española en pie de igualdad con la lengua procedente de Castilla. Al mismo tiempo, el 45% de los encuestados expresan aquí una preferencia por “español.

En resumen, estas actitudes hacia la terminología lingüística reflejan posturas identitarias. Que la mayoría considere que el valenciano es una variante del catalán, podría indicar actitudes positivas hacia una integración cultural más fuerte con Cataluña, mientras las

opiniones sobre la denominación del español en la región reflejan posturas divergentes respecto a la identidad nacional.

6.1.2 El uso del valenciano en ámbitos informales.

Los encuestados tienen conocimientos de la lengua autóctona que están por encima de la media valenciana. En las conversaciones entre amigos, predomina el uso del valenciano, con un 58%. Conversando con padres y abuelos, un 61,5% emplea el valenciano. En las interacciones con familiares de la misma edad, el 50% usa solamente el valenciano. Vemos, pues, que el valenciano es la lengua preferida por más de la mitad en las interacciones con familiares y amigos, al mismo tiempo que no es raro que se produzca la alternancia entre las dos lenguas cooficiales. Además, llegamos a establecer que el uso del valenciano es más corriente en las conversaciones intergeneracionales que en las conversaciones donde participan hablantes de la misma edad. Es decir, estas actitudes lingüísticas ilustran la importancia del valenciano en la vida cotidiana de los encuestados, así como la coexistencia y alternancia con el castellano.

6.1.3 El uso del valenciano en ámbitos formales

Las dos preguntas de este bloque temático giran sobre el uso del valenciano en los ámbitos formales, o sea, en el sistema educativo y en el trabajo. Observamos que la mayoría los encuestados usan o usaban ambas lenguas en la escuela/universidad, y en el trabajo. En comparación con la lengua empleada en las situaciones informales, observamos un descenso ligero respecto al valenciano, con un 16% que usa solo valenciano en la escuela, y un 27% que usa solo valenciano en el trabajo. En otras palabras, se emplea más el valenciano en los ámbitos informales que, en los formales, en paralelo a los hallazgos de Antonio Briz: “[...] el valenciano se utiliza especialmente en el ámbito familiar y con las amistades, frente al mayor uso del castellano en el trabajo [...]” (Briz, 2004, p. 120). Esta distinción muestra las dinámicas del bilingüismo, y que el valenciano se encuentra en una situación con tendencias diglósicas, sin que estas sean muy fuertes.

6.1.4 Actitudes lingüísticas hacia el valenciano en la educación

Son seis las preguntas que abordan las actitudes lingüísticas hacia la lengua valenciana en la educación. En general, nuestros participantes se muestran positivos en cuanto al uso del valenciano, tanto en la primaria, en la secundaria y en la universidad. Un notable 76% opina que un estudiante nacido en Valencia debe poder examinarse y seguir clases en valenciano.

Los participantes, pues, muestran fidelidad y lealtad lingüística. Un porcentaje más bajo, el 56%, piensa que un estudiante de Madrid debe poder seguir clases y examinarse en valenciano. Observamos una brecha similar, pero menor, entre los requisitos lingüísticos para un profesor madrileño y un profesor extranjero, con un 68% y un 61%. En conjunto, estas actitudes sugieren un claro apoyo al valenciano como lengua de enseñanza, pero también reflejan cierta variabilidad en las opiniones cuando se trata de personas de otras regiones o países.

6.1.5 Actitudes lingüísticas hacia el valenciano en los medios de comunicación

Las dos preguntas que se relacionan con las preferencias lingüísticas en los medios de comunicación muestran una preferencia hacia el valenciano. Alrededor del 70% prefiere leer las noticias en valenciano, y quiere que se doblen más series y películas, y en general, para fomentar el uso y dar prestigio a la lengua. Es una expresión de fidelidad y lealtad lingüística, o bien de rechazo para aquellos que prefieren las noticias y los doblajes en castellano u otra lengua. En 1994, la aceptación del valenciano en los medios de comunicación estaba en un porcentaje del 53,3% (Blas Arroyo, 1994, pp. 147-148). Puede que haya disminuido el rechazo lingüístico durante las últimas décadas, con mejores conocimientos del valenciano en la población general.

6.1.6 Preferencias políticas y actitudes lingüísticas.

Aquí examinamos las preferencias políticas de los participantes, y sus actitudes hacia una integración política con Cataluña. La mayoría de los participantes (el 52%) no indican ningún partido específico, pero los 46% que lo hacen, se sitúan generalmente a la izquierda política, en particular con el partido valencianista Compromís. Combinando las preferencias políticas partidistas con el conocimiento y las actitudes del valenciano, se observa una cierta correlación, pero no es pronunciada.

En cuanto a la integración con Cataluña, un 29% cree que la Comunidad Valenciana y Cataluña deberían pertenecer a una misma entidad política especial dentro de España, un número que está muy por debajo de los hallazgos sobre la identidad lingüística e histórica, el conocimiento, uso y actitudes hacia la lengua autóctona. Parece, pues, que reconocer los lazos culturales con Cataluña no necesariamente implica una actitud pancatalanista, y que el marco identitario de los participantes busca su manifestación política en los discursos identitarios emprendidos por los modelos de *Terceras Vías* y *el Estuario Clásico*. Recordemos que la

mayoría de los partidos representados en la Generalitat Valenciana se muestran favor de varios grados de *valencianismo*, tal vez con la excepción de Vox. Como hemos observado anteriormente, el conflicto lingüístico y social no radica tanto en la relación entre el castellano y el valenciano, sino más bien entre el valenciano y el catalán. Esto se debe a la dualidad dentro del valencianismo.

6.1.7 Observaciones finales sobre los datos recogidos en La Comunidad Valenciana.

Una persona con quien me comunicaba durante el proceso de recogida de datos de personas residentes en la Comunidad Valenciana comentó lo siguiente: “*Básicamente el valenciano es un idioma de gente mayor y gente de pueblo y se llama catalán occidental*». Con esto, la persona revela actitudes y creencias sobre el valenciano que tal vez sean representativas para una buena parte de la población. Recordemos que el uso del valenciano está más extendido en las zonas rurales y que su uso ha disminuido durante el último siglo: “Conviene señalar que la distribución de competencias y uso es muy desigual, aumenta en las zonas rurales y disminuye drásticamente en la urbanas, hasta llegar [...] a la situación límite en una ciudad como Alicante [...]” (Nicolás, 2006, p. 175). Es probable que una persona con identidad y valores que se relacionan con un mundo más tradicional emplee el valenciano para definirse contra lo establecido, conscientemente o inconscientemente, expresando así un cierto tipo de valencianismo.

Para explicar las divisiones políticas y sociales en una sociedad, el clásico modelo de centro y periferia puede resultar útil. En nuestro contexto, la división entre el centro y la periferia se articulan políticamente, cuando la defensa de un autonomismo político y económico puede manifestarse en la promoción y defensa de la lengua valenciana, frente al catalán o el castellano. No obstante, es importante destacar que nuestros datos no permiten que lleguemos a conclusiones radicales, ya que no se puede tratar como equivalentes el deseo de autonomismo y un rasgo definidor compartido por una población periférica o rural. Aun así, es posible interpretarlo como una seña de anticentralismo en un sentido amplio, si se entiende por “centro” algo más que un lugar geográfico: una entidad con *índices de evaluación* como, por ejemplo, poder, prestigio y superioridad social y económica.

Nuestra encuesta sugiere una cierta correlación entre las actitudes lingüísticas y las actitudes políticas. Si consideramos que las actitudes lingüísticas reflejan la identidad, podría interpretarse que el uso del valenciano, hasta cierto punto, puede ser una declaración política en favor del valencianismo y, en raras ocasiones, del catalanismo. Sin embargo, es importante

tener en cuenta que la perspectiva centro- periferia siempre está influenciada por la división política izquierda-derecha, que es la principal dinámica política en la Comunidad Valenciana (Castañares et al., 2019, p. 201).

6.2 Tendencias observadas en la encuesta noruega

El trasfondo de la segunda encuesta es la situación lingüística de Noruega, donde existen dos variedades escritas diferentes. Hemos querido comparar la situación valenciana con la situación noruega, respecto a la relación que los usuarios tengan con su variedad preferida, y su manifestación identitaria y política.

Como hemos visto, el uso del nynorsk constituye una línea de fractura en el mapa político noruego, donde funciona como un símbolo anti-centralista que se asocia con valores más tradicionales. También, es una seña de identidad para una agrupación más urbana con preferencias políticas de izquierdas.

La encuesta sobre el uso del nynorsk se divide en 4 bloques temáticos; el uso social del nynorsk, actitudes del uso en el sistema educativo, actitudes en los medios de comunicación y preferencias políticas. Todos los bloques están destinados a revelar las actitudes lingüísticas de los participantes, en relación con su posición política.

6.2.1 El uso social del nynorsk

Este bloque temático consta de dos preguntas. Primero, preguntamos por la variedad escrita principal, y segundo por la variedad que más se utiliza en el trabajo. Constatamos que un 84% indica tener el bokmål como variedad escrita principal, mientras un 16% tiene el nynorsk. El número de usuarios de nynorsk, pues, es bajo, al mismo tiempo que está por encima de la media noruega. La segunda pregunta muestra que el 86% de los encuestados usan casi siempre bokmål, mientras sólo un 3% usa casi siempre nynorsk en el trabajo. Vemos pues que el uso del nynorsk se reduce en los ámbitos formales, si no contamos con el grupo de personas que indican alternar entre las dos variedades.

6.2.2 El uso del nynorsk en el sistema educativo

El bloque consta de dos preguntas, donde la primera investiga las actitudes hacia el nynorsk en la escuela primaria, mientras la segunda pregunta versa sobre el nynorsk al nivel universitario. Entre nuestros participantes, el 57% ve con buenos ojos al uso de nynorsk en una clase de la escuela primaria, mientras un 15% se muestra en contra. Los que están a favor

presentan argumentos legalistas (la oficialidad del nynorsk) y culturales (pluralidad, representación), mientras los que están en contra argumentan desde perspectivas diferentes; no quieren imponer el nynorsk a los que escriban bokmål, lo ven como una pérdida de tiempo y no quieren crear resistencia entre los alumnos. Es decir, las actitudes positivas pueden verse como un apoyo al grupo lingüístico minoritario, mientras las negativas quieren proteger los intereses del grupo mayoritario.

Como ya hemos constatado, la fidelidad lingüística hacia una lengua minoritaria tiende a descender en función del nivel educativo, y también aquí lo observamos. Un 28% se muestra positivo hacia la imposición del nynorsk en la universidad, y un 36% no lo defiende. Aquellos que dan una respuesta positiva, temen su extinción, mientras los negativos tienen una percepción baja de su grado de utilidad. Pocos participantes usan argumentos que se puedan interpretar directamente como políticos, al mismo tiempo que nociones como “imposición”, “pluralidad” y “representación” y “pérdida de tiempo” están políticamente cargadas.

6.2.3 El uso del nynorsk en los medios de comunicación

Una mayoría prefiere leer, tanto las noticias como literatura, en bokmål, y sólo un 4% prefiere leer en nynorsk. Aun así, no se puede interpretar como una señal de rechazo lingüístico hacia el nynorsk, ya que el 39% de los participantes indican “ambas”. Es obvio que la planificación lingüística, que exige que al menos el 25% del contenido en los medios de comunicación públicos estén en nynorsk, ha aumentado la *utilidad* del nynorsk, de manera que ha contribuido a su normalización. Elegir lengua en los medios de comunicación, pues, se interpreta difícilmente como un rasgo identificador. Nuestros participantes se muestran lingüísticamente tolerantes en este ámbito, ya que, en general, no se observa un rechazo lingüístico claro hacia el nynorsk por parte de los usuarios del bokmål, y viceversa.

6.2.4 ¿Nynorsk como una manifestación política?

En este bloque analizamos el interés de los informantes en la política lingüística, además de sus preferencias políticas partidistas. Observamos que para la mayoría (el 61%), no es un asunto político de importancia, y que un 12% da mucho énfasis a la cuestión del nynorsk. Los usuarios del nynorsk muestran en general más interés para la política lingüística que los usuarios del bokmål, lo que se puede interpretar como una señal de actitudes donde destaca el elemento conativo, tal vez porque se vea necesario adoptar medidas para preservar su

posición en la sociedad. En cuanto a las preferencias partidistas, hemos podido establecer que los usuarios del nynorsk se orientan en general hacia la izquierda política, mientras los usuarios del bokmål también lo hacen, pero en menor grado. Al analizar las preferencias partidistas en función de las actitudes lingüísticas, vemos que la actitud positiva hacia el nynorsk en la educación está más acentuada entre los votantes que se orientan hacia la izquierda, que para los votantes que se dirigen hacia la derecha. Igualmente, el grupo que da mucha importancia a la cuestión del nynorsk se orienta hacia los partidos de la izquierda política. Probablemente se debe al estatus minoritaria del grupo con el nynorsk como variedad principal, ya que tradicionalmente son los partidos de la izquierda los que han defendido los derechos sociales y políticos de los grupos minoritarios.

6.2.5 Observaciones finales sobre los datos recogidos en Noruega

El punto de partida para el análisis es que la elección de variedad/lengua es una expresión política e identitaria. Legalmente, el uso del nynorsk está regulado, en pie de igualdad con el bokmål, desde 1885. Aun así, su relación es asimétrica, ya que el nynorsk va perdiendo usuarios desde hace décadas, a pesar de su presencia en las escuelas y las instituciones públicas. Ante esta situación, los usuarios pueden adoptar diferentes posturas, por ejemplo, la aceptación de la situación o una defensa de los derechos lingüísticos de los usuarios del nynorsk. Para aquellos que opten por la segunda alternativa, el nynorsk constituye una marca de identidad de importancia. Nuestros encuestados con nynorsk como variedad principal se ubican a la izquierda política en mayor grado que los usuarios de bokmål. Como hemos visto, las relaciones entre el bokmål y el nynorsk pueden estudiarse como un conflicto político y cultural entre el centro y la periferia. Cuando nuestros encuestados utilizan nociones como “pluralidad” o “representación” para describir sus actitudes hacia la variedad minoritaria ya están entrando en lo ideológico, donde valores como la *igualdad de derechos* de los grupos minoritarios, se han vinculado tradicionalmente a la izquierda política.

6.3 Comparaciones

Además de estudiar la situación lingüística en la Comunidad Valenciana desde una perspectiva identitaria y política, el objetivo secundario de este trabajo ha sido comparar la situación valenciana con la situación noruega. Como ya hemos adelantado en el capítulo 3, las situaciones no se comparan en su totalidad, pero hay aspectos compartidos acerca de la identidad y las actitudes de los usuarios del valenciano y del nynorsk.

Empecemos destacando algunas de sus diferencias evidentes: mientras el valenciano es una lengua oral y escrita, que se distingue fácilmente del castellano, el nynorsk y el bokmål son, en práctica, dos variantes mutuamente inteligibles de una misma lengua. Otra diferencia es que la cuestión lingüística en la Comunidad Valenciana está en el centro de un vivo debate, mientras la cuestión lingüística noruega, para la gran mayoría de la población, ya no moviliza opiniones ni discusiones, así que se podría argumentar que el nynorsk se encuentra en una posición estable y consolidada. Adicionalmente, mientras la Comunidad Valenciana es bilingüe, Noruega no lo es en un sentido estricto, ya que no se trata de dos idiomas diferenciados, sino de dos variedades de una misma lengua. También, mientras el valenciano es un idioma que se habla dentro de un área geográfica bien definida, el nynorsk no es el idioma de una zona específica, sino que se usa en todo el país. Aun así, se puede observar una cierta división geográfica, ya que aquellos que prefieren el nynorsk representan cerca de una cuarta parte en las provincias occidentales, en comparación con solo un tres por ciento en el resto del país (Hellevik, 2001, p. 118).

Pese a estas claras diferencias, hay algunos aspectos comparables. Tanto el nynorsk como el valenciano se encuentran en posiciones de lenguas dominadas, en el sentido de que son minoritarias en número de usuarios e incluso ámbitos de uso, por lo que puede argumentarse que ambas están en situación de diglosia. Tanto en Noruega como en la Comunidad Valenciana, la gran mayoría maneja de forma exclusiva o casi exclusiva la variedad o idioma dominante, que son respectivamente el castellano y el bokmål. Así, la elección de una lengua que no sea la mayoritaria puede verse como una elección deliberada por parte de los usuarios que emplean la lengua minoritaria para diferenciarse de la cultura dominante. En el caso valenciano, la cultura dominante sería la España central, y en cierta medida también Cataluña, y en el caso noruego sería la cultura “elitista” y “urbana”. La cuestión lingüística, entonces, puede verse como una cuestión de las relaciones entre el centro y la periferia o entre lo dominado y lo dominante tanto en la Comunidad Valenciana como en Noruega, y a continuación, vamos a profundizar de los algunos de los hallazgos.

6.3.1 La política lingüística

En La Comunidad Valenciana, la cuestión lingüística es de rabiosa actualidad, y las aspiraciones lingüísticas que tenga un partido pueden influir profundamente en la política lingüística. El cambio de gobierno en 2015 trajo reformas lingüísticas, tanto en el sistema educativo como en el sector público. Casi el 65% de la población en la Comunidad

Valenciana está familiarizada con la política lingüística que se ha llevado a cabo durante las últimas décadas (Carbonell Castañer, 2018, p. 54),

En Noruega, por su parte, se discute poco la situación lingüística, con dos variedades, y es probable que una mayoría desconozca la política lingüística de los varios partidos. Sin embargo, en 2021 se aprobó una nueva ley lingüística en que ya no se habla de nynorsk y bokmål como dos variantes del noruego, sino como lenguas individuales, lo que podría implicar una promoción más acentuada del nynorsk en el futuro, como lengua minoritaria (Lilleslåtten, 2021).

Hace algunas décadas, la relación entre en bokmål y el nynorsk fue una fuente de considerable debate, pero actualmente, la disputa es menor, aunque algunos cuestionan la necesidad de dos variedades escritas, y otros desean proteger y promover el nynorsk. Los grupos en favor del nynorsk, lo considera como una parte importante de la identidad nacional noruega. Por otro lado, hay grupos que creen que es poco práctico mantener dos variedades escritas y sostienen que sería más eficiente tener solo una. En el contexto educativo, existe cierto grado de debate sobre la enseñanza obligatoria de ambas variedades. Mientras que algunos ven esto como una valiosa parte de la educación, otros creen que quita tiempo a otras áreas de estudio importantes. En general, es una discusión en curso, pero es menos intensa de lo que solía ser. La gran mayoría de los noruegos aceptan la existencia de ambos, nynorsk y bokmål, como parte del panorama lingüístico noruego.

Ya que ambas lenguas son minoritarias, exigen una protección especial por parte de las autoridades. Tanto en Noruega como en la Comunidad Valenciana existen varias iniciativas para la promoción y defensa de estas dos lenguas, y se las imponen tanto en la educación, la Administración Pública y en los medios de comunicación. Aun así, están distribuidas de forma asimétrica frente al castellano y el bokmål, respectivamente. En este contexto, hay una diferencia que merece atención. El número de usuarios del nynorsk está bajando, mientras los conocimientos de la lengua valenciana están aumentando, y se usa cada vez más en diferentes ámbitos oficiales. Es probable que la diferencia se deba a factores políticos. Mientras que se podría argumentar que la promoción del nynorsk en Noruega tiene un tinte arcaico, el uso del valenciano se ve revitalizado, tal vez como un efecto domino del proceso secesionista implementado por el nacionalismo catalán hace unos 10 años (Perales, 2018, p. 19). Con eso, el discurso identitario, que siempre se vincula a la promoción de una lengua frente a otra, es

más fuerte en La Comunidad Valenciana que en Noruega. Con esto en mente, no es de extrañar que nuestros encuestados valencianos en general se muestran actitudes más positivas hacia la imposición de la lengua autóctona en varios ámbitos, que los noruegos hacia el nynorsk.

6.3.2 Valores políticos

Tanto el valenciano como el nynorsk son marcas de identidad, y las lenguas expresan valores como, por ejemplo, tradiciones locales y el deseo de autogobierno político y cultural. Los usuarios de nynorsk pueden optar por esta variedad lingüística para posicionarse en oposición al centro político, y puede reflejar una preferencia por una identidad más local o regional, en contraposición a una orientación más centralizada. En el caso del valenciano, su uso puede tener diversas interpretaciones. Por un lado, puede ser un medio para acercarse culturalmente y políticamente a Cataluña, ya que comparte similitudes lingüísticas y culturales con el catalán. También puede interpretarse como una forma de distanciarse de Madrid y de la influencia del gobierno central de España. Además, el uso del valenciano puede ser una expresión del deseo de una identidad valenciana propia y distintiva, que refleja las particularidades culturales y regionales de la Comunidad Valenciana.

Ya que tanto el nynorsk como el valenciano son variedades minoritarias en comparación con el castellano o el bokmål, muchas veces son los partidos de la izquierda política que promulgan una política en favor de su promoción y preservación. La izquierda se preocupa por la diversidad lingüística y la protección de las lenguas minoritarias, ya que son políticas que están en línea con valores como justicia social e igualdad de derechos para grupos minoritarios. En resumen, tanto el valenciano como el nynorsk funcionan como marcadores de identidad cultural y política. Su uso puede representar una variedad de valores y aspiraciones, desde la búsqueda de una identidad regional propia hasta la posición en relación con centros de poder político y cultural más amplios. Estas elecciones lingüísticas a menudo tienen implicaciones más allá del simple acto de comunicarse y reflejan dinámicas sociales y políticas más profundas

7. Observaciones finales

En este trabajo, hemos investigado posibles correspondencias entre actitudes políticas y lingüísticas en la Comunidad Valenciana y Noruega. En nuestro análisis, hemos podido comprobar que la identidad lingüística de una persona o un grupo se puede manifestar políticamente. La tesis, como una investigación inicial, podría abrir la puerta a varias investigaciones en el futuro. Un área de interés sería cómo las relaciones entre lengua, identidad y política tienen un impacto en la cohesión o polarización en sociedades multilingües. Las políticas que fomentan la comprensión y la valoración de la diversidad lingüística pueden contribuir positivamente, mientras que la exclusión y la politización pueden generar conflictos sociales y polarización política. Lo cierto es que estudios sobre las actitudes lingüísticas y políticas en sociedades bilingües podrían ser de gran importancia, ya que ofrecen una comprensión más profunda de las dinámicas culturales y sociales, y así contribuyen a la formación de sociedades más plurales y tolerantes.

En mayo de 2023, cuando se escribía esta tesis, se celebraron en la Comunidad Valenciana elecciones autonómicas y con esto se ha formado un nuevo gobierno con el Partido Popular y Vox. Parece que el cambio de gobierno ha despertado el debate identitario, y se están llevando a cabo reformas que podrían tener un impacto significativo para el uso y normalización del valenciano. Por ejemplo, sólo semanas después de las elecciones, se anunció el cierre de la Oficina de Derechos Lingüísticos, cuyo objetivo ha sido garantizar el cumplimiento de la normativa legal sobre el uso de las lenguas oficiales en la Comunidad Valenciana, y en julio se anunció que una de las prioridades del nuevo gobierno sería cambiar “algunos aspectos la Ley de plurilingüismo”, reforzando la exención del valenciano. Por último, pero no menos importante, el nuevo gobierno se ha comprometido a recuperar la ley de señas de identidad. La norma eliminaría las subvenciones a organizaciones consideradas "catalanistas", promoviendo organizaciones relacionadas con el movimiento “blavero” (Belarte, 2023). Es decir, el nuevo gobierno aboga por el secesionismo lingüístico y una identidad valenciana diferenciada de la catalana, dentro del marco de la constitución española, igual que hacía PP en sus legislaturas pasadas. Las relaciones entre la actitudes lingüísticas y políticas en la Comuniadad Valenciana promete seguir siendo un tema de relevancia en en futuro.

Bibliografía

- Aardal, B (1994). Hva er en politisk skillelinje?: en begrepsmessig grenseoppgang. *Tidsskrift for samfunnsforskning*, nr 2 (1994) 218–249.
- Acadèmia Valenciana de la Llengua (2005). *Dictamen sobre los principios y criterios para la defensa de la denominación y la entidad del valenciano*. AVL. https://www.avl.gva.es/documents/31595/0/Dictamen_AVL_2005_cast.pdf/1fe8d0a9-f39e-49f7-baf0-9c46382abd8e Recuperado el 17 de febrero, 2023
- Agulló Calatayud, V. (2011). Análisis de la realidad sociolingüística del valenciano. *Papers: Revista de Sociología*, 96/2 (2011), 501-514
- Alcaraz Ramos, M (1999). *El régimen jurídico de las lenguas en la Comunidad Valenciana*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante
- Anderson, B. (2016). *Imagined communities: reflections on the origin and spread of nationalism* (Revised ed.). Verso. *ProQuest Ebook Central*
- Belarte, M (2023, 20 de agosto) La batalla identitaria vuelve a emerger tras el cambio político en la Generalitat Valenciana. *Sport*. <https://www.sport.es/es/noticias/nacional/batalla-identitaria-vuelve-emerger-cambio-91165239> Recuperado el 23 de octubre, 2023
- Blas Arroyo, J. (1994). Valenciano y castellano. Actitudes lingüísticas en la sociedad valenciana. *Hispania*, 77(1), 143-155
- Blas Arroyo, J. (2002). The Languages of the Valencian Educational System: The Results of Two Decades of Language Policy. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism.*, 5(6), 318-338.
- Blas Arroyo, J. (2005). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Cátedra.
- Blas Arroyo, J. (2002). The Languages of the Valencian Educational System: The Results of Two Decades of Language Policy. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism.*, 5(6), 318-338.
- Bono, F. (2022, 7 de diciembre) El valenciano se habla cada vez menos en casa y con amigos, aunque lo domina más gente. *El País*. https://elpais.com/espana/comunidad-valenciana/2022-12-07/el-valenciano-se-usa-cada-vez-menos-en-casa-y-con-amigos-pero-se-conoce-mas-por-la-educacion.html?event_log=go . Recuperado el 12 de octubre, 2023
- Briz, A. (2004) . El castellano en la Comunidad Valenciana. *Revista Internacional del Lingüística Iberoamericana*, 2 (4), 119-129
- Bull, T (1993). Conflicting ideologies in contemporary Norwegian language planning. En E. H. Jahr.(ed). *Language conflict and language planning* (Vol. 72, pp. VIII, 320). Mouton de Gruyter.
- Caparrós, A (2023, 20 de junio) Mazón recuperará la ley de Señas de Identidad que derogó Puig y prohibirá las subvenciones al «catalanismo» en Valencia. *ABC*.

<https://www.abc.es/espana/comunidad-valenciana/mazon-recuperara-ley-senas-identidad-derogo-puig-20230620102450-nt.html> . Recuperado el 12 de octubre, 2023

Carbonell Castañer, J (2018). Las ideologías lingüísticas en Valencia y su área metropolitana. *Estudios interlingüísticos*, 6 (2018), pp. 42-62

Castello, A. (2021, 29 de enero) La imposibilidad de estudiar en castellano en las escuelas públicas de Valencia. *El Debate*. <https://www.eldebate.com/espana/comunidad-valenciana/20211029/imposibilidad-estudiar-castellano-valencia-centros-publicos.html> Recuperado el 12 de octubre, 2023

Chandler, D. & Munday, R. (2020). *A Dictionary of Media and Communication*. Oxford University Press.

Choi, J (2005). Bilingualism in Paraguay: Forty Years after Rubin's Study. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 26(3), 233–248. <https://doi.org/10.1080/01434630508668406>

Díaz-Campos, & Newall, G. (2014). *Introducción a la sociolingüística hispánica* (1ª ed.) Wiley-Blackwell.

El Periódico. (2023, 1 de junio) Resultados Elecciones en Comunitat Valenciana 2023. <https://elecciones.elperiodico.com/resultados-elecciones/autonomicas/comunitat-valenciana/> Recuperado el 12 de octubre 2023

Fernandez Garcia, A & López Izquierdo, M. (2020). Lenguas en contacto con el español y desafíos sociales. Presentación. *HispanismeS*, 16. <https://doi.org/10.4000/hispanismes.733>

Generalitat Valenciana (2016) Conocimiento y uso social del valenciano. Encuesta 2015. Síntesis de resultados. www.ceice.gva.es Recuperado el 17 de febrero, 2023

Generalitat Valenciana (2017) La participación cultural en la Comunidad Valenciana. Encuesta 2017. <https://ovc.gva.es/documents/165968422/165968492/La+participación+cultural+en+la+CV.pdf/a02f267f-4a56-4794-8330-7d0b1ebf1cf5> Recuperado el 17 de febrero, 2023

Generalitat Valenciana (2021) Conocimiento y uso social del valenciano. Encuesta 2020. Síntesis de resultados. www.ceice.gva.es Recuperado el 5 de septiembre, 2023

Gundersen, B.R (2013, 15 de mayo) Det nye elitespråket. *Morgenbladet*. <https://www.morgenbladet.no/kultur/2013/05/15/det-nye-elitespraket/> Recuperado el 5 de septiembre, 2023

Hausvik, J.R (2001) Språklig likestilling eller «sidemål»? en *Språknytt: meldingsblad for Norsk språkråd 2001 (1-2)*, 22-25.

Hellevik, O (2001). Nynorskbrukaren – kven er han. En E. Bakke y H Teigen (eds): *Kampen for språket. Nynorsken mellom det lokale og det globale* (pp. 117-139). Oslo: Det norske Samlaget

Hjorthol, G (2004). «Ein nynorsk identitet? Nynorsk skriftkultur - mellom populisme og elitisme.» En N. Simonhjell (ed). *Mellom sann skrift og mytisk røynd. Festskrift til Jan Inge Sørbo i høve 50-årsdagen*, Volda: Høgskulen i Volda

Hoel, O.L (2001). Strategiske utfordringar for målrørsla, En E. Bakke y H Teigen (eds): *Kampen for språket. Nynorsken mellom det lokale og det globale*. (pp. 15-42) Oslo: Det norske Samlaget

Kleven, Ø, Aardal, B., Bergh, J., Hesstvedt, S., & Hindenes, Å. (2015). *Valgundersøkelsen 2013*. Dokumentasjons- og tabellrapport. Notater.

Las Provincias (2019, 3 de octubre) À Punt se resigna a utilizar más el castellano para captar audiencia. <https://www.lasprovincias.es/politica/punt-resigna-utilizar-20191003003201-ntvo.html> Recuperado el 12 de octubre 2023

Las Provincias (2022, 8 de agosto) Con el requisito lingüístico pendiente de clarificar. <https://www.lasprovincias.es/politica/requisito-linguistico-pendiente-20220809233338-ntvo.html> Recuperado el 12 de octubre 2023

Larraz, J (2022, 13 de julio) Ximo Puig y Compromís impulsan el independentismo catalán con más de 11 millones. *Economía Digital*. <https://www.economiadigital.es/valencia/politica/ximo-puig-compromis-independentismo-catalan-11-millones.html> Recuperado el 5 de septiembre 2023

Ley del Servicio Público de Radiodifusión y Televisión de Ámbito Autonómico (2016) *Ley 6/2016, de 15 de julio, del Servicio Público de Radiodifusión y Televisión de Ámbito Autonómico, de Titularidad de la Generalitat*. BOE. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2016-7691>

Ley de Comunicación Audiovisual (2022) *Ley 13/2022, de 7 de julio, General de Comunicación Audiovisual*. BOE. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2022-11311>

Lilleslåtten, M. (2021, 16 de mayo). *Nynorsk og tegnspråk anerkjennes som egne språk*. <https://forskning.no/etnisitet-land-og-regioner-partner/nynorsk-og-tegnsprak-ankjennes-som-egne-sprak/1854082>

López Morales, H. (2004). *Sociolingüística* (3a ed. actualizada). Gredos.

López-Rico, C. (2016). La reapertura de radiotelevisión valenciana. De la manipulación al servicio público. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 7(2), 243–257. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2016.7.2.15>

Martí, A (2022, 25 de julio). Las cifras del apoyo institucional a las entidades «catalanistas» en la Comunidad Valenciana. *La Razón*. <https://www.larazon.es/comunidad-valenciana/20220725/hguiyputujd6lduzchvretvwoy.html>. Recuperado el 5 de septiembre 2023

- Martin Cubas, J. (2007). *La polémica identidad de los valencianos: a propósito de las reformas de los Estatutos de Autonomía*. Institut de Ciències Polítiques i Socials. Barcelona, Catalunya
- Moreno Fernández, F (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (4a ed. actualizada.). Ariel.
- May, S. (2001). *Language and Minority Rights: Ethnicity, Nationalism, and the Politics of Language*. Routledge.
- Nicolás, M (2006). Competencias, actitudes y prácticas lingüísticas de la sociedad valenciana contemporánea. En M Castillo Lluch y J Kabatek (eds.) *Las lenguas de España : Política lingüística, sociología del lenguaje e ideología desde la Transición hasta la actualidad* (pp. 159-184). Lingüística Iberoamericana
- Noregs Mållag (2021) *Partipolitikk er nynorskpolitikk*. <https://www.nm.no/partipolitikk-er-nynorskpolitikk/> Recuperado el 6 de octubre, 2023
- Nymark J., & Theil, R. (2011). *Dei ukuelege språka: språkpolitikk og språksituasjonar*: Vol. nr. 187. Fagbokforlaget.
- Paniagua J. (2001). Un solo territorio y varias identidades. El trauma del nacionalismo valenciano. *Historia social (Valencia, Spain)*, 40, 115–136.
- Pérez de Guzmán, T. (1997). Dialecto e identidad colectiva: Los casos del País Valenciano y Andalucía. *Revista de antropología social*, 6.
- Perales, M.P. (2018). La penetración del nacionalismo catalán en la Comunidad Valenciana y las Islas Baleares. *Cuadernos de pensamiento político*, 59 (Madrid) pp. 19–26.
- Público (2023, 30 de enero) Preocupación en el País Valencià: cada vez menos gente habla valenciano en la capital. <https://www.publico.es/sociedad/preocupacion-pais-valencia-vez-gente-habla-valenciano-capital.html> Recuperado el 12 de octubre 2023
- Riksmålsforbundet (2014). *Målformenes stilling i befolkningen i 2014*. Riksmålsforbundet. <https://riksmalsforbundet.no/wp-content/uploads/2015/06/Side-1.png> . Recuperado el 8 de octubre, 2023
- Sanden, G. R. (2020). The second-class Norwegian: marginalisation of Nynorsk in Norwegian business. *Current Issues in Language Planning*, 21(2), 202–228.
- Sanjuan, H (2023, 21 de julio) El Consell retocarà el plurilingüisme en les aules del Botànic y reforzarà la exención del valenciano. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/local/valencia/20230721/9123595/gobierno-valenciano-retocara-plurilingueismo-aulas-botanic-reforzara-exencion.html> Recuperado el 20 de octubre, 2023
- Schmidt, R (2005). Political Theory and Language Policy. En T. Ricento (red.) *An introduction to language policy: theory and method*. Blackwell

Språklova (2022). *Lov om språk (LOV-2022-12-20-115)*. Lovdata.
<https://lovdata.no/dokument/NL/lov/2021-05-21-42>

Torp, A., Vikør, L. S., & Fjernord. (2014). *Hovuddrag i norsk språkhistorie* (4a ed) Gyldendal akademisk.

Última Hora (2022, 22 de diciembre) Las Islas coordinan las políticas de doblaje y subtitulación en catalán con Cataluña y Valencia.
<https://www.ultimahora.es/noticias/local/2022/12/22/1851301/islas-coordinan-politicas-doblaje-subtitulacion-catalan-cataluna-valencia.html> Recuperado el 12 de octubre 2023

Universitat de Valencia (2016) *Pla d'increment de la docència en valencià*. Universitat de Valencia. <https://www.uv.es/sgeneral/Reglamentacio/Doc/Professorat/A15.pdf> Recuperado el 17 de febrero, 2023

Valencia, P.C. (2010, 19 de junio). El 1,8% de los universitarios estudia sólo en valenciano y el 54%, todo en castellano. *Levante- El mercantil valenciano*. <https://www.levante-emv.com/comunitat-valenciana/2010/06/19/1-8-universitarios-estudia-valenciano-13136293.html> Recuperado el 12 de octubre 2023

Valls, S. (2015, 12 de agosto). Vicent Marzà: Los Países Catalanes son una realidad más allá de lo que diga el Estado. *ABC*. <https://www.abc.es/local-comunidad-valenciana/20150812/abci-marza-catalanista-201508121826.html>

Vallés Sanchis, I. (2000). Nacionalismes al País Valencià: una proposta de tipologies des de la geografia política. *Cuadernos de geografia*, 65-66, 291-311.

Vestad, Jon (2003). *Etnisitet og nynorsk*. (Arbeidsrapport nr. 147), Høgskulen i Volda.

Vibe, N. (2005). *Holdninger til nynorsk blant grunnkurselever i Oslo*. (Arbeidsnotat 26/2005) NIFU STEP

Páginas web consultadas

Á Punt. (s.f). *Progmació* <https://www.apuntmedia.es> Recuperado el 12 de octubre 2023

Wikipedia (s.f) *Normas de El Puig*. https://es.wikipedia.org/wiki/Normas_de_El_Puig.
Recuperado el 12 de octubre 2023

